

ATLAS  
sociodemográfico  
de los pueblos indígenas de



PANAMÁ



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Proyecto: "Los pueblos indígenas y la población  
afrodescendiente en los censos"



BID



# ATLAS

## sociodemográfico de los pueblos indígenas de Panamá

Proyecto BID/CEPAL ATN/SF-8043-RG:

"Los pueblos indígenas y la población afrodescendiente en los censos"

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL  
y Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con la colaboración de la Dirección  
de Estadística y Censo de Panamá (DEC)

CEPAL-BID



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Santiago de Chile, abril del 2005



BID

Este trabajo fue desarrollado en el marco del proyecto CEPAL-BID "Los pueblos indígenas y la población afrodescendiente en los censos", a través del CELADE-División de Población de la CEPAL. La coordinación y elaboración de este atlas estuvo a cargo de Fabiana Del Popolo, bajo la supervisión de Susana Schkolnik y Dirk Jaspers Faijer. Participaron en su desarrollo Marta Rangel y David Candia y se contó con el apoyo de Magally Avila y Carole Osorio.

Se agradecen los valiosos comentarios de Juan Chackiel y de Ana María Oyarce así como de los participantes del taller "Uso de la información censal para pueblos indígenas: su pertinencia y alcance en políticas y programas" realizado en el marco del proyecto CEPAL-BID, con la colaboración del Gobierno de Panamá y el apoyo del UNFPA, del 23 al 25 de noviembre de 2004 en Ciudad de Panamá. Un especial agradecimiento a los representantes de las organizaciones indígenas que asistieron al mencionado taller, cuyo aporte permitió mejorar el presente trabajo.

---

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

Los límites y los nombres que figuran en los mapas de este documento no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

LC/R.2124  
Abril del 2005

Copyright Naciones © Unidas, 2005. Todos los derechos reservados.

Diseño y diagramación:  
Joaquín Badtke & Arkpeli

Impresión  
Andros Productora Gráfica



# contenido

	pág.
Presentación	4
Consideraciones metodológicas	6
División provincial y distrital	8

## Capítulo I. Tamaño y distribución territorial

	pág.
Población total por provincia	12
Comarcas indígenas	14
Población indígena por provincia	16
Población indígena según pueblo de pertenencia	18
Población indígena por distrito	20
Urbanización de la población indígena	24

## Capítulo II. Dinámica demográfica

	pág.
Fecundidad	28
Mortalidad infantil	30
Migración interna entre provincias	32
Destino de los emigrantes de la Comarca Emberá	34
Destino de los emigrantes de la Comarca Kuna Yala	36
Destino de los emigrantes de la Comarca Ngöbe Buglé	38
Origen de los inmigrantes de la Comarca Emberá	40
Origen de los inmigrantes de la Comarca Kuna Yala	42
Origen de los inmigrantes de la Comarca Ngöbe Buglé	44
Estructura de la población por sexo y edad	46
Índice de masculinidad	48
Población de 0 a 14 años de edad	52
Población de 15 a 59 años de edad	56
Población de 60 años y más de edad	60
Pirámides de población	64

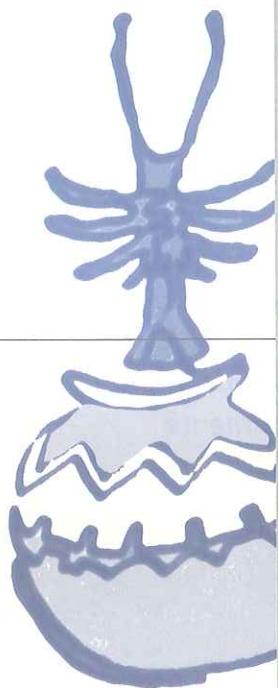
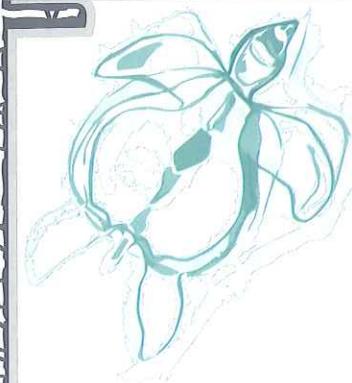
## Capítulo III. Características socioeconómicas

	pág.
Educación	70
Analfabetismo	72
Asistencia al nivel preescolar	76
Asistencia al nivel primario	80
Asistencia al nivel secundario	84
Asistencia a la educación superior	88
Promedio de años de estudio	92
Trabajo	96
Población económicamente activa	98
Desocupación	102
Categoría ocupacional	106
Rama de actividad	110

## Capítulo IV. Vivienda, hogar y familia

	pág.
Características de la vivienda	
Hacinamiento	118
Material de la vivienda	120
Acceso a agua potable	122
Servicios sanitarios	124
Hogar y familia	
Jefatura femenina	126
Hogares extensos y compuestos	128

Notas	130
Definición de indicadores	132-135
Bibliografía	136





# Presentación

Durante la última década, la agenda social y política de los países latinoamericanos registra importantes avances en la atención de las demandas y derechos de los pueblos indígenas. En muchos de ellos, esto se ha traducido en un reconocimiento jurídico mediante la promulgación de leyes y reformas constitucionales que han confirmado la naturaleza multiétnica y pluricultural de las naciones. No obstante estos avances y reconocimientos, todavía se hace evidente la falta de consenso acerca de los criterios conceptuales y metodológicos que definen a la población indígena como a un grupo sociocultural específico. Ello dificulta visualizar el grado de exclusión, vulnerabilidad, inequidad y escaso acceso a los bienes sociales que, como sujetos de derecho, afecta a una proporción importante de indígenas de la región.

La cuantificación y localización geográfica de los indígenas, así como el análisis de sus condiciones de vida tomando en cuenta la perspectiva cultural de los propios pueblos, constituyen una información fundamental para la planificación social, la formulación de políticas y programas de desarrollo que reconozcan su identidad, el establecimiento de prioridades y la decisión del destino de la inversión pública. Existe por lo tanto, un gran interés en la ampliación de los conocimientos, tanto cuantitativos como cualitativos sobre los pueblos indígenas de América Latina, no solo por parte de los gobiernos y de la sociedad civil, sino también en el seno de sus propias organizaciones.

Podría decirse que, como una respuesta a este interés, la identificación étnica está presente en la mayoría de los censos de población de la ronda del 2000. Trece de los quince países latinoamericanos que han realizado censos recientemente han incorporado al menos una pregunta con el fin de identificar a la población indígena. Ello ofrece una oportunidad para mejorar la información, que abarca desde la generación de indicadores demográficos y socioeconómicos por condición étnica para la definición de necesidades, hasta la identificación de las limitaciones metodológicas y operativas - que dificultan la construcción de indicadores culturalmente pertinentes, con miras a ir perfeccionando los instrumentos de medición.

El presente atlas forma parte del proyecto "Los pueblos indígenas y la población afrodescendiente en los censos" financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y ejecutado por el CELADE - División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Este proyecto tiene por objetivo documentar las características sociodemográficas y las brechas étnicas en tres países: Bolivia, Ecuador y Panamá, con el fin de proveer información sobre los pueblos indígenas y la población afrodescendiente para la adopción de políticas públicas encaminadas a la lucha contra la pobreza y a la promoción de la equidad social. Para cada uno de los países involucrados se ha contemplado la realización de un estudio sociodemográfico, a partir del último censo de población y vivienda, el desarrollo del atlas y la realización de talleres nacionales de difusión y capacitación.

Cabe mencionar que el CELADE y la Dirección General de Estadística y Censos (DEC) de la Contraloría General de la República de Panamá, han ejecutado el estudio nacional en forma coordinada, con un equipo integrado de profesionales y técnicos de ambas organizaciones, más un consultor nacional.

Esperamos que la información incluida en este atlas sobre la situación de los pueblos indígenas de Panamá, facilite el diseño y seguimiento de programas y políticas dirigidos a estos grupos.



Dirk Jaspers Fajier  
Director CELADE - División de  
Población de la CEPAL



# Consideraciones metodológicas

El desarrollo del atlas sociodemográfico de población indígena se basó en las áreas temáticas incluidas en el estudio nacional "La población indígena en Panamá: diagnóstico sociodemográfico a partir del Censo 2000" (CELADE, 2004). Siguiendo el contenido del estudio, se elaboraron mapas temáticos de los principales indicadores demográficos y socioeconómicos derivados del censo, poniendo énfasis en las brechas étnicas y de género. Cabe señalar que, dado que se trata de indicadores convencionales, en algunos casos se deberían relativizar ciertos resultados a la luz de las diferencias culturales, por ejemplo los referidos a la fecundidad. En otros, se deberían tomar en cuenta las limitaciones que impone el censo y que a veces no permiten construir indicadores adecuados para identificar situaciones de desigualdad desde la mirada indígena, por ejemplo las relativas a la vivienda.

Este atlas está constituido por 52 mapas básicos que grafican en el espacio las principales brechas existentes, entre indígenas y no indígenas por sexo, a partir de indicadores seleccionados. Fueron elaborados mediante el procesamiento de los microdatos censales disponibles en el CELADE y en la Dirección de Estadística y Censos de Panamá (DEC) utilizando el software Redatam+.

Las áreas temáticas son:

1. Tamaño y distribución territorial.
2. Dinámica demográfica: fecundidad, mortalidad, migración interna y estructura de la población por sexo y edad.
3. Características socioeconómicas: educación y empleo.
4. Vivienda, hogar y familia.

Con relación al criterio de la desagregación geográfica se ha trabajado a nivel de provincia y distrito, que corresponden al primer y segundo nivel político-administrativo del país, respectivamente. Existen, básicamente, dos tipos de mapas. Uno, a nivel provincial, que refleja dos tipos de información: primero, gráficos de cuatro barras que ilustran el indicador (generalmente un porcentaje o un promedio) por condición étnica y sexo (mujer indígena, hombre indígena, mujer no indígena y hombre no indígena), y segundo, la cantidad de indígenas afectados por el indicador a fin de complementar la mirada relativa con los datos absolutos. El otro tipo de mapa presenta el indicador calculado para indígenas y desagregado a nivel de distrito.

En algunas provincias, donde destacan Los Santos, Herrera y Coclé, así como sus distritos respectivos, se decidió no mapear determinados indicadores debido a que el número de casos de la población indígena afectada por dicho indicador era demasiado pequeño, lo cual arrojaba resultados distorsionados que podían inducir errores de interpretación. Situación similar ocurrió, en algunas oportunidades, con las comarcas Kuna Yala, Ngöbe-Buglé y Emberá, pero dado que los pocos casos se referían ahora a la población no indígena, se decidió graficar el indicador únicamente para la población indígena. Por último, se aclara que la información presentada en cuadros y gráficos excluye los casos ignorados de las variables procesadas, y por ende no se reproducen exactamente los totales correspondientes.

En cuanto a la condición étnica, cabe mencionar que la población indígena se determina a partir de la autoidentificación de las personas en el censo.

En el Anexo pueden consultarse las definiciones de los indicadores seleccionados.



## División provincial y distrital

Panamá está constituido por 12 provincias y 75 distritos, lo cual puede identificarse en el mapa 1.

Este primer mapa se adjunta al final del documento, en forma desplegable, a fin de facilitar la lectura de los mapas siguientes.

# mapa 1 PANAMÁ 2000



## referencias

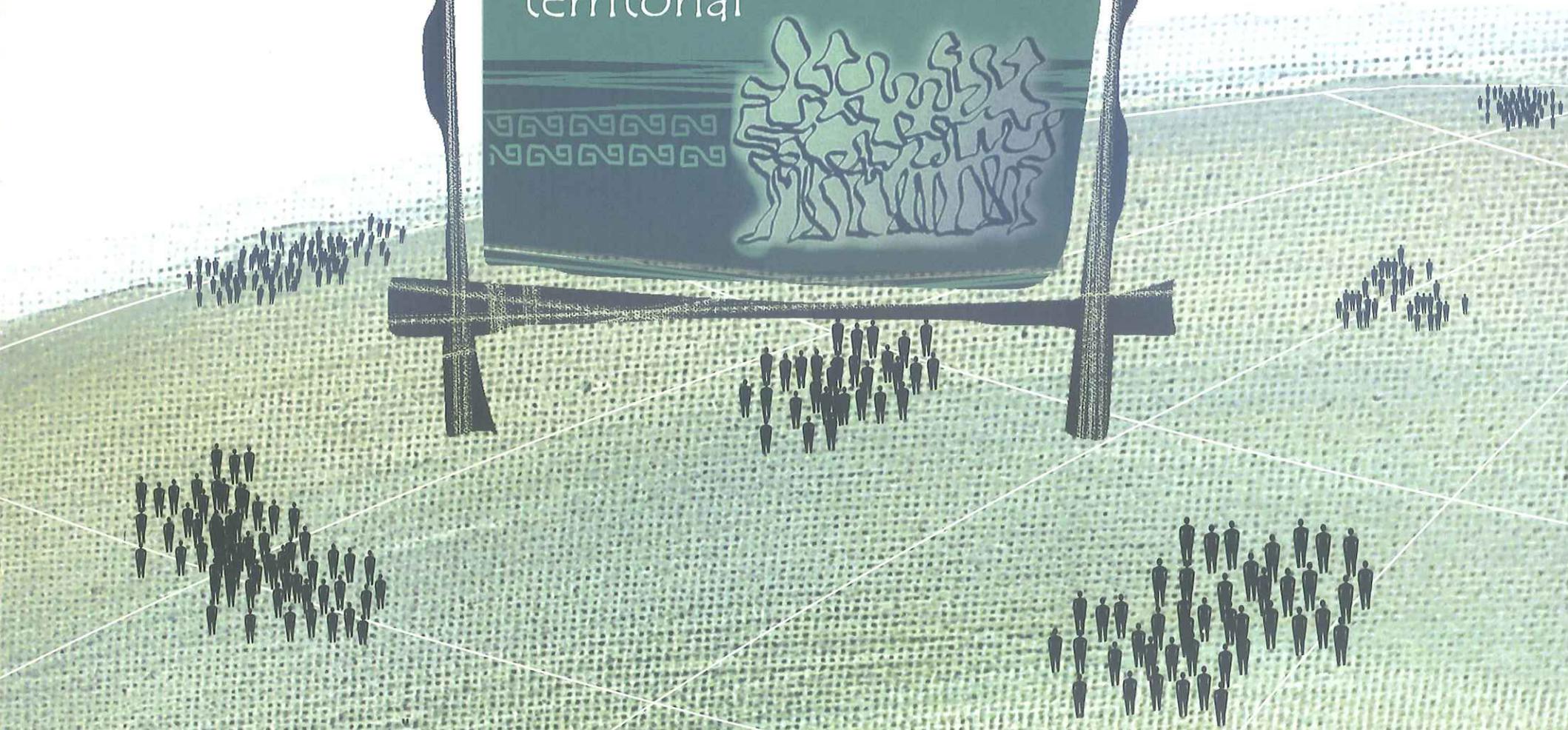
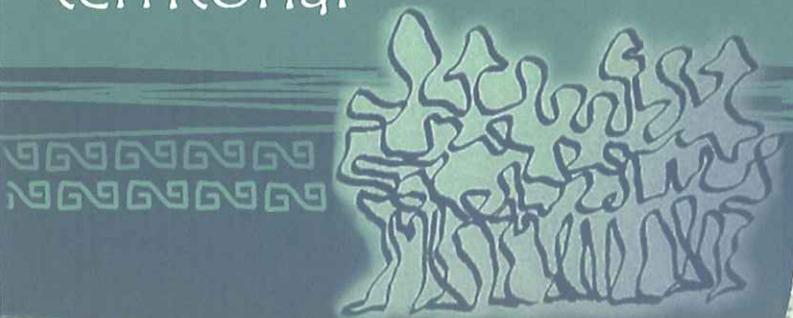
- Límite Provincial
- Límite Distrital

- División Provincial**
- BOCAS DEL TORO
  - CHIRIQUÍ
  - COCLÉ
  - COLÓN
  - COMARCA EMBERÁ
  - COMARCA KUNA YALA
  - COMARCA NGÖBE BUGLÉ
  - DARIÉN
  - HERRERA
  - LOS SANTOS
  - PANAMÁ
  - VERAGUAS

División provincial y distrital del país

Capítulo I.

Tamaño y distribución territorial

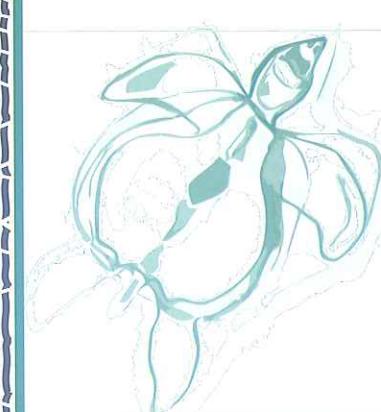
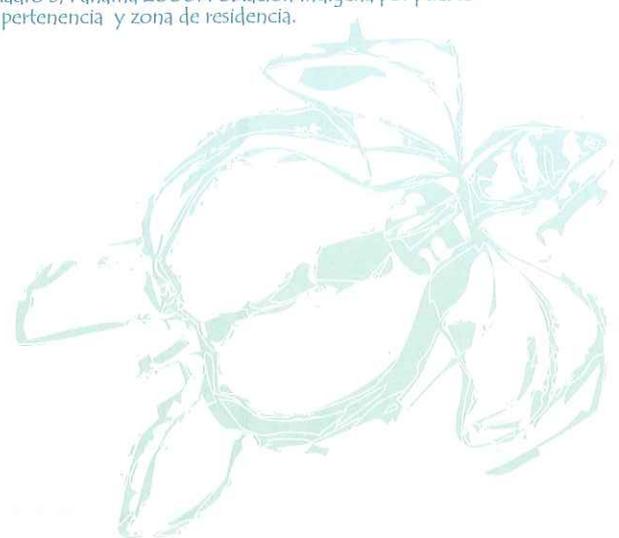


## Contenidos Capítulo I.

## Tamaño y distribución territorial

	pág.
Población total por provincia · cuadro 1, Panamá 2000: Población total por provincia	12
Comarcas indígenas	14
Población indígena por provincia · cuadro 2, Panamá 2000: Población indígena por provincia	16
Población indígena según pueblo de pertenencia · cuadro 3, Panamá 2000: Población indígena por grupo de pertenencia	18

	pág.
Población indígena por distrito · cuadro 4, Panamá 2000: Distritos con más de 5 mil indígenas, población y provincia de pertenencia	20
Urbanización de la población indígena · cuadro 5, Panamá 2000: Población indígena por pueblo de pertenencia y zona de residencia.	24



## Población total por provincia

En el año 2000, según datos censales, la población de Panamá sumaba un total de 2.839.177 habitantes distribuidos en 12 provincias de manera asimétrica. Solamente dos de ellas concentraban más del 60% de la población total del país: Panamá, el 48,9% y Chiriquí, el 13,0% (Cuadro 1).

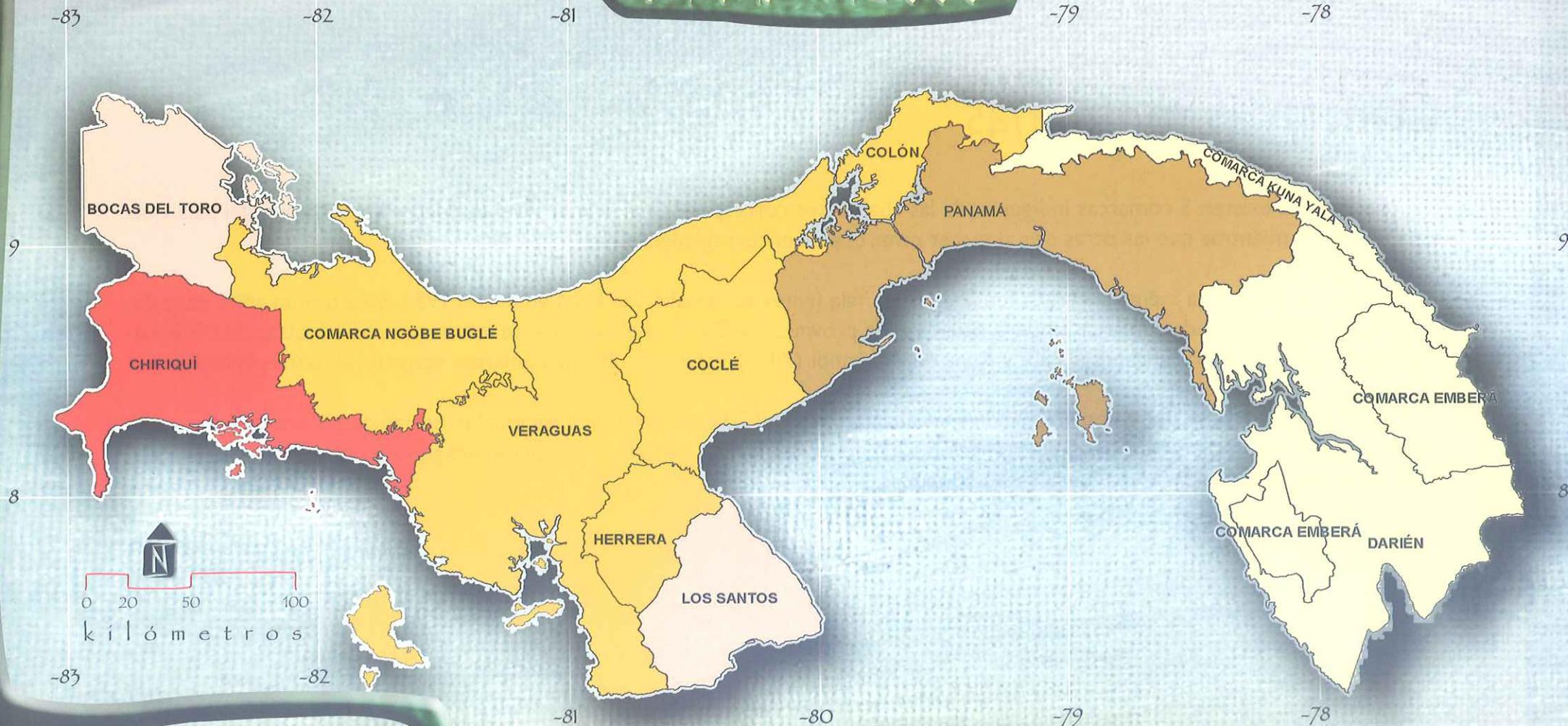
Como se puede observar en el mapa 2, en términos absolutos, las comarcas indígenas de Kuna Yala, Emberá y Ngöbe Buglé concentran alrededor de 150 mil habitantes.

cuadro 1  
Panamá 2000: Población total por provincia

Provincia	Población total	%
Panamá	1.388.357	48,9
Chiriquí	368.790	13,0
Veraguas	209.076	7,4
Colón	204.208	7,2
Coclé	202.461	7,1
Comarca Ngöbe Buglé	110.080	3,9
Herrera	102.465	3,6
Bocas del Toro	89.269	3,1
Los Santos	83.495	2,9
Darién	40.284	1,4
Comarca Kuna Yala	32.446	1,1
Comarca Emberá	8.246	0,3
Total	2.839.177	100,0

Fuente: CELADE (2004).

mapa 2  
**PANAMÁ 2000**



referencias

**Población Total**

- 8.000 - 50.000
- 50.001 - 100.000
- 100.001 - 250.000
- 250.001 - 500.000
- 500.001 - 1.400.000

Población total  
 por provincia



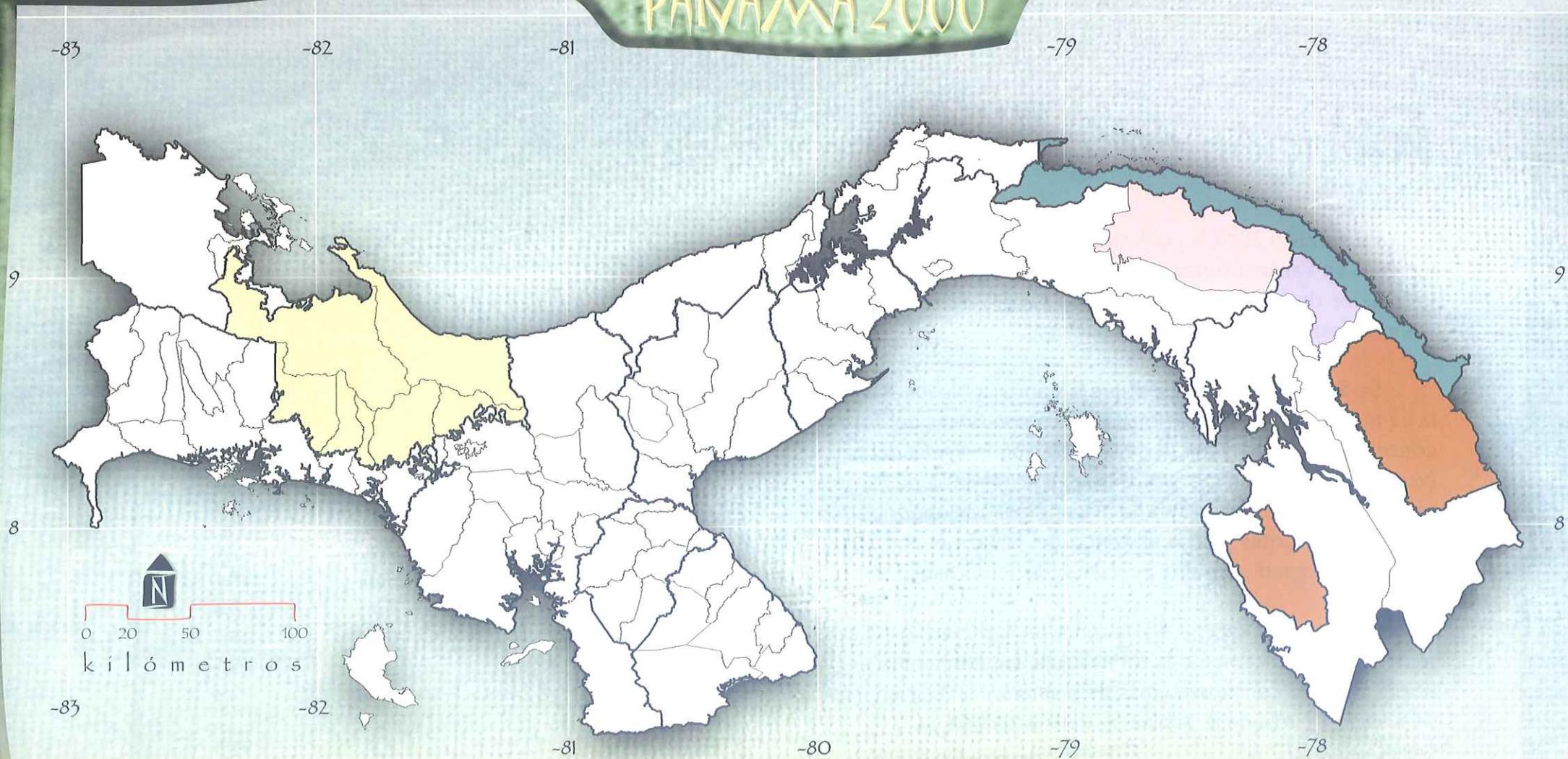
## Comarcas indígenas

En Panamá existen 5 comarcas indígenas, de las cuales tres corresponden al primer nivel político administrativo del país, que es la provincia, mientras que las otras dos al tercer nivel, que es el corregimiento (ver mapa 3).

La primera comarca indígena creada fue la de Kuna Yala (antes se llamaba San Blas) en el año 1953. Sólo treinta años después, en 1983, se crea la segunda comarca: Emberá, situada en la provincia de Darién. Recientemente fueron creadas las otras tres: Ngöbe-Buglé (1997), Kuna de Madungandí (1998) y Kuna de Wargandí (2000), estas dos últimas comarcas constituyen corregimientos.

Las tierras que ocupan las comarcas indígenas abarcan más del 20% del territorio nacional mientras que la población que allí reside representa alrededor del 5% de la población total del país y el 52% de toda la población indígena. En otras palabras, cerca de la mitad de los indígenas viven fuera de las comarcas.

mapa 3  
PANAMÁ 2000



referencias

- Límite Provincial
- Límite Distrital
- COMARCA EMBERÁ
- COMARCA KUNA YALA
- COMARCA NGÖBLE BUGLÉ
- CORREGIMIENTO KUNA DE MADUNGANDÍ (Provincia de Panamá)
- CORREGIMIENTO KUNA DE WARGANDÍ (Provincia de Darién)

Comarcas indígenas

## Población indígena por provincia

En el censo 2000, la población que se autoidentificó como indígena en Panamá sumaba un total de 285.231 habitantes (alrededor de un 10% de la población total) y se distribuía de manera desigual en el territorio nacional.

Se desprende del mapa 4 que la comarca Ngöbe Buglé es la de mayor tamaño poblacional y, junto con Bocas del Toro, concentran más de la mitad de la población indígena del país (ver Cuadro 2). Cabe mencionar que en la provincia de Panamá se encuentra la comarca Kuna de Madungandí, con una población de 3.305 habitantes y, en la provincia del Darién, la comarca Kuna de Wargandí, con una población de 1.133 habitantes.

Como era de esperar, en las comarcas la población indígena representa prácticamente la totalidad de sus habitantes; en Bocas del Toro constituyen más de la mitad y en Darién más de la cuarta parte de la población de la provincia (ver Cuadro 2).

cuadro 2  
Panamá 2000: Población indígena por provincia

Provincia	Población indígena total	% sobre el total indígena	% sobre el total de la provincia
Bocas del Toro	49.294	17,3	55,2
Coclé	626	0,2	0,3
Colón	4.518	1,6	2,2
Chiriquí	27.885	9,8	7,6
Darién	11.327	4,0	28,1
Herrera	366	0,1	0,4
Los Santos	163	0,1	0,2
Panamá	39.822	14,1	2,9
Veraguas	5.114	1,8	2,4
Comarca Emberá	7.630	2,7	92,5
Comarca Kuna Yala	31.293	11,0	96,4
Comarca Ngöbe Buglé	106.716	37,4	96,9
Total	284.754	100,0	--

Fuente: CELADE (2004).



## Población indígena según pueblo de pertenencia

Los indígenas panameños están divididos en 8 grupos étnicos (Cuadro 3) y solamente dos de ellos agrupan al 80% de todos los indígenas del país: el pueblo Ngöbe constituye el grupo más numeroso (59,4%) seguido por el pueblo Kuna (21,7%).

De manera general, las comunidades Kuna, Emberá y Wounaan se ubican al Este del país (provincias de Darién, Emberá y comarca Kuna Yala) mientras que los Naso Teribes, Bokotas, Ngöbes y Buglés, en la parte Oeste (comarca Ngöbe Buglé y provincias de Bocas del Toro, Chiriquí, y Veraguas).

Se advierte en el mapa 5 que en las provincias limítrofes de la Comarca Ngöbe-Buglé, Chiriquí, Bocas del Toro y Veraguas, hay predominio del grupo Ngöbe, pueblo que tiene una presencia relativa importante también en Coclé, Herrera y Los Santos.

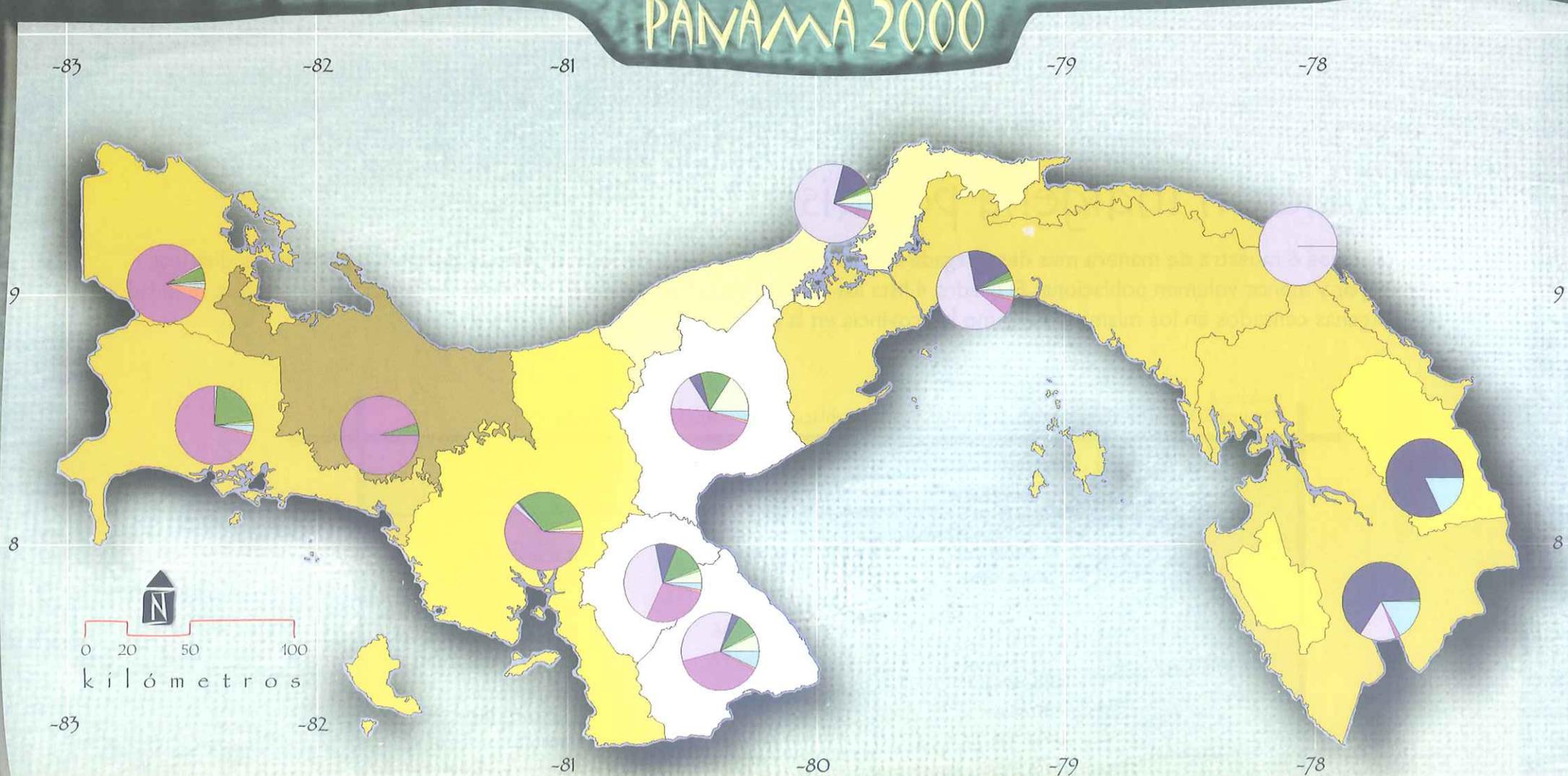
Por otra parte, los Kunas son casi la totalidad de la comarca homónima y constituyen el pueblo indígena mayoritario en las fronteras provincias de Panamá y Colón. La comunidad Emberá es mayoría en su comarca y en la provincia del Darién.

cuadro 3  
Panamá 2000: Población indígena por grupo de pertenencia

Grupo indígena	Población	%
Ngöbe	169.130	59,4
Kuna	61.707	21,7
Emberá	22.485	7,9
Buglé	17.731	6,2
Wounaan	6.882	2,4
Naso Teribe	3.305	1,2
Bri Bri	2.521	0,9
Bokota	993	0,3
No declarado	477	0,0
<b>Total</b>	<b>285.231</b>	<b>100,0</b>

Fuente: CELADE (2004).

# mapa 5 PANAMÁ 2000



## referencias

Pueblo Indígena	Población Indígena Total
Bri Bri	150 - 1.000
Bokota	1.001 - 5.000
Buglé	5.001 - 10.000
Emberá	10.001 - 50.000
Kuna	50.001 - 110.000
Ngöbe	
Naso Teribe	
Wounaan	

Población indígena total  
y su distribución  
según pueblo de pertenencia,  
por provincia

## Población indígena por distrito

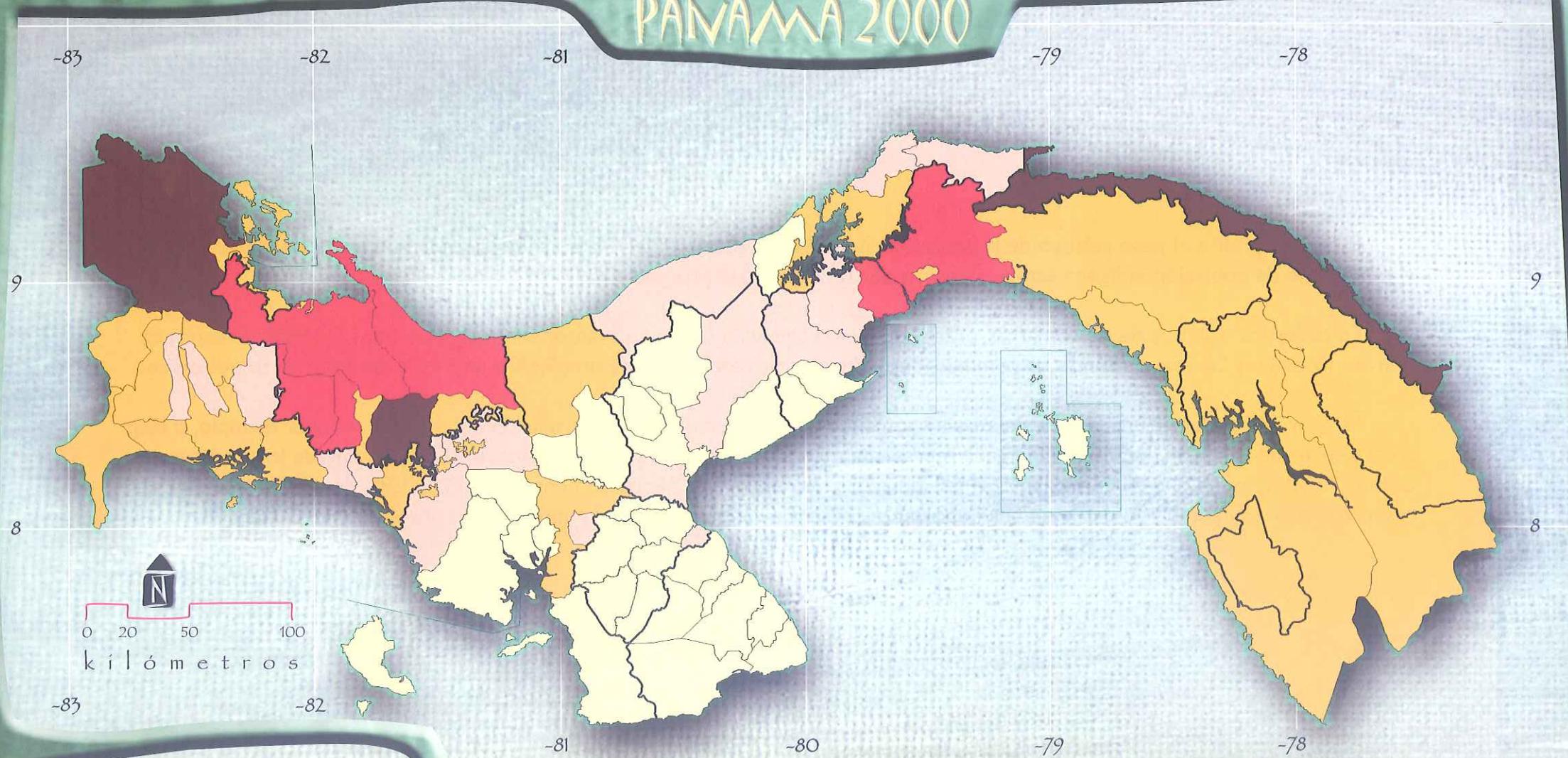
El mapa 6 muestra de manera más desagregada la distribución territorial de los indígenas, y permite identificar los distritos con mayor y menor volumen poblacional. El cuadro 4 lista los distritos más numerosos en términos de población indígena, la cantidad de indígenas censados en los mismos, así como la provincia en la que se ubican.

Cuadro 4  
Panamá 2000: Distritos con más de 5 mil indígenas, población y provincia de pertenencia

	Distrito	Población Indígena del Distrito	Provincia
Distritos con más de 5.000 habitantes indígenas	Changuinola	39.541	Bocas del Toro
	Kuna Yala	31.293	Comarca Kuna Yala
	Müna	27.799	Comarca Ngöbe Buglé
	Kankintú	19.286	Comarca Ngöbe Buglé
	Besiko	16.717	Comarca Ngöbe Buglé
	Panamá	16.376	Panamá
	Kusapín	14.041	Comarca Ngöbe Buglé
	Arraijá	11.138	Panamá
	Mirono	10.343	Comarca Ngöbe Buglé
	Ñürüm	9.268	Comarca Ngöbe Buglé
	Nole Duima	9.262	Comarca Ngöbe Buglé
	Chepigana	7.355	Darién
	Bocas del Toro	6.115	Bocas del Toro
	Barú	5.954	Chiriquí
	Cémaco	5.788	Comarca Emberá
San Miguelito	5.519	Panamá	

Fuente: Procesamiento especial a partir del censo 2000.

mapa 6  
PANAMÁ 2000



referencias

- Límite Provincial
- Límite Distrital

Población Indígena

- 2 - 100
- 101 - 1.000
- 1.001 - 10.000
- 10.001 - 20.000
- 20.001 - 40.000

Población indígena  
por distrito

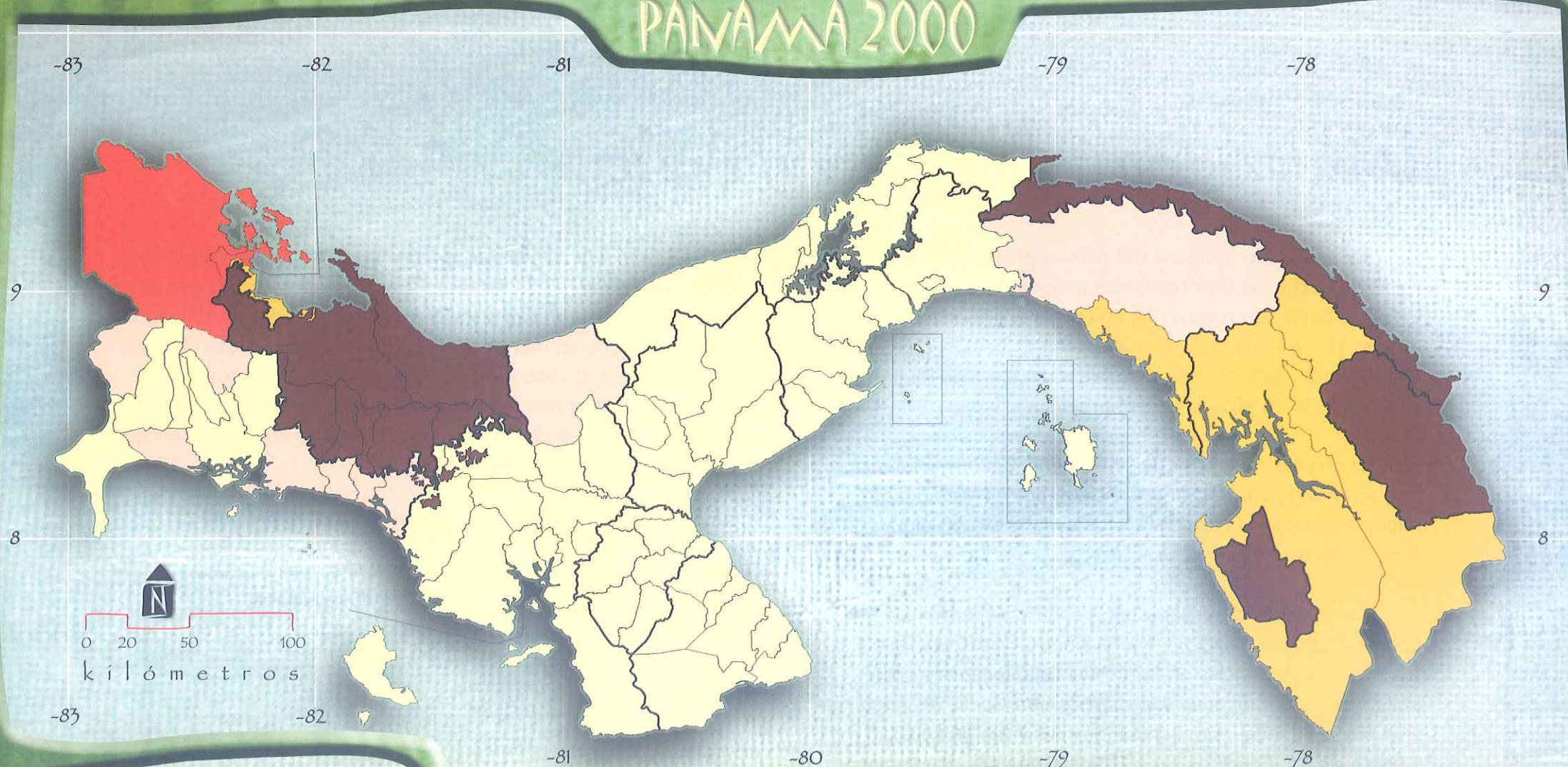


El mapa 7 grafica el peso relativo de la población indígena por distrito. Del mismo se desprende que en 25 de los 75 distritos el porcentaje de población indígena está por encima del 10%, que es el promedio nacional.

En todos los distritos de las comarcas, prácticamente la totalidad de sus habitantes son indígenas (más del 95%), excepto en Ñürüm, Cémaco y Sambú, en donde las comunidades indígenas representan entre un 85,6% a un 94,2% del total de su población.

Es conveniente hacer una lectura del mapa 7 tomando en cuenta también la información del mapa 6. Así, por ejemplo, si bien en el distrito de Panamá la población indígena representa menos del 10% (para más precisión, un 2,3%), es uno de los de mayor tamaño poblacional ya que en él residen 16,4 mil indígenas. Arraiján y San Miguelito tienen un 7,4% y 1,9% de población indígena, respectivamente, sin embargo ostentan una importante presencia indígena desde el punto de vista absoluto (ver Cuadro 4).

mapa 7  
PANAMÁ 2000



referencias

— Límite Provincial

— Límite Distrital

% Población Indígena

— =< 10

— 10-25

— 25-50

— 50-75

— 75-100

Porcentaje de población indígena  
por distrito

## Urbanización de la población indígena

La población indígena del país es predominantemente rural, de hecho las tres comarcas indígenas, Kuna Yala, Emberá y Ngöbe Buglé son rurales. Sin embargo, es importante destacar que un 18,2% de la población indígena es urbana (ver Cuadro 5). Es más: del 48% de indígenas que viven fuera de las comarcas, alrededor de un 40% lo hacen en zonas urbanas.

El mapa 8 muestra que en Panamá, Colón y Herrera la población indígena reside principalmente en las ciudades, mientras que en el resto de las provincias siguen el patrón de asentamiento rural.

Las brechas de urbanización son más acentuadas por condición étnica que por género siendo Bocas del Toro y Chiriquí, las provincias en las cuales las diferencias entre indígenas y no indígenas son mayores. En Bocas del Toro, por ejemplo, el 23% de las mujeres indígenas viven en zonas urbanas y entre las no indígenas, un 60,9% residen allí.

Debido a la migración, aproximadamente 4 de cada 10 Kunas residen en ciudades (ver Cuadro 5), principalmente en Panamá. Este patrón migratorio rural - urbano se ve reflejado también, aunque en menor medida, en las comunidades Emberá y Wounaan. En el caso de los Ngöbes, la movilidad territorial se caracteriza por ser del tipo rural-rural, y por ende algo más de un 90% reside en el campo. Llama la atención el alto porcentaje de población urbana del grupo Bri Bri<sup>1</sup>.

cuadro 5  
Panamá 2000: Población indígena por pueblo de pertenencia y zona de residencia

Grupo étnico	Zona de residencia			
	Urbana	%	Rural	%
Ngöbe	15.115	8,9	154.015	91,1
Kuna	22.819	37,0	38.888	63,0
Emberá	6.188	27,5	16.297	72,5
Buglé	3.498	19,7	14.233	80,3
Wounaan	1.678	24,4	5.204	75,6
Naso Teribe	639	19,3	2.666	80,7
Bri Bri	1.700	67,4	821	32,6
Bokota	224	22,6	769	77,4
Total	51.861	18,2	232.893	81,8

Fuente: CELADE (2004).

# mapa 8 PANAMÁ 2000



## referencias

### Porcentaje

- Indígena
- Hombre
- Mujer
- No Indígena
- Hombre
- Mujer

● N° insuficiente de casos

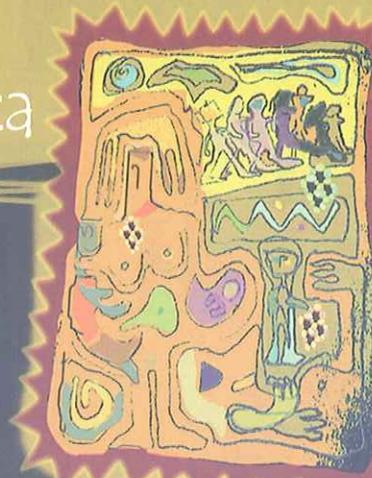
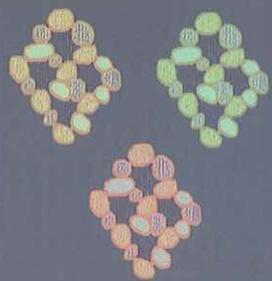
### Población indígena urbana

- 50 - 1.000
- 1.001 - 5.000
- 5.001 - 15.000
- 15.001 - 31.000
- Sin áreas urbanas

Población indígena urbana  
y porcentaje de población urbana  
según condición étnica y sexo,  
por provincia

## Capítulo II.

### Dinâmica demográfica





## Contenidos Capítulo II.

## Dinámica demográfica

	pág.
Fecundidad	28
· Gráfico 1, Panamá 2000: Tasa global de fecundidad según condición étnica y área de residencia	
· Gráfico 2, Panamá 2000: Tasa global de fecundidad de la población indígena según pueblo de pertenencia	
Mortalidad infantil	30
· Gráfico 3: Panamá 2000, tasa de mortalidad infantil según condición étnica y zona de residencia	
· Gráfico 4: Panamá 2000, tasa de mortalidad infantil de la población indígena según pueblo de pertenencia	
Migración interna entre provincias	32
Destino de los emigrantes de la comarca Emberá	34
Destino de los emigrantes de la comarca Kuna Yala	36
Destino de los emigrantes de la comarca Ngöbe Buglé	38
Origen de los inmigrantes de la comarca Emberá	40

	pág.
Origen de los inmigrantes de la comarca Kuna Yala	42
Origen de los inmigrantes de la comarca Ngöbe Buglé	44
Estructura de la población por sexo y edad	46
Índice de masculinidad	48
· Gráfico 5: Panamá 2000, índice de masculinidad de la población indígena según pueblo de pertenencia y grupos de edad	
Población de 0 a 14 años de edad	52
Población de 15 a 59 años de edad	56
Población de 60 años y más de edad	60
Pirámides de población	64

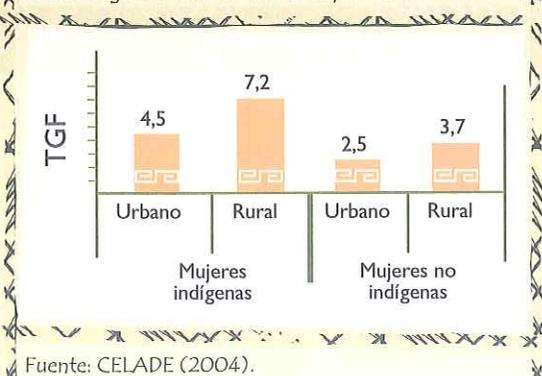


# Fecundidad

La fecundidad es la variable demográfica que más impacta en el crecimiento poblacional. Por otra parte, la tasa global de fecundidad es un indicador muy representativo de las brechas que separan indígenas y no indígenas en Panamá. La tasa nacional, una de las más bajas de la región, muestra que la mujer panameña tiene en promedio 3,2 hijos<sup>2</sup>, lo que esconde grandes diferencias entre grupos sociales y áreas de residencia. Las mujeres indígenas tienen en promedio 6,6 hijos, más del doble de las no indígenas (2,9 hijos), mientras que quienes viven dentro de las comarcas tienen un promedio de hijos aún mayor (7,1 hijos) de quienes viven fuera (6,1 hijos).

Las diferencias urbano rural son significativas, tal como se puede ver en el Gráfico 1, sin embargo las brechas étnicas se mantienen. Las mujeres indígenas urbanas tienen un promedio de hijos que supera, inclusive, a las no indígenas del campo. Estos resultados indican importantes brechas de acceso a servicios de planificación familiar y también responden a diferencias culturales respecto al tamaño ideal de las familias y a factores de preservación étnica. Sin embargo, la crisis de subsistencia por la que atraviesan las comunidades indígenas, derivada de la deforestación y degradación de las tierras, no permitiría cubrir las necesidades de alimentación de una prole numerosa. Con todo, el desafío consiste en garantizar el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y hombres indígenas y contribuir significativamente a mejorar la calidad de vida de estos grupos, respetando la especificidad étnica.

Gráfico 1  
Panamá 2000: Tasa global de fecundidad (TGF) según condición étnica y área de residencia



Fuente: CELADE (2004).

Gráfico 2  
Panamá 2000: Tasa global de fecundidad (TGF) de la población indígena según pueblo de pertenencia



Fuente: CELADE (2004).

Los resultados por pueblo de pertenencia arrojan que los Kunas y los Bri Bri presentan las tasas más bajas (ver Gráfico 2), llamando la atención la fecundidad de este último pueblo. Este hecho puede ser explicado por el relativo alto nivel de urbanización e instrucción formal que presentan los Bri Bri, según el censo. Sin embargo habría que indagar si no se trata de errores de declaración en los datos básicos.

El mapa 9 muestra la tasa global de fecundidad por condición étnica, en cada provincia. Se puede observar que las mujeres indígenas del Darién, de la Comarca Ngöbe-Buglé y de Bocas del Toro tienen en promedio alrededor de 8 hijos por mujer. Además, en la comarca Ngöbe-Buglé reside la mayor cantidad de mujeres indígenas en edad fértil.

# mapa 9 PANAMÁ 2000



## referencias

### Tasa Global de Fecundidad

- Indígena
- No Indígena
- Número insuficiente de casos

### Mujeres indígenas de 15 a 49 años

- < 130
- 1.000 - 5.000
- 5.001 - 10.000
- 10.001 - 15.000
- 15.001 - 23.000

Mujeres indígenas de 15 a 49 años de edad  
y tasa global de fecundidad  
según condición étnica,  
por provincia

# Mortalidad infantil

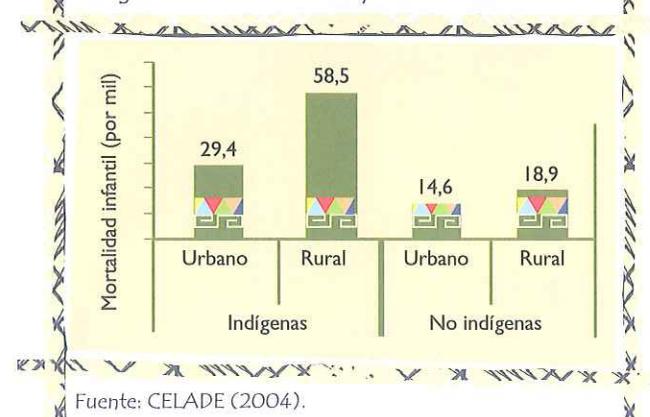
Este es un indicador que sirve de referencia importante para evaluar las condiciones de vida de la población y evidencia las brechas sociales existentes. En este sentido, los resultados encontrados dan cuenta de la precaria situación en que viven los indígenas panameños: en el año 2000 la mortalidad infantil de los niños indígenas (54,1 muertes de menores de un año por cada mil nacidos vivos) era tres veces mayor que la de los no indígenas (16,2 por mil), mientras que la de los indígenas que vivían fuera de las comarcas (39,5 por mil) era mucho menor que la mortalidad infantil de quienes vivían dentro de ellas (66,9 por mil).

Si bien en las ciudades la mortalidad infantil es significativamente más baja, las brechas étnicas persisten (ver Gráfico 3). La probabilidad de que un niño indígena urbano muera antes de cumplir el primer año de vida es, inclusive, más elevada que la de niños no indígenas que residen en el campo.

El mapa 10 revela que las mayores tasas se encuentran en las comarcas Ngöbe-Buglé (70,1 por mil) y Kuna Yala (57,8 por mil). Por otra parte, el Gráfico 4 muestra que los pueblos Ngöbe, Bokota y Buglé tienen la mortalidad infantil más elevada, 61,4 por mil para el primero y alrededor de 53 por mil, para los segundos.

Las diferencias étnicas e interprovinciales de la mortalidad infantil serían el resultado de inequidades de acceso a la medicina preventiva y curativa y a deficiencias en la oferta de servicios de salud adecuados y con pertinencia cultural. Además de esto, influyen fuertemente el acceso a servicios sanitarios y de agua potable, así como las formas culturales de saneamiento de cada etnia. No obstante, las relaciones entre los factores mencionados (y otros no observados), no son lineales. Así por ejemplo, si se compara al grupo Emberá con el Kuna, el primero reside en mayor proporción en zonas rurales, tiene una fecundidad más elevada y un porcentaje menor cuenta con abastecimiento de agua aceptable (mapa 49); sin embargo, posee una mortalidad infantil más baja (36 por mil versus 50 por mil). Con todo, se tiene un motivo más para avanzar en el desarrollo e implementación de indicadores culturalmente pertinentes que permitan una mejor aproximación a la explicación de estos fenómenos.

Gráfico 3  
Panamá 2000: tasa de mortalidad infantil según condición étnica y zona de residencia



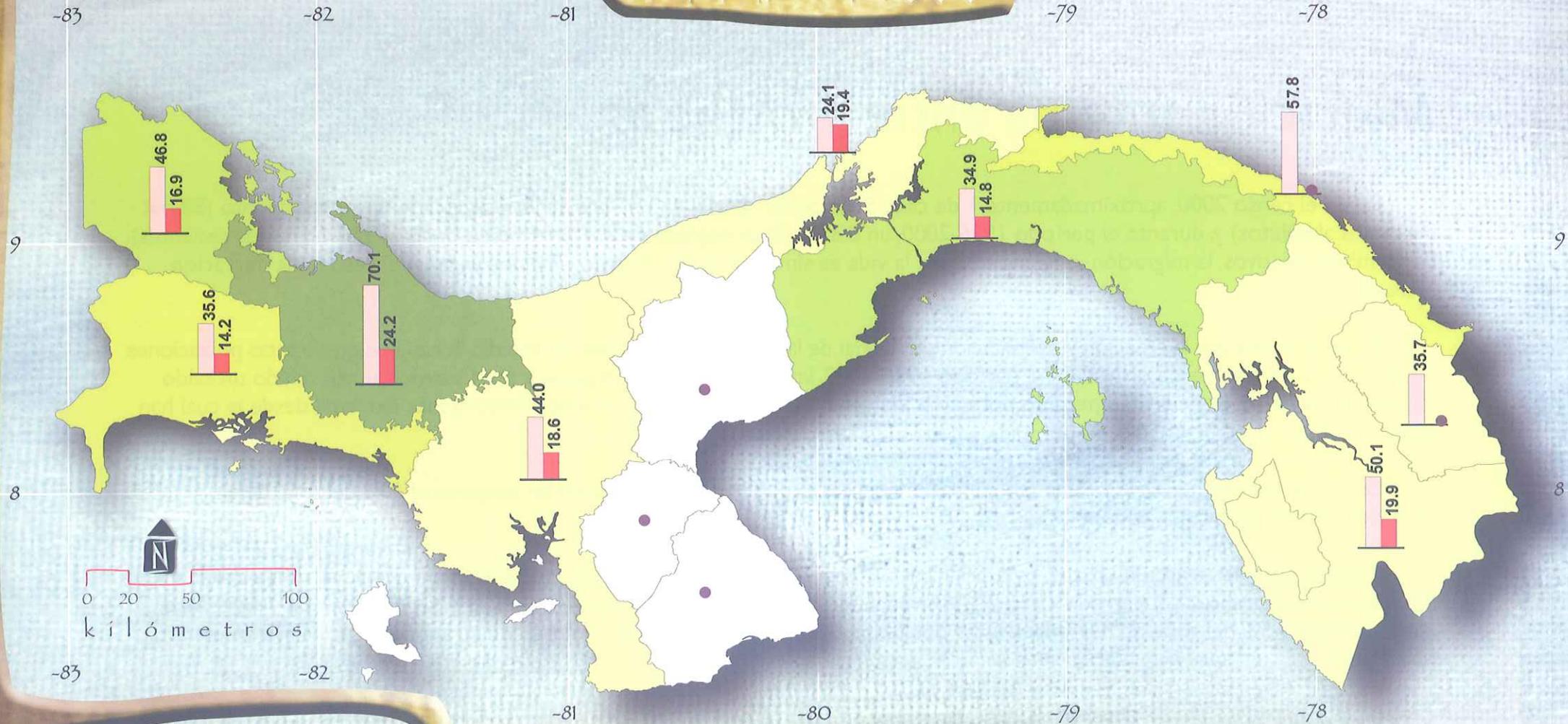
Fuente: CELADE (2004).

Gráfico 4  
Panamá 2000: tasa de mortalidad infantil de la población indígena según pueblo de pertenencia



Fuente: CELADE (2004).

# mapa 10 PANAMÁ 2000



## referencias

### Tasa de Mortalidad Infantil (por mil)

- Indígena
- No Indígena
- Número insuficiente de casos

### Población de 0 a 4 años

- < 100
- 100-2.500
- 2.501-5.000
- 5.001-10.000
- 10.001-21.000

Población menor de 5 años  
y tasa de mortalidad infantil  
según condición étnica,  
por provincia

## Migración interna entre provincias

Según el censo 2000, aproximadamente 1 de cada 5 indígenas residía en una provincia distinta a la de su nacimiento (53 mil migrantes absolutos) y, durante el período 1996-2000, un 8,3% habían migrado de una provincia a otra (19 mil migrantes recientes). En términos relativos, la migración indígena de toda la vida es similar a la no indígena y más elevada en el caso de la migración reciente.

El censo revela que la creación y delimitación territorial de las comarcas indígenas no impidió la emigración de estas poblaciones desde sus asentamientos de origen. En el período 1996-2000, las tres comarcas indígenas a nivel provincial han tenido un saldo migratorio negativo, es decir, han perdido población indígena, siendo Kuna Yala la situación relativa más extrema desde la cual han salido anualmente, en promedio, 40 por cada 1.000 indígenas.

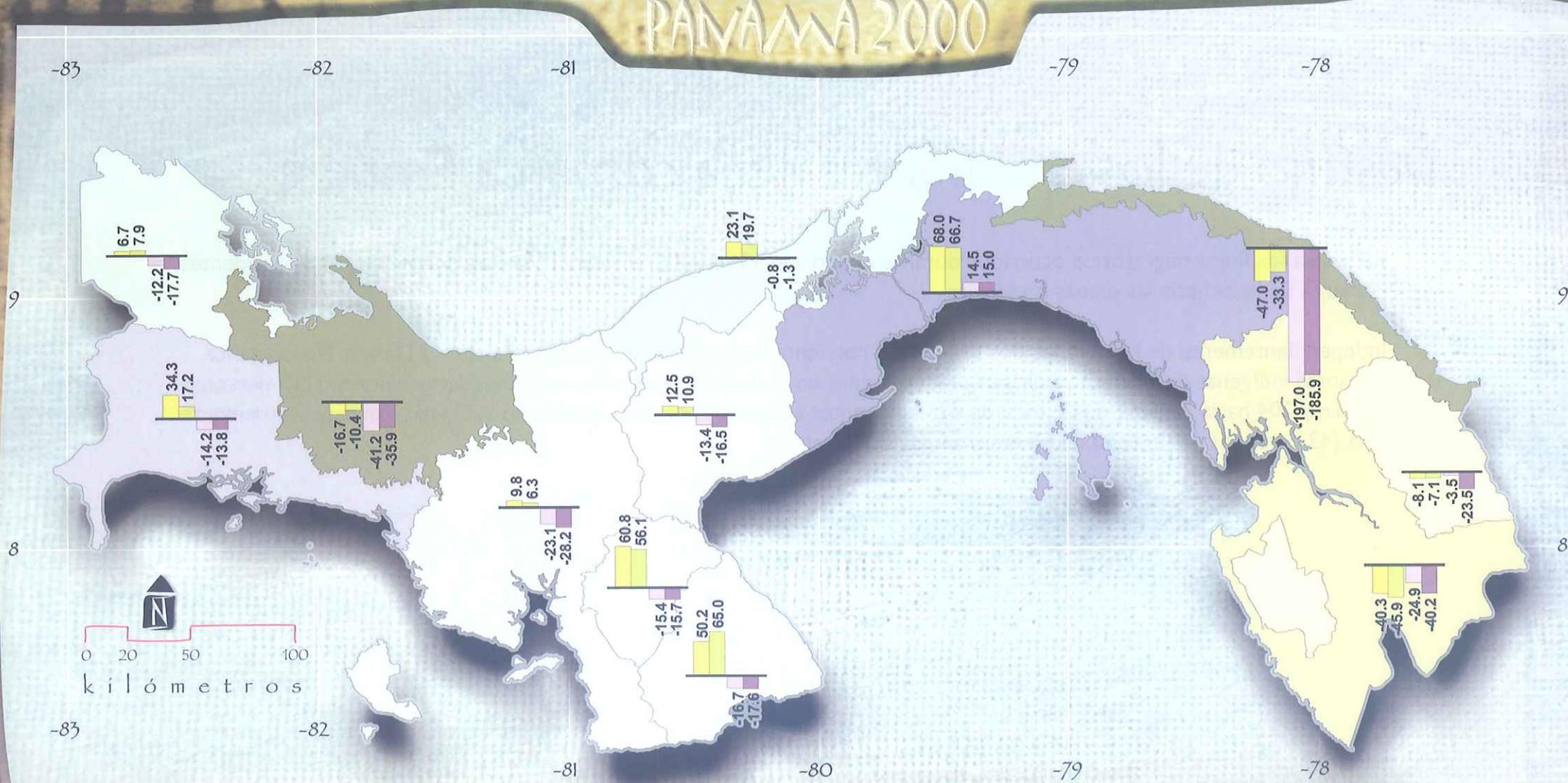
Las comarcas Ngöbe-Buglé y Kuna Yala son las principales expulsoras, representando en conjunto el 60% del total de emigrantes. Le siguen Darién y Chiriquí, con un 22%.

Panamá, polo de atracción urbana, es la principal provincia receptora de población indígena. Es allí donde se dirige casi la mitad (45,7%) de los migrantes del período 1996-2000. En segundo lugar se tiene a Chiriquí, con un 23%, seguido por Bocas del Toro que recibe al 13,5% del total de migrantes. Estas dos últimas provincias constituyen un polo de atracción principalmente de tipo rural-rural.

En el mapa 11 se puede observar la migración neta en cada provincia, con saldos migratorios de indígenas que varían desde una pérdida de 5.300 personas hasta una ganancia de 8.200. También se presentan las tasas de migración neta por etnia y sexo. El mapa muestra, por ejemplo, que durante el período 1996-2000 el número de indígenas de Panamá se incrementó anualmente, por efecto de la migración, en casi 70 personas por cada mil residentes. Entre los no indígenas la intensidad fue bastante menor, con un promedio anual de 15 por cada mil personas. En las provincias con saldos positivos, las tasas suelen ser más elevadas para los hombres indígenas respecto a las mujeres.

A los fines de políticas públicas, todo lo anterior conlleva la necesidad de profundizar en las causas de la migración indígena, el impacto sobre las comunidades de origen así como las condiciones de vida en los lugares de destino, tomando en consideración las particularidades de cada pueblo.

# mapa II PANAMÁ 2000



## referencias

### Tasa de Migración:

- Indígena
- Hombre
  - Mujer
- No Indígena
- Hombre
  - Mujer

### Migración Indígena Neta

- 5300 - -5001
- 2000 - -1800
- 210 - -200
- 25 - 150
- 300 - 1500
- 2000 - 2300
- 8000 - 8200

Migración indígena neta 1996-2000  
y tasa de migración reciente  
según condición étnica y sexo,  
por provincia

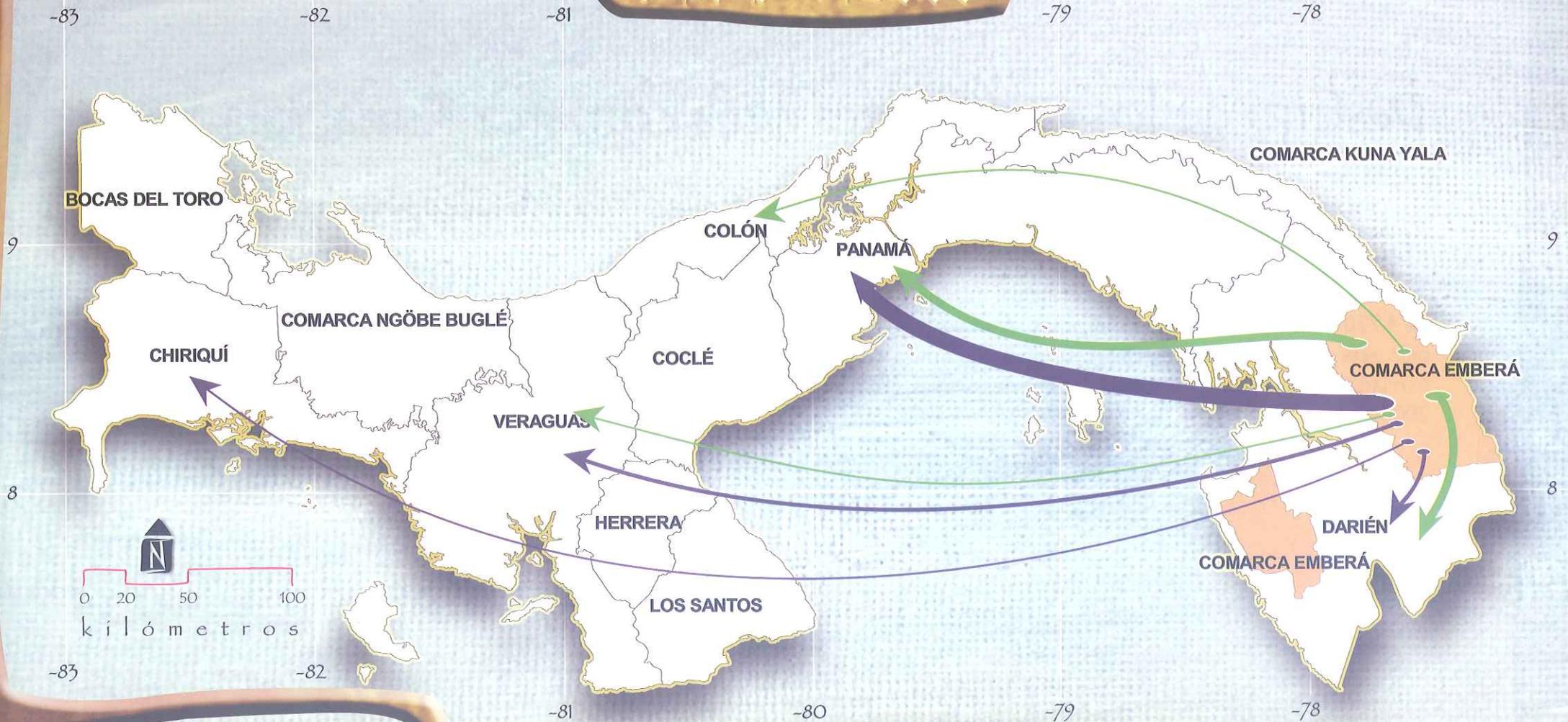


## Destino de los emigrantes de la comarca Emberá

En base a los flujos migratorios ocurridos durante el período 1996-2000, el mapa 12 grafica la emigración de residentes de la comarca Emberá hacia las demás provincias.

Independientemente de la etnia, las dos principales corrientes migratorias se dirigen a Panamá y Darién. No obstante, los emigrantes indígenas de Emberá se dirigen prácticamente en igual proporción a las mencionadas provincias (215 personas hacia Darién y 204 hacia Panamá, de un total de 425 emigrantes indígenas) mientras que los no indígenas van mayoritariamente a Panamá (43 personas de un total de 68 emigrantes no indígenas).

mapa 12  
PANAMÁ 2000



referencias

Porcentaje indígena

- = < 5
- 5,1 - 30
- 30,1 - 60
- 60,1 y más

Porcentaje no indígena

- = < 5
- 5,1 - 30
- 30,1 - 60
- 60,1 y más

— Límite Provincial

Porcentaje de emigrantes de la Comarca Emberá  
hacia las demás provincias  
1996 - 2000

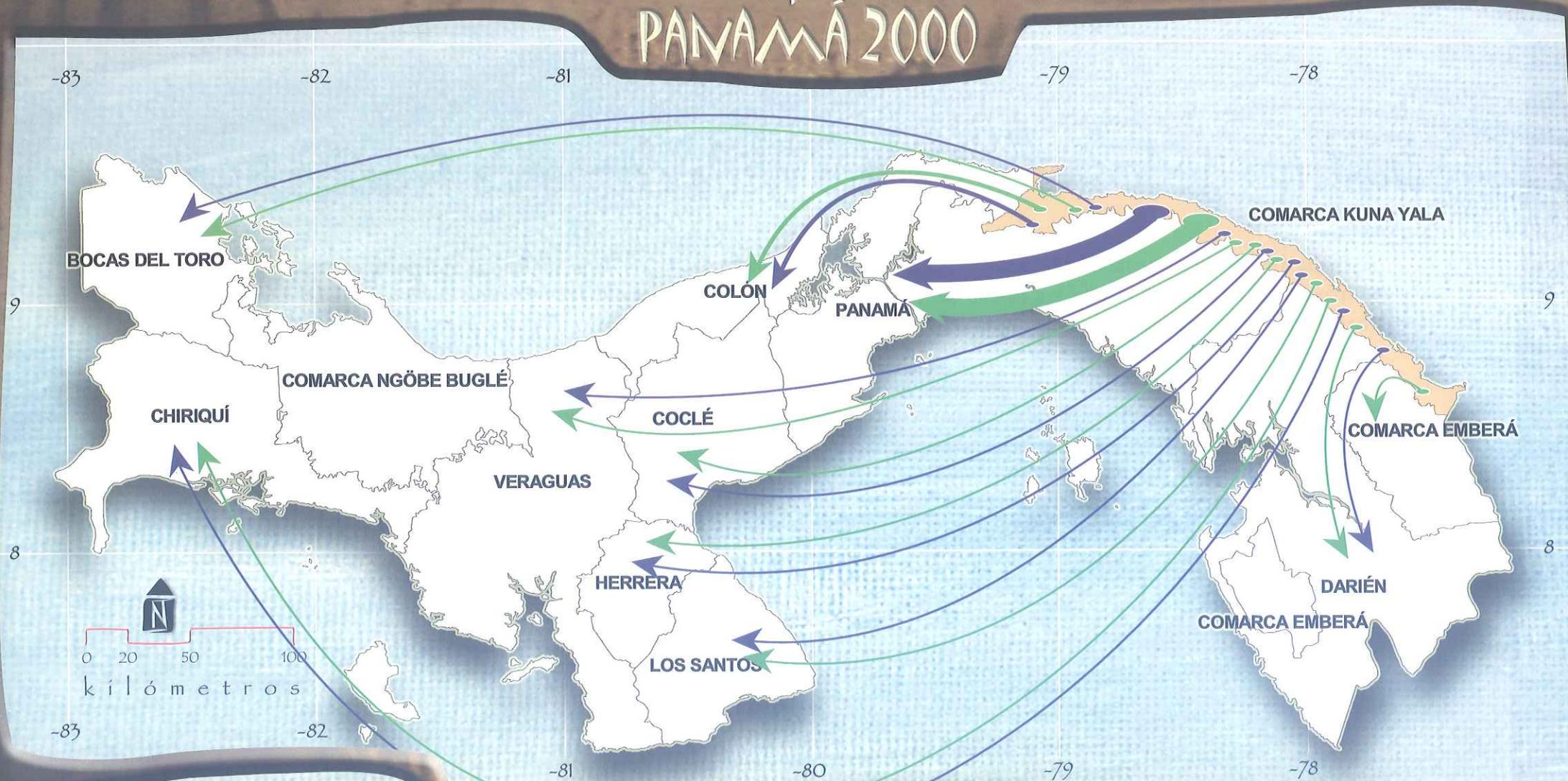


## Destino de los emigrantes de la comarca Kuna Yala

Según el censo 2000, algo más de 6 mil personas emigraron de la comarca Kuna Yala durante el período 1996-2000, de las cuales el 84% era indígena (5,3 mil personas).

La provincia de Panamá es el principal destino de estos migrantes, tal como se aprecia en el mapa 13, involucrando a un total de 4.720 indígenas y a 785 no indígenas. A su vez, suelen asentarse en zonas urbanas, principalmente en la ciudad de Panamá. Si bien esta movilidad pone en riesgo la identidad étnica de los pueblos, en el caso particular de los kunas existen comunidades y barriadas urbanas así como asociaciones deportivas, gremiales y culturales, que favorecen la conservación de su identidad (PNUD, 2000).

mapa 13  
**PANAMÁ 2000**



referencias

Porcentaje indígena

- = < 5
- 5,1 - 30
- 30,1 - 60
- 60,1 y más

Porcentaje no indígena

- = < 5
- 5,1 - 30
- 30,1 - 60
- 60,1 y más

— Límite Provincial

Porcentaje de emigrantes de la comarca Kuna Yala  
 hacia las demás provincias  
 1996 - 2000

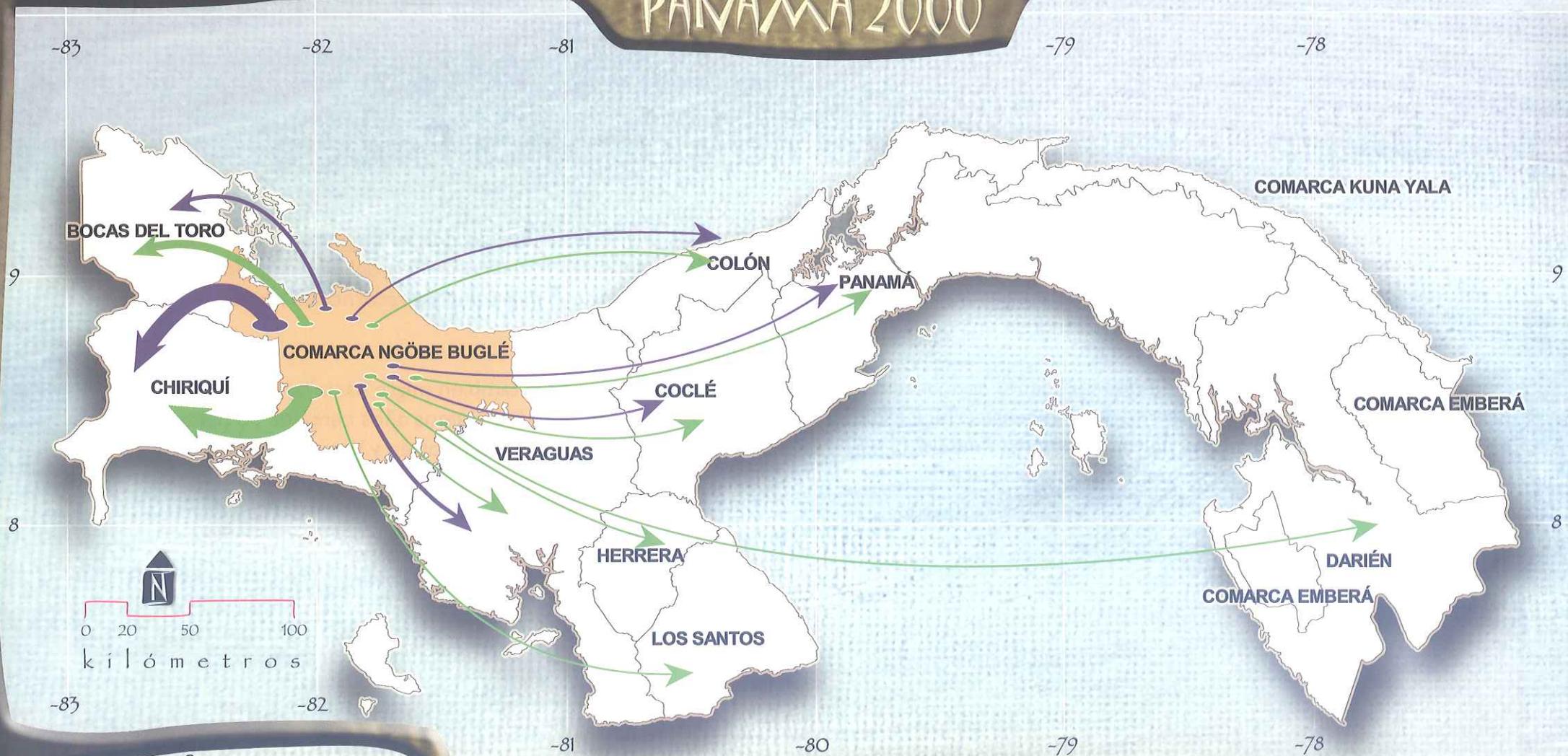


## Destino de los emigrantes de la comarca Ngöbe Buglé

El mapa 14 permite constatar que esta comarca tiene dos principales flujos de salida: tanto indígenas como no indígenas se dirigen mayoritariamente a Chiriquí y a Bocas del Toro. Esta movilidad es principalmente del tipo rural - rural, en dirección a las áreas bananeras de ambas provincias, y cafetaleras y hortícolas de Chiriquí.

Durante el período 1996-2000 más de 6 mil indígenas emigraron de la comarca Ngöbe Buglé y, al igual que la población no indígena, en mayor proporción se movilizaron hacia la provincia de Chiriquí (3.633 personas de un total de 6.155 emigrantes indígenas; 419 personas de un total de 701 emigrantes no indígenas).

mapa 14  
**PANAMÁ 2000**



referencias

Porcentaje indígena

- = < 5
- 5,1 - 30
- 30,1 - 60
- 60,1 y más

Porcentaje no indígena

- = < 5
- 5,1 - 30
- 30,1 - 60
- 60,1 y más

— Límite Provincial

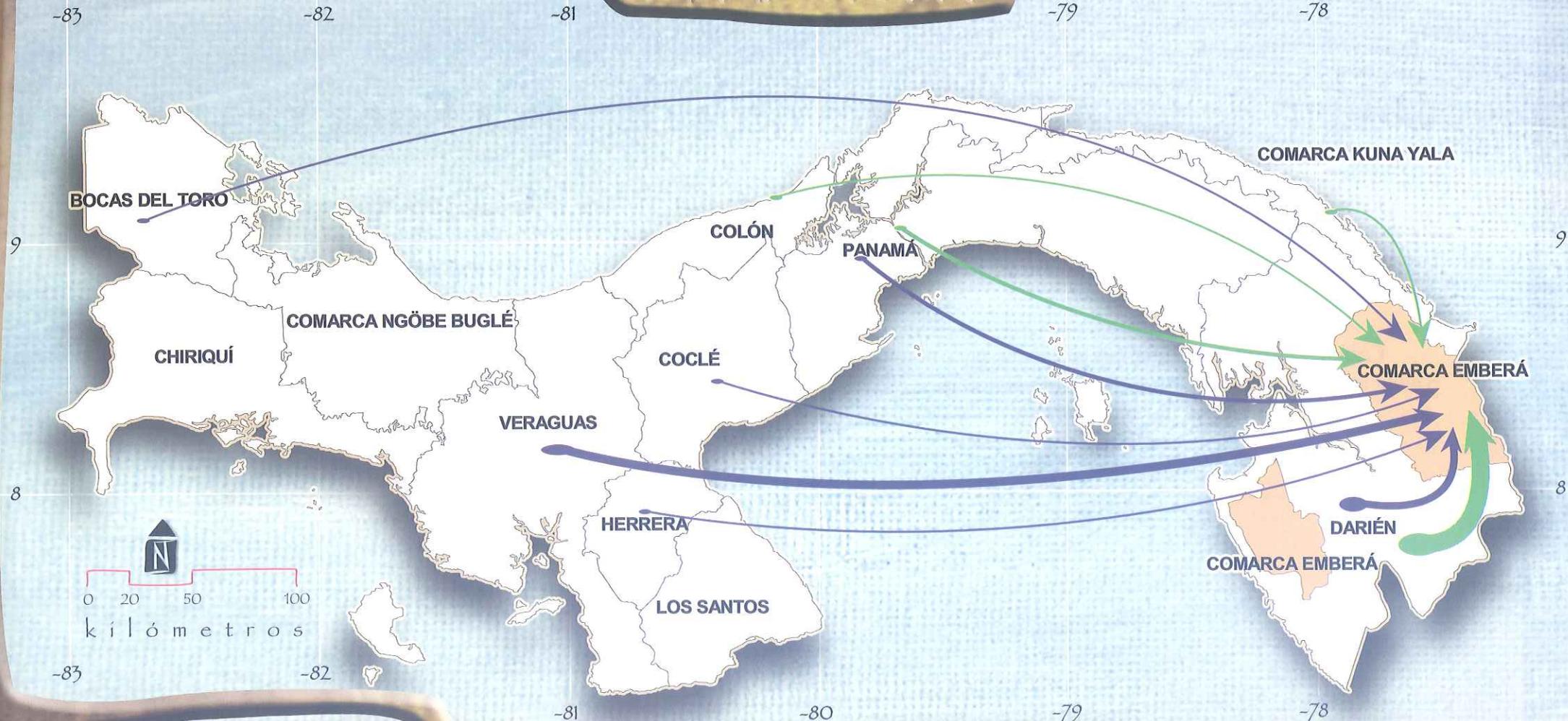
Porcentaje de emigrantes  
 de la Comarca Ngöbe Buglé  
 hacia las demás provincias  
 1996 - 2000

## Origen de los inmigrantes de la comarca Emberá

En el mapa 15 se pueden ver los flujos y las provincias de origen de los migrantes indígenas que se dirigieron a la Comarca Emberá durante el período 1996-2000. Se observa que éstos vienen predominantemente de la provincia del Darién (188 personas de un total de 219 inmigrantes indígenas). Sin embargo, esta contracorriente -que incluye migración de retorno- es menor respecto a los que emigran (mapa 12), registrándose una pérdida de población en la comarca.

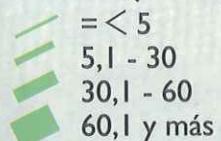
La pobreza y la falta de oportunidades conducen a que la población rural no indígena también migre hacia las ciudades, las fronteras agrícolas y los territorios indígenas (PNUD, 2002). Así, el censo registró que en los últimos años cerca de 50 personas no indígenas llegaron a residir a la comarca Emberá, la mayoría procedentes de las provincias del Darién y Veraguas.

# mapa 15 PANAMÁ 2000

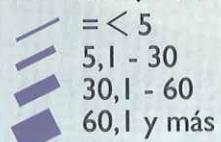


## referencias

### Porcentaje indígena



### Porcentaje no indígena



— Límite Provincial

Porcentaje de inmigrantes a la Comarca Emberá  
desde las demás provincias  
1996 - 2000

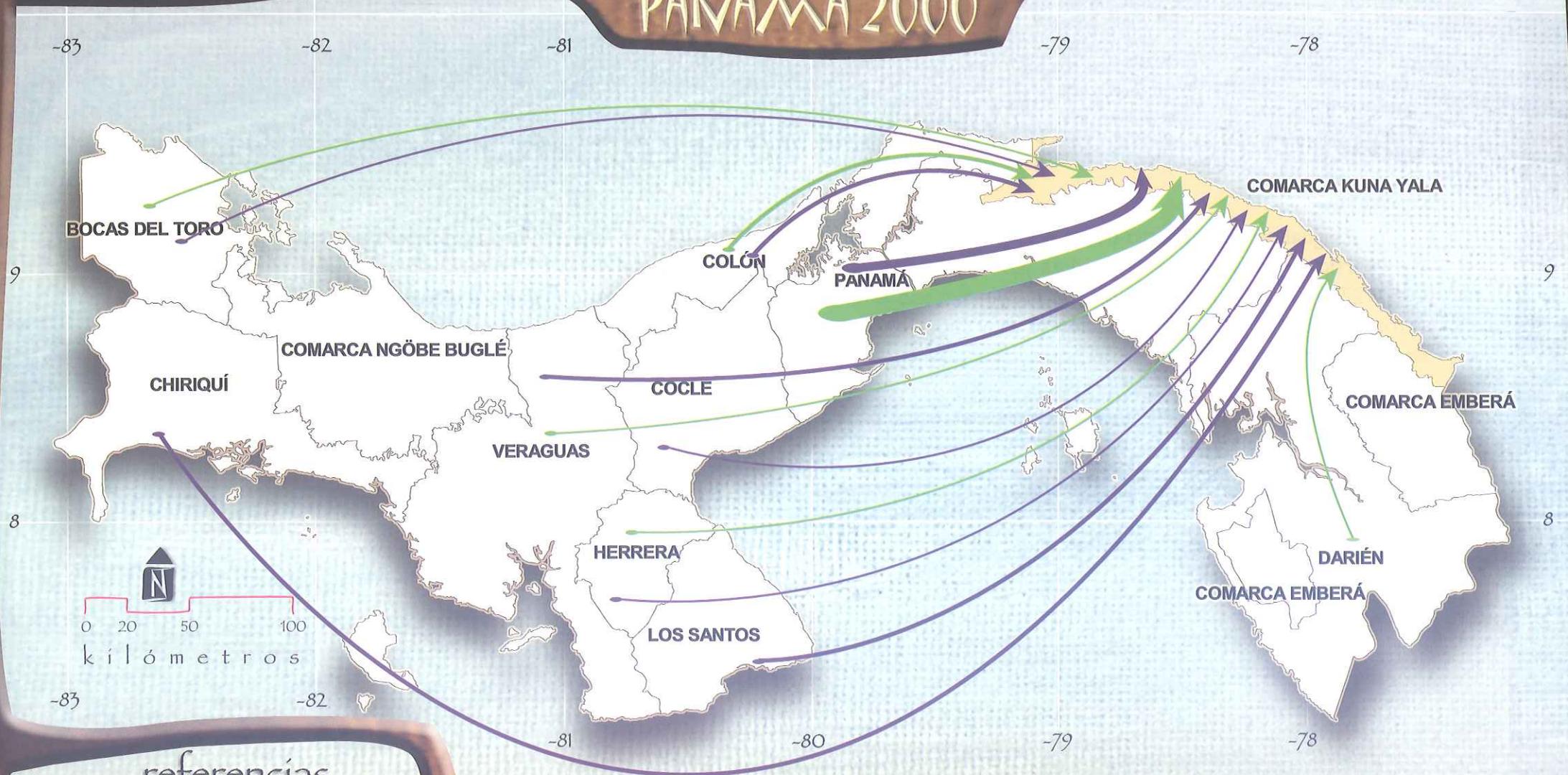


## Origen de los inmigrantes de la comarca Kuna Yala

El mapa 16 sugiere que hay cierto retorno a las comunidades de origen. Durante el período 1996-2000 algo más de 300 indígenas cambiaron su residencia desde una provincia panameña hacia la comarca Kuna Yala. Estos inmigrantes, así como los no indígenas, provienen predominantemente de Panamá (253 personas de un total de 310 inmigrantes indígenas y 22 personas de un total de 51 inmigrantes no indígenas).

Cabe recordar que Kuna Yala presenta, para el mismo período, saldo migratorio negativo (mapa 11). En el cómputo general pierde mucha más población indígena de la que gana.

mapa 16  
**PANAMÁ 2000**



referencias

Porcentaje indígena

- $= < 5$
- 5,1 - 30
- 30,1 - 60
- 60,1 y más

Porcentaje no indígena

- $= < 5$
- 5,1 - 30
- 30,1 - 60
- 60,1 y más

— Límite Provincial

Porcentaje de inmigrantes a la comarca Kuna Yala  
 desde las demás provincias  
 1996 - 2000

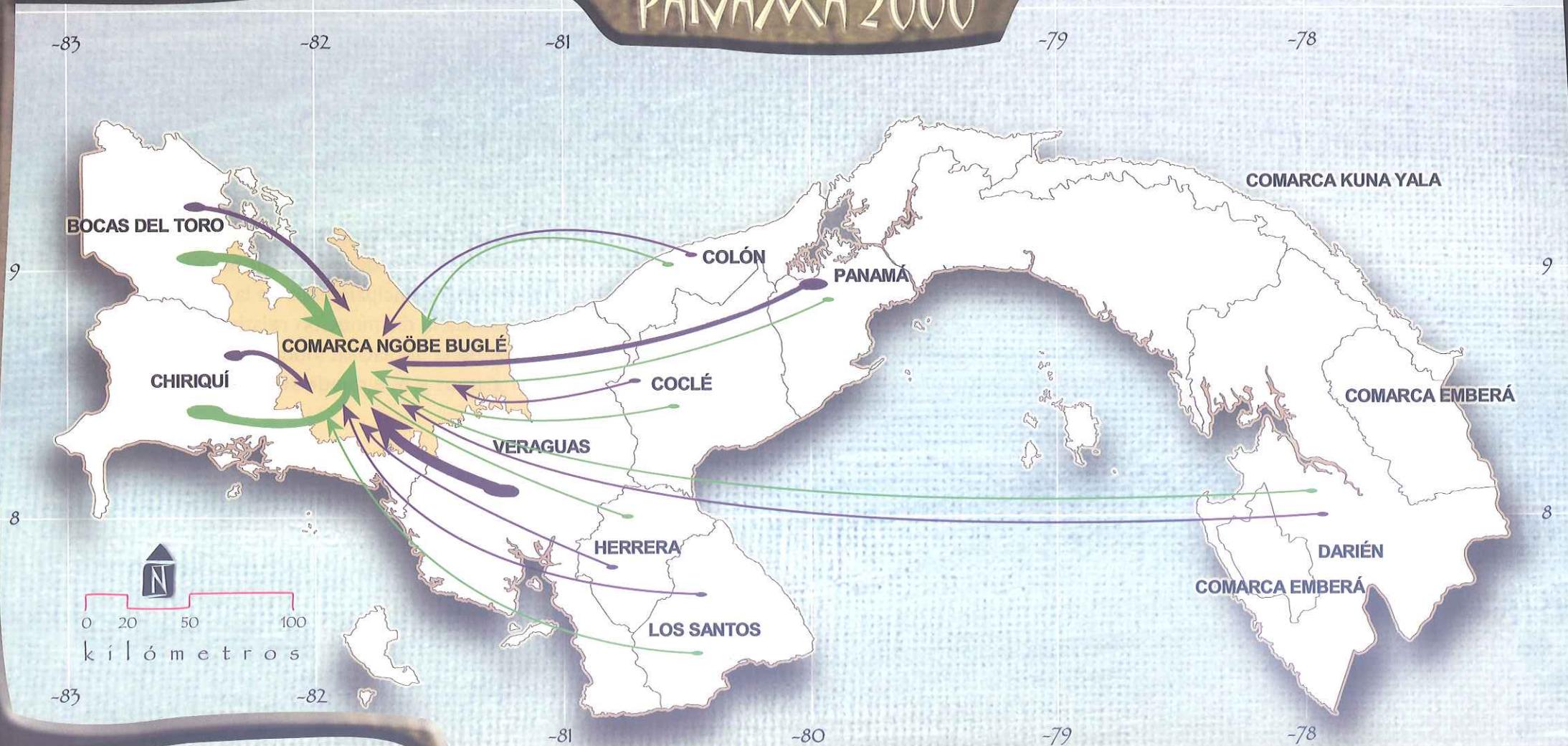


## Origen de los inmigrantes de la comarca Ngöbe Buglé

Al igual que en el resto de las comarcas, durante el período 1996-2000 se advierte una contracorriente migratoria, en este caso particular proveniente de Chiriquí y Bocas del Toro, tal como se aprecia en el mapa 17. En términos absolutos, el censo registró 408 y 373 personas de las respectivas provincias, sobre un total de 908 inmigrantes indígenas. Si bien estos resultados sugieren el retorno a sus territorios, la emigración es muy superior (mapa 14), y por ende la comarca está perdiendo magnitudes importantes de población indígena.

En cuanto a los inmigrantes no indígenas, éstos provienen principalmente de Veraguas (75 personas sobre un total de 188 inmigrantes no indígenas).

mapa 17  
**PANAMÁ 2000**



referencias

Porcentaje indígena

- = < 5
- 5,1 - 30
- 30,1 - 60
- 60,1 y más

Porcentaje no indígena

- = < 5
- 5,1 - 30
- 30,1 - 60
- 60,1 y más

— Límite Provincial

Porcentaje de inmigrantes a la Comarca Ngöbe Buglé desde las demás provincias 1996 - 2000



## Estructura de la población por sexo y edad

El conocimiento de la estructura de una población por sexo y edad y de sus cambios en el tiempo aporta elementos fundamentales para la definición de políticas públicas. Esta estructura es expresión del comportamiento de los componentes demográficos: la fecundidad, la mortalidad y la migración. Por ejemplo, el descenso de la mortalidad y principalmente de la fecundidad produce, a largo plazo, un envejecimiento progresivo de la población que trae como consecuencia la disminución relativa de la población en edad escolar y el aumento de la población en edad activa y avanzada. Al tratarse de la población indígena, en esta dinámica interviene además el factor de aculturación o revitalización étnica que viven estos grupos y que puede ser distinto por edad y sexo.



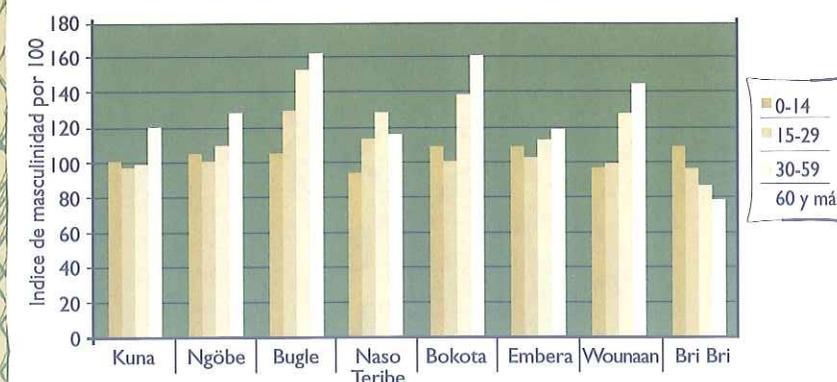
## Índice de masculinidad

El índice de masculinidad<sup>3</sup> en el país se ha mantenido por encima de 100, con una leve tendencia decreciente si se compara con censos anteriores, alcanzando el valor de 101,8 hombres por cada cien mujeres en el año 2000.

El mapa 18 muestra los índices de masculinidad por condición étnica y área de residencia. En todas las provincias se tiene un predominio masculino, tanto en zonas urbanas como rurales, excepto en las comarcas Ngöbe Buglé (97,6 hombres por cada cien mujeres) y Kuna Yala (86,1 hombres por cada cien mujeres), posiblemente por efecto de la migración diferencial según sexo.

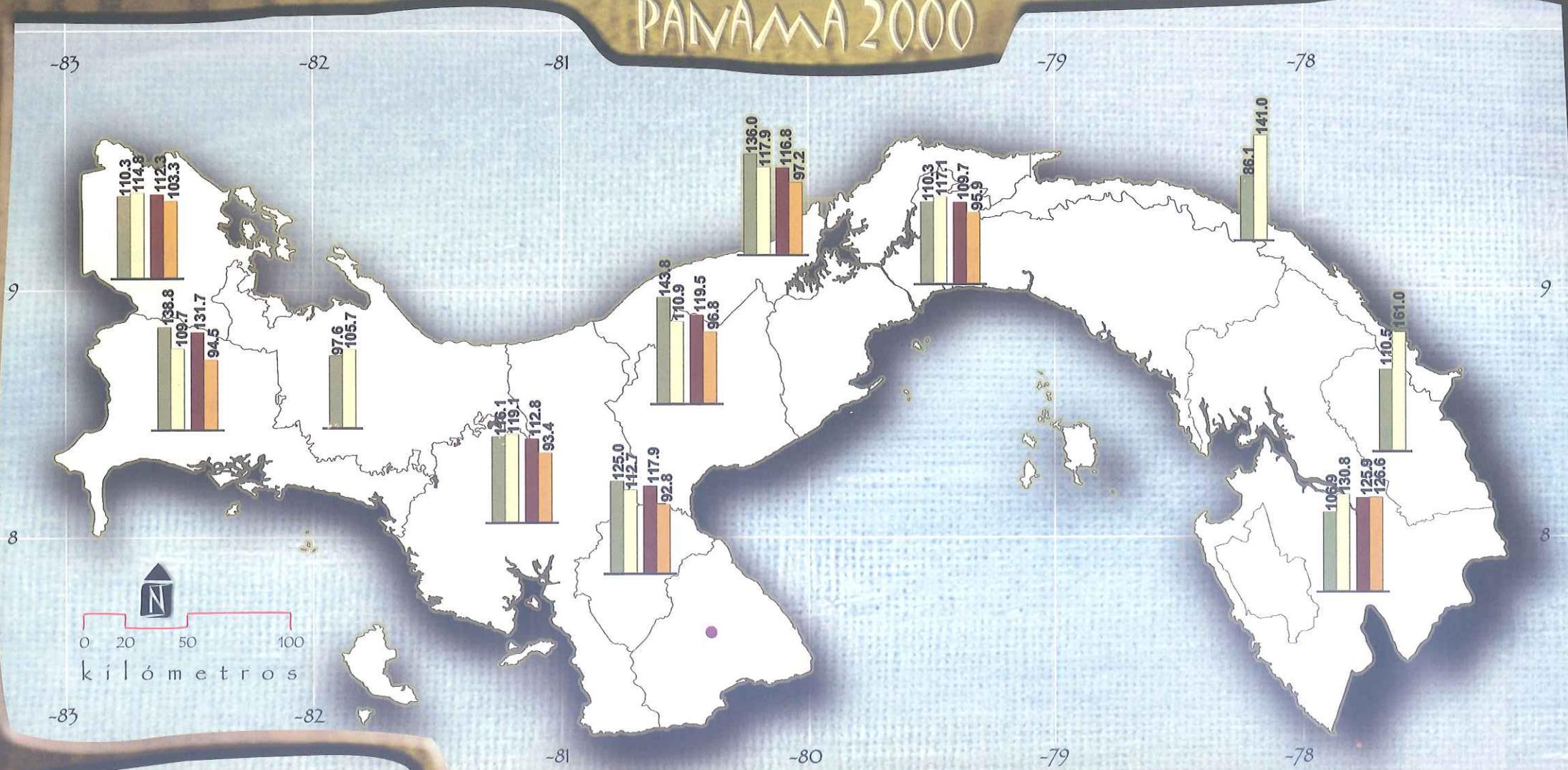
En el gráfico 5 se dan los resultados para la población indígena según pueblo de pertenencia y grupos de edades, observando que, contrario al comportamiento esperado, alcanza valores muy altos a medida que la edad avanza. Así por ejemplo, entre los adultos mayores del pueblo Buglé y Bokota se tienen 160 hombres por cada 100 mujeres. En principio se descarta una sobremortalidad femenina ya que la esperanza de vida al nacer sería más elevada entre las mujeres indígenas que entre los hombres, de acuerdo a cálculos basados en estadísticas vitales y en el censo (CELADE, 2004). Restaría examinar el efecto que pudiera haber causado la migración, la declaración étnica y la omisión censal, derivado de un patrón diferencial según sexo y edad.

Gráfico 5  
Panamá 2000: índice de masculinidad de la población indígena según pueblo de pertenencia y grupos de edad



Fuente: CELADE (2004).

mapa 18  
PANAMÁ 2000



referencias

Hombres por cada 100 mujeres

Rural

- Indígena
- No Indígena

Urbano

- Indígena
- No Indígena

N° insuficiente de casos

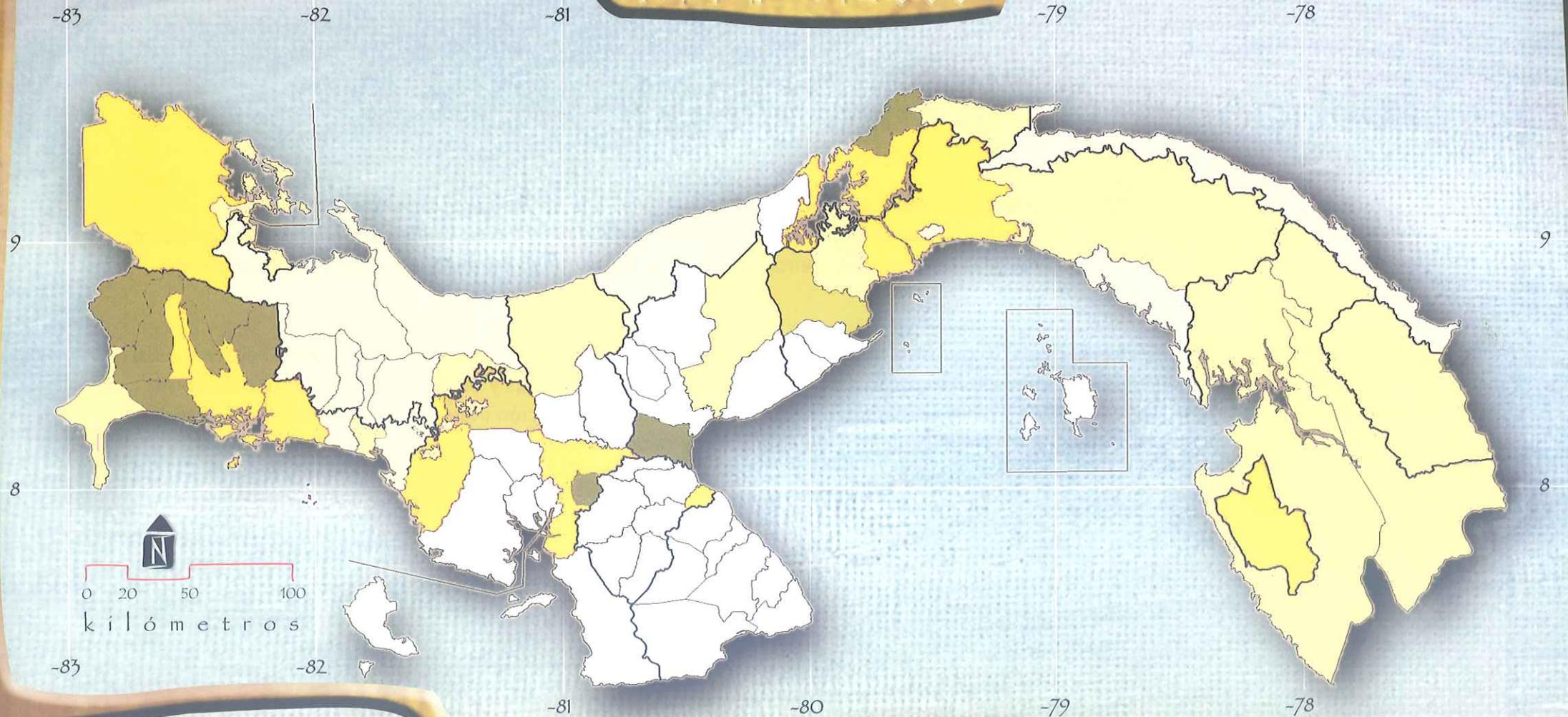
Índice de masculinidad  
según condición étnica y zona de residencia,  
por provincia

A vertical decorative border on the left side of the page, featuring a series of colorful geometric and organic patterns. From top to bottom, it includes a yellow and black diamond pattern, a red and yellow zigzag, a green and red zigzag, a black and white star pattern, a red and black zigzag, a black and green zigzag, a black and red zigzag, and a yellow and black diamond pattern.

El mapa 19 muestra que el predominio masculino se extiende en la mayoría de los distritos para los cuales fue posible calcular esta relación. Los valores más altos están en la provincia de Chiriquí, donde sobrepasa los 150 hombres por cada 100 mujeres. Por otro lado, en todos los distritos de la comarca Ngöbe Buglé hay más mujeres indígenas que hombres, excepto en Ñürüm. Lo mismo ocurre en Kuna Yala y en el distrito de Chimán (provincia de Darién).

Estos resultados se relacionan con la movilidad territorial. En la mayoría de los distritos que presentan índices de masculinidad elevados, el saldo migratorio de indígenas es positivo y tiene una mayor proporción de hombres.

mapa 19  
PANAMÁ 2000



referencias

- Límite Provincial
- Límite Distrital

Hombres Indígenas por  
cada 100 Mujeres Indígenas

- 80 - 100
- 101 - 110
- 111 - 125
- 126 - 150
- 151 - 200
- Nº insuficiente de casos

Índice de masculinidad indígena  
por distrito

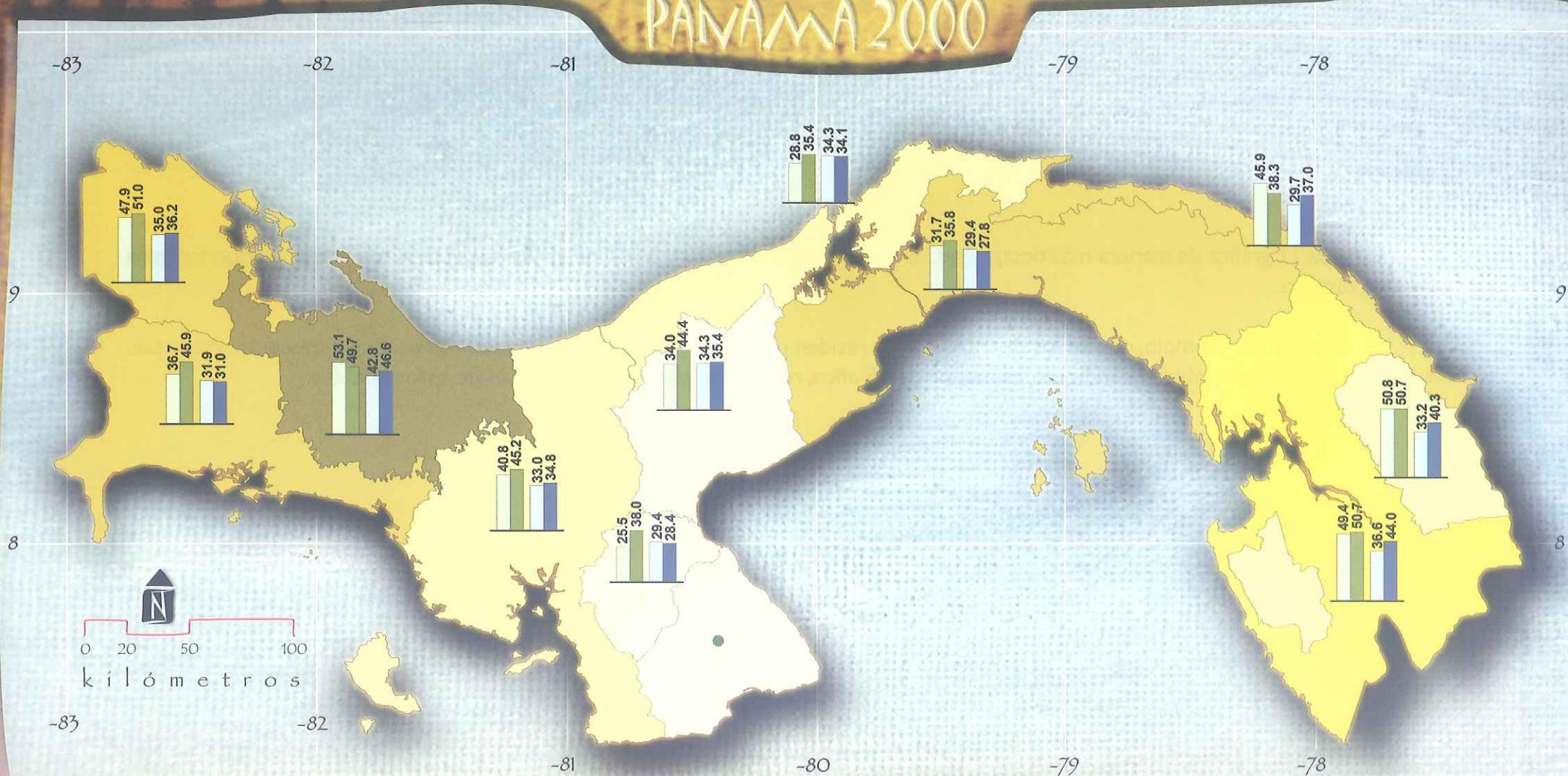


## Población de 0 a 14 años de edad

Debido a que la fecundidad indígena se mantiene en niveles muy superiores a la no indígena, los niños y niñas son proporcionalmente más numerosos entre las comunidades originarias. Si bien esta afirmación es válida para el promedio nacional, no necesariamente ocurre lo mismo a escalas territoriales menores, ya que entra en juego también la migración, que suele ser selectiva por edad.

Sin perjuicio de lo anterior, el mapa 20 muestra que en todas las provincias la población menor de 15 años es relativamente más elevada entre los indígenas, aún fuera de las comarcas. No obstante, es en las comarcas y en las provincias limítrofes, como Bocas del Toro y Darién, donde los niños y niñas representan cerca de la mitad de la población indígena, lo cual conlleva la necesidad de diseñar programas que respondan a los requerimientos de educación y salud de estos grupos, con enfoque intercultural.

# mapa 20 PANAMÁ 2000



## referencias

### Porcentaje

#### Indígena

- Hombre
- Mujer

#### No Indígena

- Hombre
- Mujer

- N° insuficiente de casos

### Población indígena 0 a 14 años

- 40 - 1.000
- 1.001 - 5.000
- 5.001 - 10.000
- 10.001 - 25.000
- 25.001 - 55.000

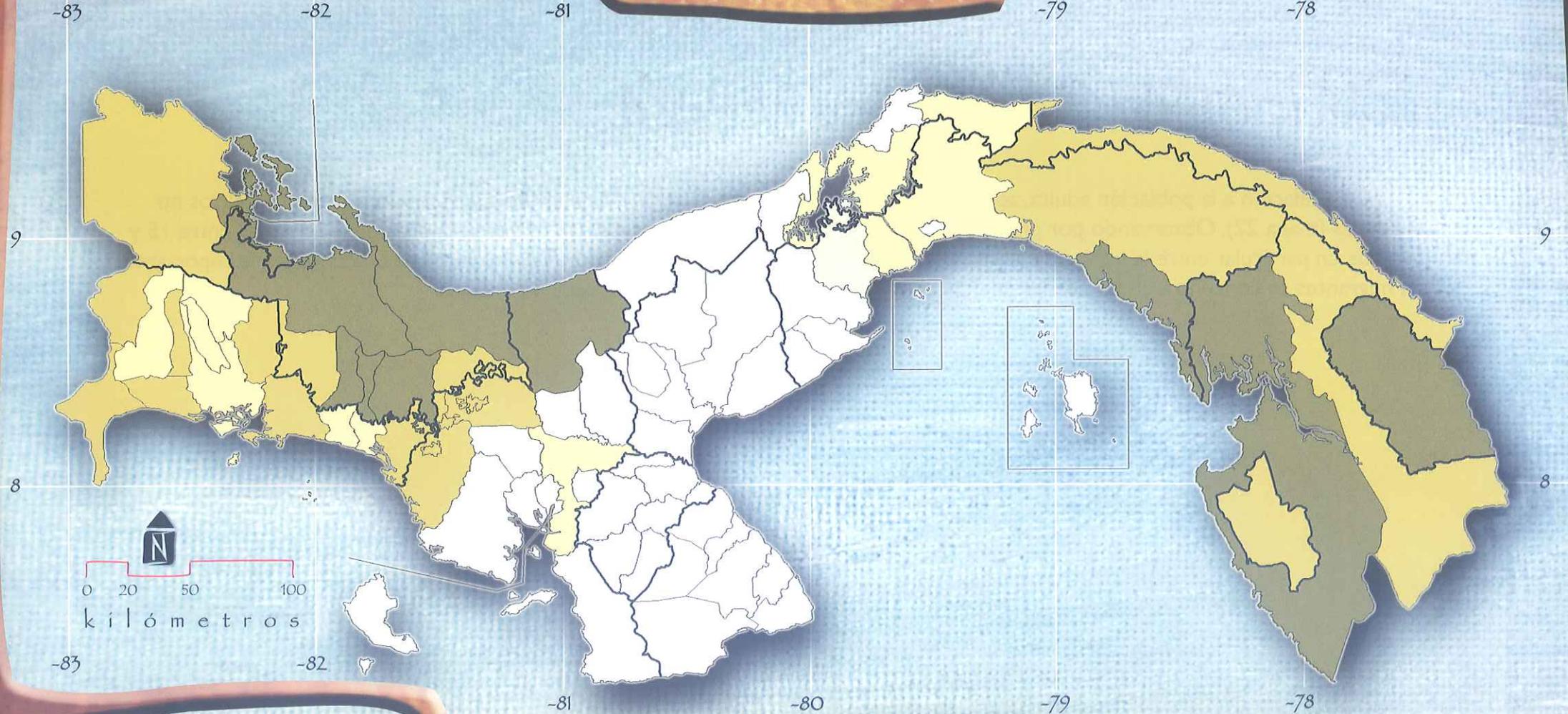
Población indígena de 0 a 14 años de edad y porcentaje de este grupo etario según condición étnica y sexo, por provincia



El mapa 21 grafica de manera más desagregada el peso relativo de niños y niñas indígenas respecto al total de población indígena de cada distrito.

Se observa, por ejemplo, que en los distritos donde residen principalmente las comunidades Ngöbe, Buglé, Emberá y Wounaan, más de la mitad de la población indígena es menor de 15 años, reflejo de la elevada fecundidad de estos pueblos.

mapa 21  
PANAMÁ 2000



referencias

- Límite Provincial
- Límite Distrital

Porcentaje de Indígenas de 0 a 14 años

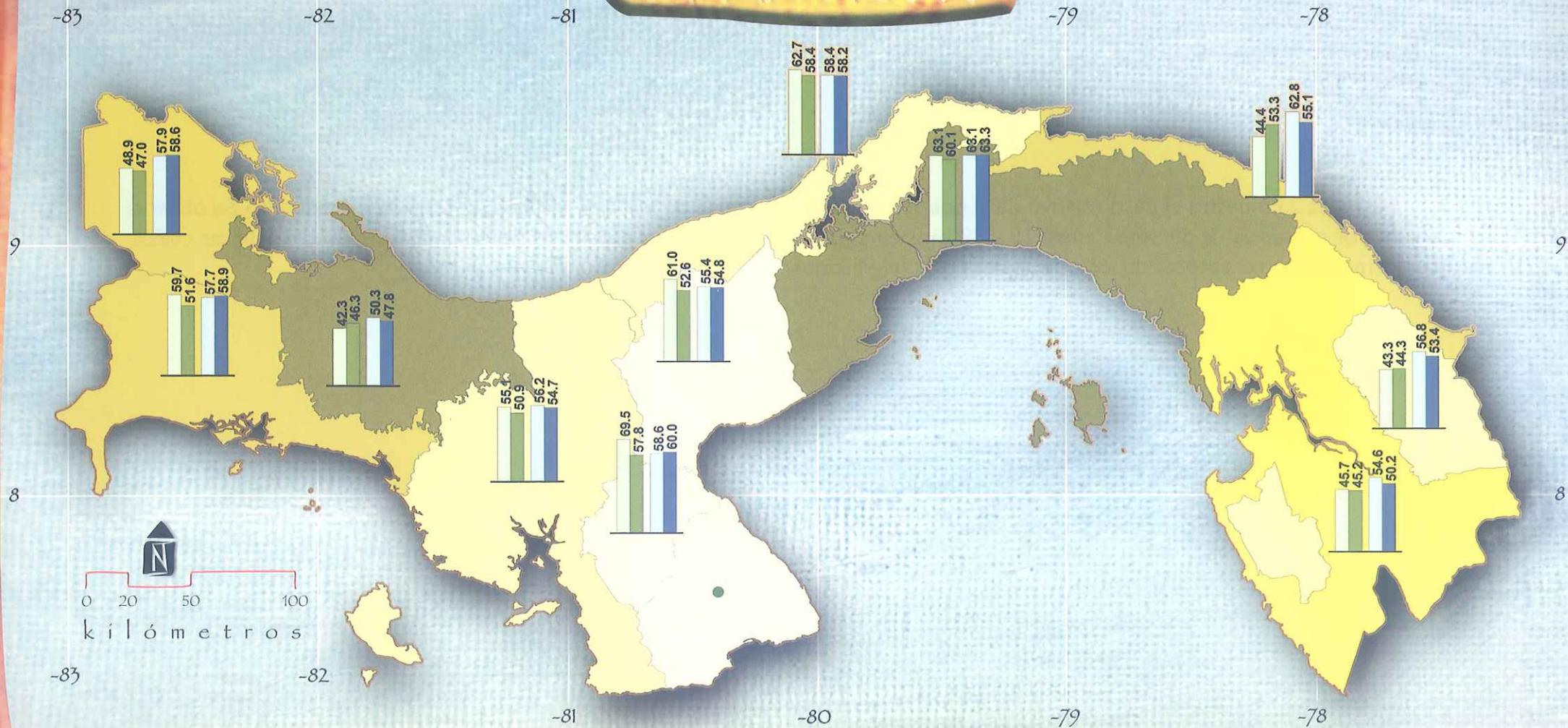
- 25 - 30
- 30 - 40
- 40 - 50
- 50 - 55
- N° insuficiente de casos

Porcentaje de población indígena  
de 0 a 14 años de edad  
por distrito

## Población de 15 a 59 años de edad

Con relación a la población adulta, se distingue que es, de manera general, más numerosa proporcionalmente entre los no indígenas (mapa 22). Observando por provincia, Panamá y Colón son las que presentan mayor proporción de personas entre 15 y 59 años, en particular entre la población indígena. La estructura etaria de estas dos provincias sugiere que un contingente importante de migrantes se concentra en las edades adultas, probablemente a causa de la búsqueda de empleo.

mapa 22  
PANAMÁ 2000



referencias

Porcentaje

Indígena

- Hombre
- Mujer

No Indígena

- Hombre
- Mujer

- N° Insuficiente de casos

Población Indígena de 15 a 59 años

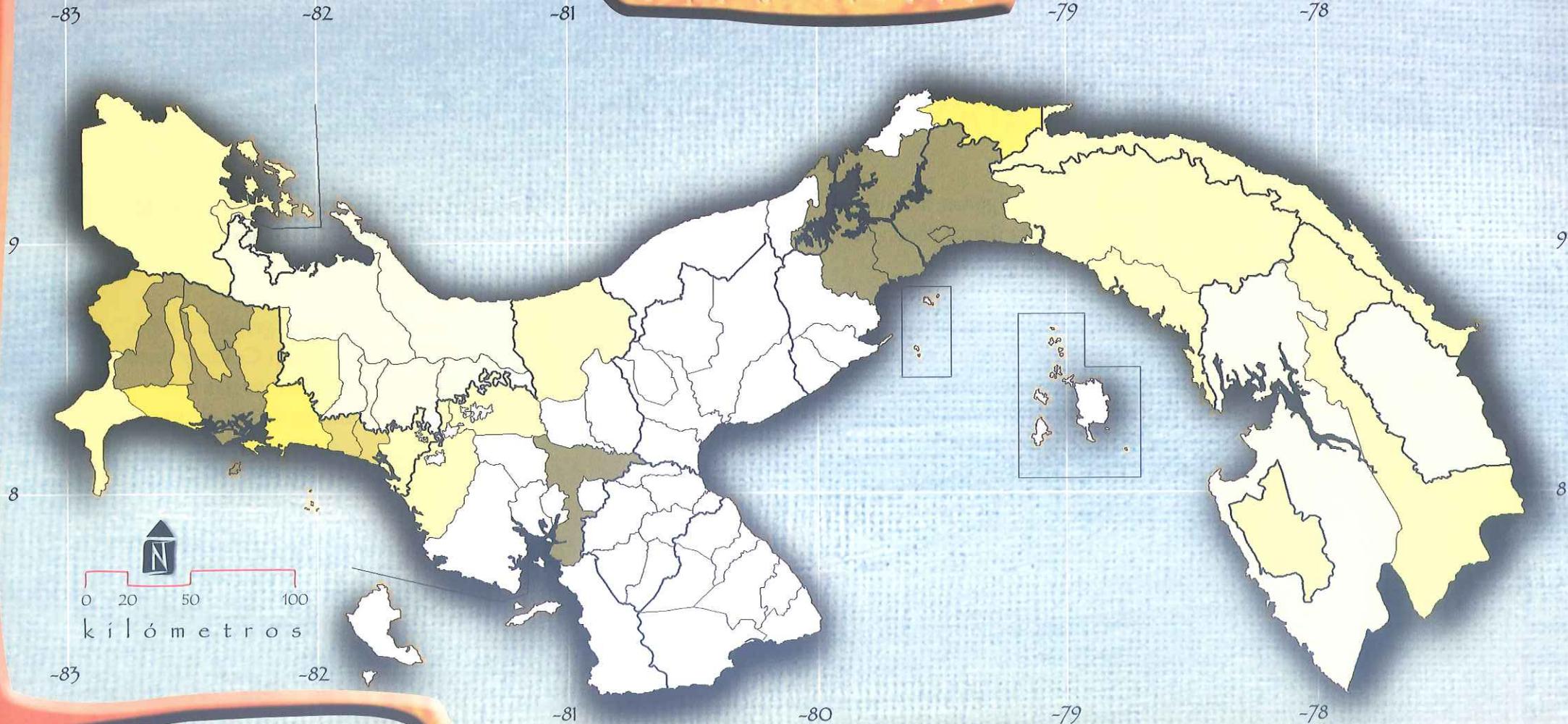
- 100 - 1.000
- 1.001 - 5.000
- 5.001 - 10.000
- 10.001 - 25.000
- 25.001 - 50.000

Población indígena de 15 a 59 años de edad  
y porcentaje de este grupo etario  
según condición étnica y sexo,  
por provincia



El mapa 23 muestra el peso relativo de la población indígena en edad de trabajar, respecto al total de cada distrito. Se observa una mayor presencia de personas entre 15 y 59 años en algunos distritos de las provincias de Panamá, Colón y Chiriquí, las cuales conforman áreas receptoras de los principales flujos migratorios.

mapa 23  
PANAMÁ 2000



referencias

- ~ Límite Provincial
- ~ Límite Distrital

Porcentaje de Indígenas de 15 a 59 años

- 40 - 45
- 45 - 50
- 50 - 55
- 55 - 60
- 60 - 70

Nº insuficiente de casos

Porcentaje de población indígena  
de 15 a 59 años de edad  
por distrito



## Población de 60 años y más de edad

Es sabido que en las comunidades indígenas, los adultos mayores cumplen el papel de transmisores de la historia tradicional. No obstante, se advierte que no necesariamente renuncian a su participación económica, sino por el contrario, acostumbran desempeñar faenas en la agricultura o en la pesca.

El mapa 24 muestra que esta población es proporcionalmente mayor entre los no indígenas que entre los indígenas, un dato esperado dado que el proceso de envejecimiento está más avanzado entre los primeros. La excepción la constituyen Colón y Kuna Yala, donde las personas de edad representan más de un 8% de la población indígena. En el resto de comarcas y provincias los adultos mayores representan, entre los indígenas, menos del 5%. Se observan diferencias en las estructuras etarias según el sexo.

# mapa 24 PANAMÁ 2000



## referencias

### Porcentaje

#### Indígena

- Hombre
- Mujer

#### No Indígena

- Hombre
- Mujer

- N° insuficiente de casos

### Población Indígena de 60 y más años

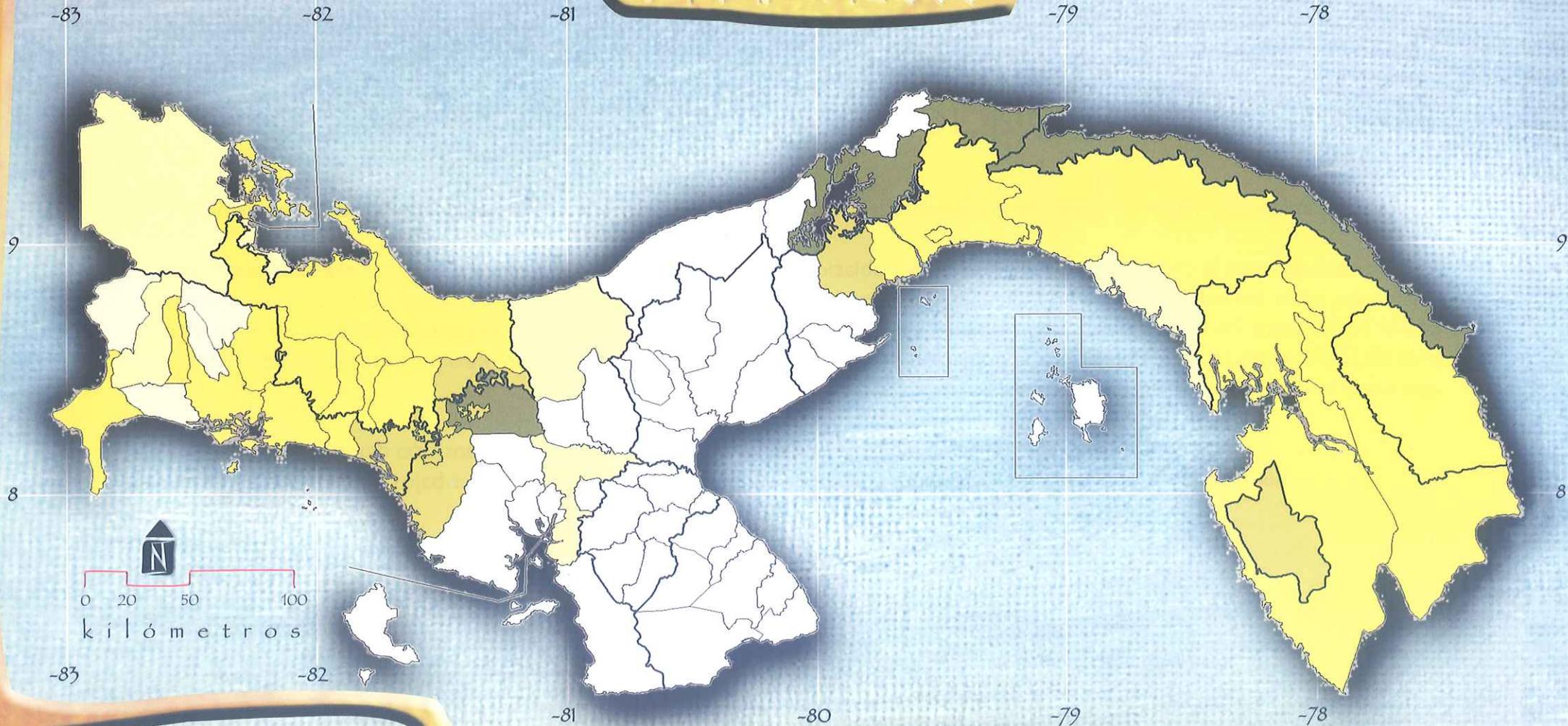
- 11 - 250
- 251 - 500
- 501 - 1.000
- 1.001 - 2.000
- 2.001 - 4.600

Población indígena de 60 años y más  
y porcentaje de este grupo etario  
según condición étnica y sexo,  
por provincia



En el mapa 25 se pueden identificar los distritos más envejecidos para la población indígena, a saber: Cañazas, Colón, Santa Isabel y Kuna Yala, en donde las personas de 60 años y más representan de un 7% a un 10%. Si bien en los distritos de la comarca Ngöbe Buglé el peso relativo es menor, desde el punto de vista absoluto suman la mayor cantidad de adultos mayores (ver mapa 24).

mapa 25  
PANAMÁ 2000



referencias

- Límite Provincial
- Límite Distrital

Porcentaje de Indígenas de 60 y más años

- 1 - 2
- 2 - 3
- 3 - 5
- 5 - 7
- 7 - 10
- Nº insuficiente de casos

Porcentaje de población indígena de 60 años y más por distrito



# Pirámides de población

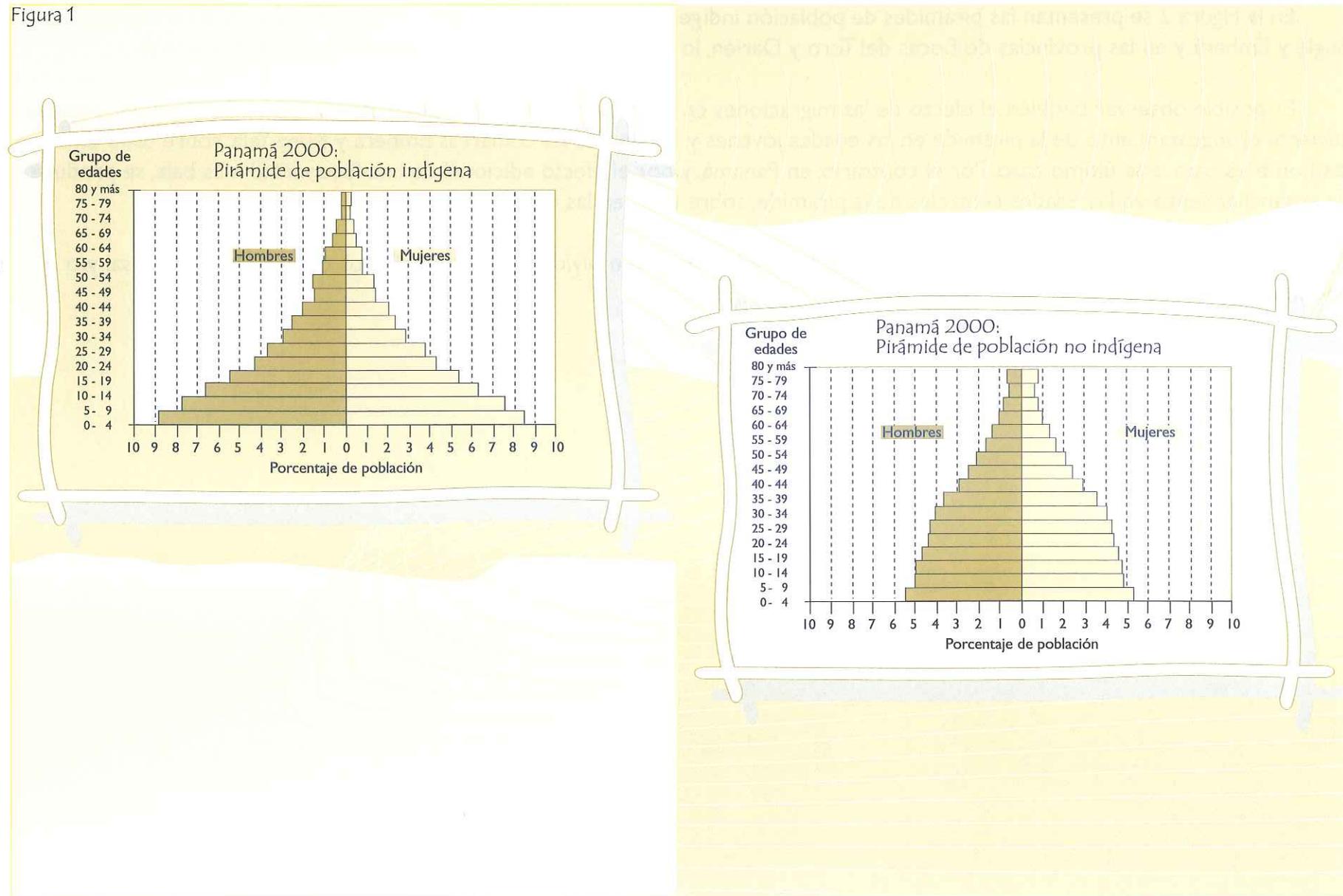
Las pirámides permiten visualizar detalladamente la composición por edad y sexo de la población indígena panameña.

A nivel nacional, la distribución porcentual de la población según condición étnica y grupos de edades presenta notables diferencias entre los indígenas y los no indígenas: entre los primeros el 45,8% de la población es menor de 15 años, en contraste con el 30,5% entre los no indígenas. Con respecto a la población entre los 15 y 59 años, los porcentajes fluctúan entre un 49,6% y un 60,5% respectivamente. Por último, la población de 60 años y más llega a representar un 4,6% para los indígenas, mientras que entre los no indígenas alcanzan a un 9,1%.

La Figura 1 permite constatar que la población indígena está en una etapa incipiente de su transición demográfica (alta natalidad y mortalidad) mientras que la población no indígena se encuentra en plena transición, hacia valores bajos de natalidad y mortalidad.

# Pirámides de población según condición étnica

Figura 1



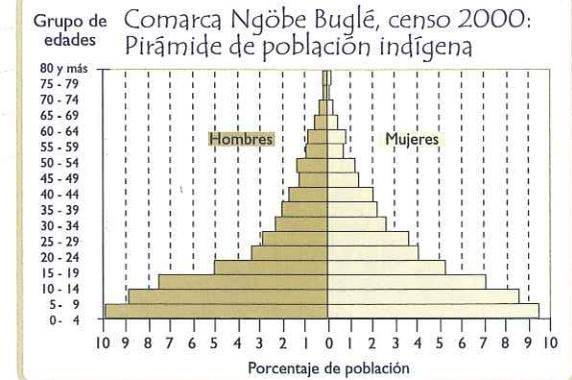
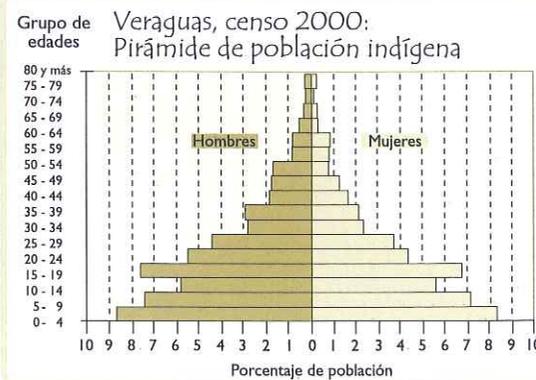
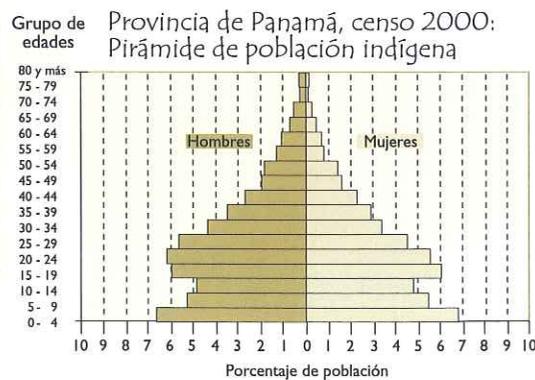
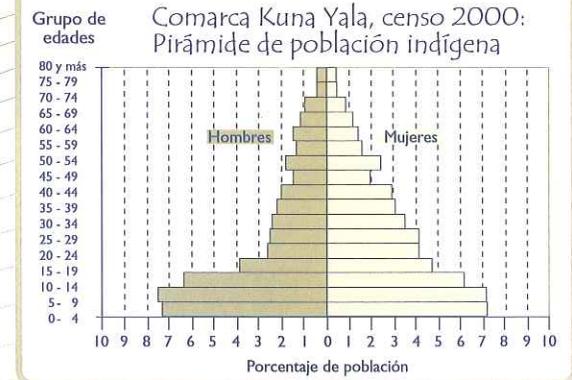
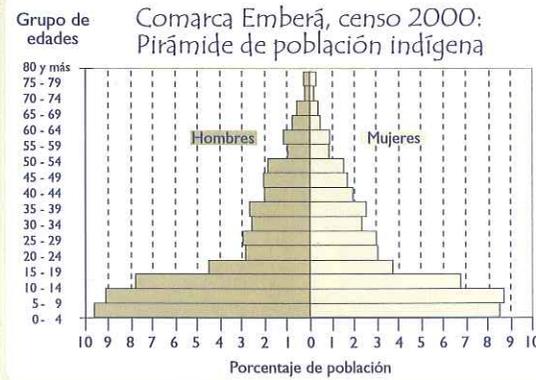
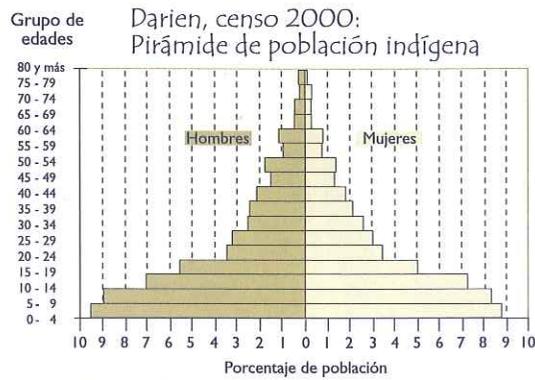
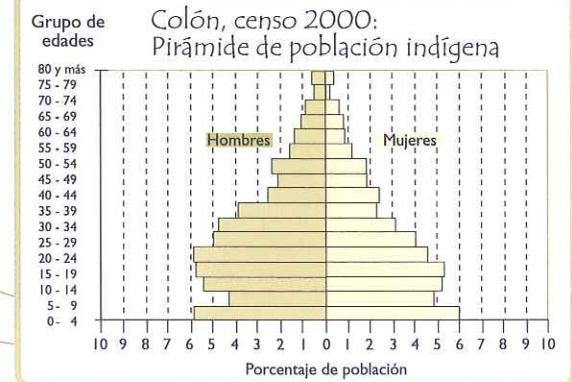
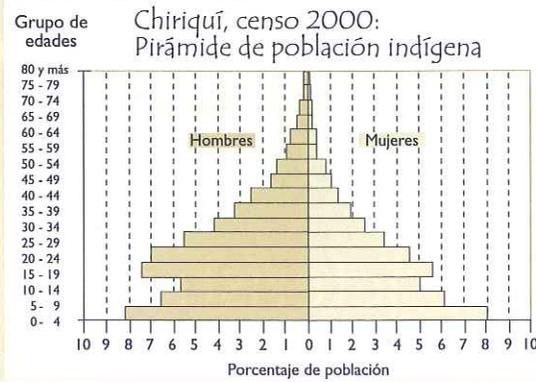
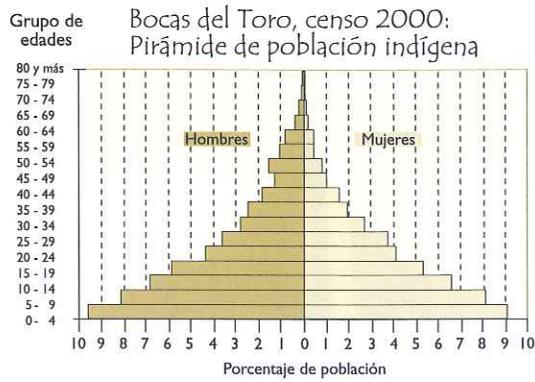


En la Figura 2 se presentan las pirámides de población indígena por provincia. Se destaca la base ancha en las comarcas Ngöbe Buglé y Emberá y en las provincias de Bocas del Toro y Darién, lo cual es expresión de su elevada fecundidad (mapa 9).

Es posible observar también el efecto de las migraciones en las provincias de expulsión y de atracción. En el primer caso, se advierte el angostamiento de la pirámide en las edades jóvenes y adultas de las comarcas Emberá y Kuna Yala, sobre todo entre los hombres para este último caso. Por el contrario, en Panamá, y por el efecto adicional de una fecundidad más baja, se produce un ensanchamiento en las edades centrales de la pirámide, sobre todo en las edades de 15 a 29 años.

Se recuerda que en la interpretación de estos resultados no deben olvidarse posibles efectos de una omisión censal y/o declaración étnica diferencial por sexo y edad.

Figura 2: Pirâmides de población indígena por provincia



Capítulo III.

Características  
socioeconómicas





## Contenidos Capítulo III.

	pág.
Educación	70
□ Introducción	
Analfabetismo	72
Asistencia al nivel preescolar	76
Asistencia al nivel primario	80
Asistencia al nivel secundario	84
Asistencia a la educación superior	88
Promedio de años de estudio	92
• Gráfico 6, Panamá 2000: promedio de años de estudio de la población indígena de 20 años y más según pueblo de pertenencia, sexo y zona de residencia	92
Trabajo	96
• Introducción	

## Características socioeconómicas

	pág.
Población económicamente activa	98
• Gráfico 7 Panamá 2000: tasa de actividad de la población indígena de 10 años y más según pueblo de pertenencia y sexo	98
Desocupación	102
Categoría ocupacional	106
• Trabajadores por cuenta propia y familiares	
Cuadro 6 Comarcas indígenas, año 2000: distribución de la población indígena de 10 años y más económicamente activa, según categoría ocupacional y sexo	106
• Empleados y asalariados	
• Gráfico 8 Panamá 2000, zonas urbanas (provincias seleccionadas): porcentaje de población femenina de 10 años y más económicamente activa que trabaja en el servicio doméstico, según condición étnica	108
Rama de actividad	110
• Población ocupada en actividades primarias	
• Población ocupada en actividades secundarias	
• Población ocupada en actividades terciarias	





# Educación

## • Introducción

Existe amplio consenso en que la educación constituye un factor clave en el desarrollo humano y podría decirse que hoy en día en América Latina son pocas las comunidades indígenas que rechazan la instrucción formal.

En el caso panameño, un estudio cualitativo revela que para los indígenas entrevistados *las escuelas estatales y una educación para sus hijos son unánimemente consideradas como la llave hacia un mejor futuro* (PNUD, 2002). Sin embargo, pese a que el Estado históricamente se ha encargado de atender las zonas rurales y urbano-marginales, en particular para el nivel primario, la situación de la educación en las áreas indígenas es deficiente, de calidad inferior y/o de poca relevancia.

A lo anterior se agrega la ausencia de una educación bilingüe, pese a que existe la ley correspondiente, elemento que repercute en el rendimiento escolar de los niños y niñas indígenas e incide negativamente en la identidad étnica. Por otra parte, la situación económica de estos grupos no permite afrontar los costos de los materiales escolares necesarios y limitan la asistencia escolar de los jóvenes a los niveles superiores de la enseñanza formal.



# Analfabetismo

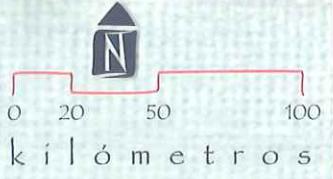
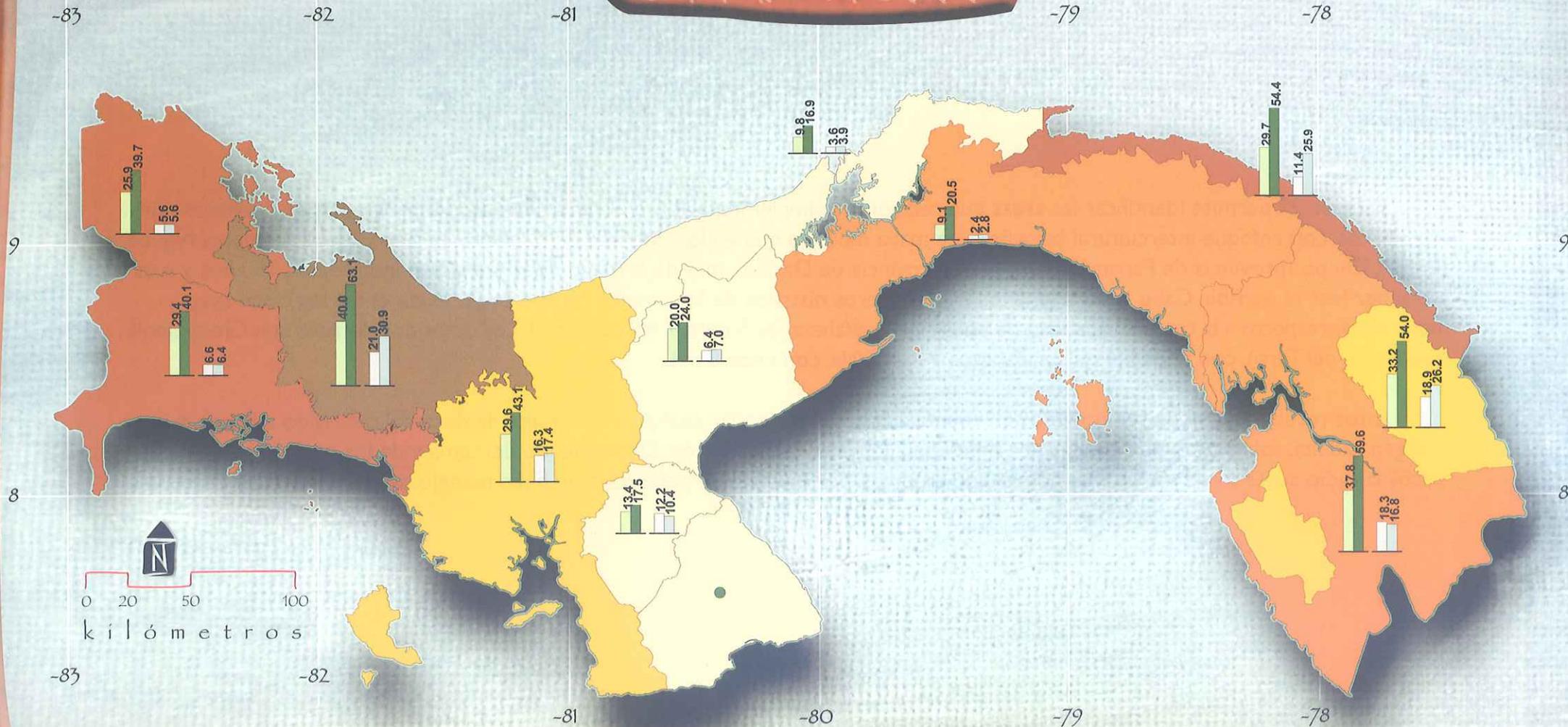
El no saber leer y escribir constituye una desventaja que debe ser superada. En este sentido, el énfasis en la educación refleja la necesidad de buscar la equidad y apunta a contribuir a la disminución de la pobreza y de otros fenómenos sociales, como la desnutrición y la mortalidad materna, asociados a los bajos niveles de instrucción. Sin embargo no debe perderse de vista que los indígenas poseen un conjunto de destrezas y conocimientos ancestrales que escapan a la educación formal; en particular las mujeres desempeñan un rol fundamental en la transmisión de la cultura.

El mapa 26 muestra que las mujeres indígenas presentan las mayores tasas de analfabetismo en todas las provincias y que son aún más altas en las comarcas indígenas y en las provincias vecinas. Entre las mujeres indígenas las tasas varían desde un 17,5%, en Herrera, hasta un 63,1%, en la Comarca Ngöbe Buglé.

Las brechas de género entre los indígenas son significativas y alcanzan un máximo de 24,7 puntos porcentuales en la Comarca Kuna Yala; en esta última el 54,4% de las mujeres son analfabetas frente a un 29,7% de los hombres. Otras provincias con altas brechas de género son Darién y la comarca Emberá, donde sobrepasan los 20 puntos porcentuales.

El efecto combinado del género y la etnia incrementan las brechas de acceso de manera importante, en desmedro de la mujer indígena. Darién, por ejemplo, presenta la diferencia máxima: 59,6% de las mujeres indígenas no saben leer ni escribir frente a un 16,8% de las no indígenas.

mapa 26  
PANAMÁ 2000



referencias

- |                            |   |
|----------------------------|---|
| <b>Porcentaje Indígena</b> | <b>Población indígena analfabeta de 15 años y más</b> |
| Hombre                     | 25 - 500  |
| Mujer                      | 501 - 2.500   |
| <b>No Indígena</b>         | 2.501 - 5.000   |
| Hombre                     | 5.001 - 10.000  |
| Mujer                      | 10.001 - 28.000                                       |
| N° insuficiente de casos   |   |

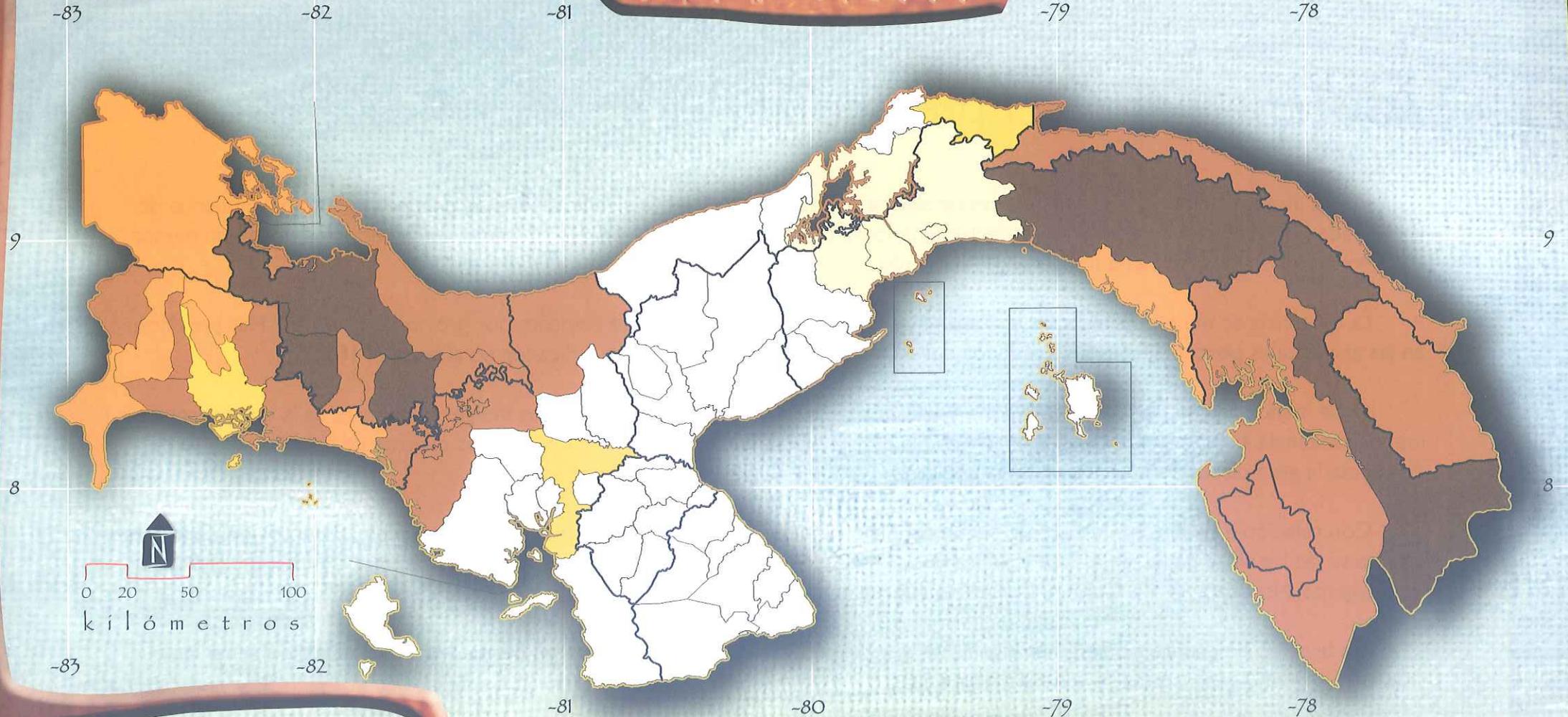
Población indígena analfabeta de 15 años y más y tasa de analfabetismo según condición étnica y sexo, por provincia



El mapa 27 permite identificar las áreas que requieren la implementación o el reforzamiento de programas de alfabetización de adultos, con enfoque intercultural bilingüe. Este mapa muestra que en los distritos de Kankintú, Besiko y Müna (comarca Ngöbe Buglé), Chepo (provincia de Panamá) y Pinogaka (provincia de Darién), más de la mitad de la población indígena de 15 años y más no saber leer ni escribir. Cabe agregar que los tres primeros distritos de la comarca Ngöbe Buglé, están entre los cinco más numerosos respecto a la cantidad absoluta de población analfabeta (de 5 mil a 7 mil personas). Los otros dos distritos son Changuinola (en Bocas del Toro), con unos 6,4 mil analfabetos y Kuna Yala, con unos 8 mil.

Estos resultados deben ser tomados en cuenta a la hora de diseñar cualquier programa de desarrollo dirigido a la población indígena adulta, sobre todo en aquellos que contienen actividades de difusión. Dependiendo del tema y de los objetivos, en muchos casos la radio suele ser el medio más adecuado; en otros, por ejemplo, se necesitará un buen manejo de material visual.

mapa 27  
**PANAMÁ 2000**



referencias

- Límite Provincial
- Límite Distrital

Porcentaje de indígenas analfabetos

- ≤ 12,5
- 12,5 - 25
- 25 - 35
- 35 - 50
- 50 - 65
- N° insuficiente de casos

Porcentaje de población indígena analfabeta de 15 años y más de edad, por distrito

## Asistencia al nivel preescolar

En los últimos tiempos, la enseñanza preescolar ha tenido un crecimiento significativo en el país por cuenta del aumento de la necesidad de este tipo de educación especialmente para las madres que trabajan. No obstante, estos servicios tienen un menor desarrollo en las áreas rurales e indígenas (PNUD, 2002).

La asistencia de niños al preescolar en Panamá es muy heterogénea cuando se compara por provincia (mapa 28). Hay provincias en las cuales tales porcentajes están alrededor del 40% mientras que en otras este indicador no alcanza el 10%.

Cabe mencionar que la Comarca Ngöbe Buglé, que reúne el mayor volumen de niños indígenas del país, es la que presenta menor asistencia. Este hecho está relacionado con la escasa oferta educativa y la ubicación de los centros de estudio, si se toma en cuenta la gran dispersión territorial de la población Ngöbe y Buglé al interior de la comarca.

Con relación a las brechas de acceso según condición étnica, se observó que llegan casi a alcanzar los 20 puntos porcentuales en el caso de las niñas de Panamá. Esto significa que el 41,2% de las niñas no indígenas asistían al preescolar frente a un 21,9% de las indígenas. No obstante, en Colón y Darién no sobrepasan los siete puntos porcentuales.

Las brechas de género no son muy significativas y cuando existen, en general, van en desmedro de las niñas indígenas; en el caso de los no indígenas, éstas se ven más favorecidas.

# PANAMÁ 2000



**Porcentaje**

- Indígena
  - Hombre
  - Mujer
- No Indígena
  - Hombre
  - Mujer

**referencias**

**Población indígena de 4 y 5 años**

- 5 - 100
- 101 - 1.000
- 1.001 - 2.500
- 2.501 - 5.000
- 5.001 - 8.100

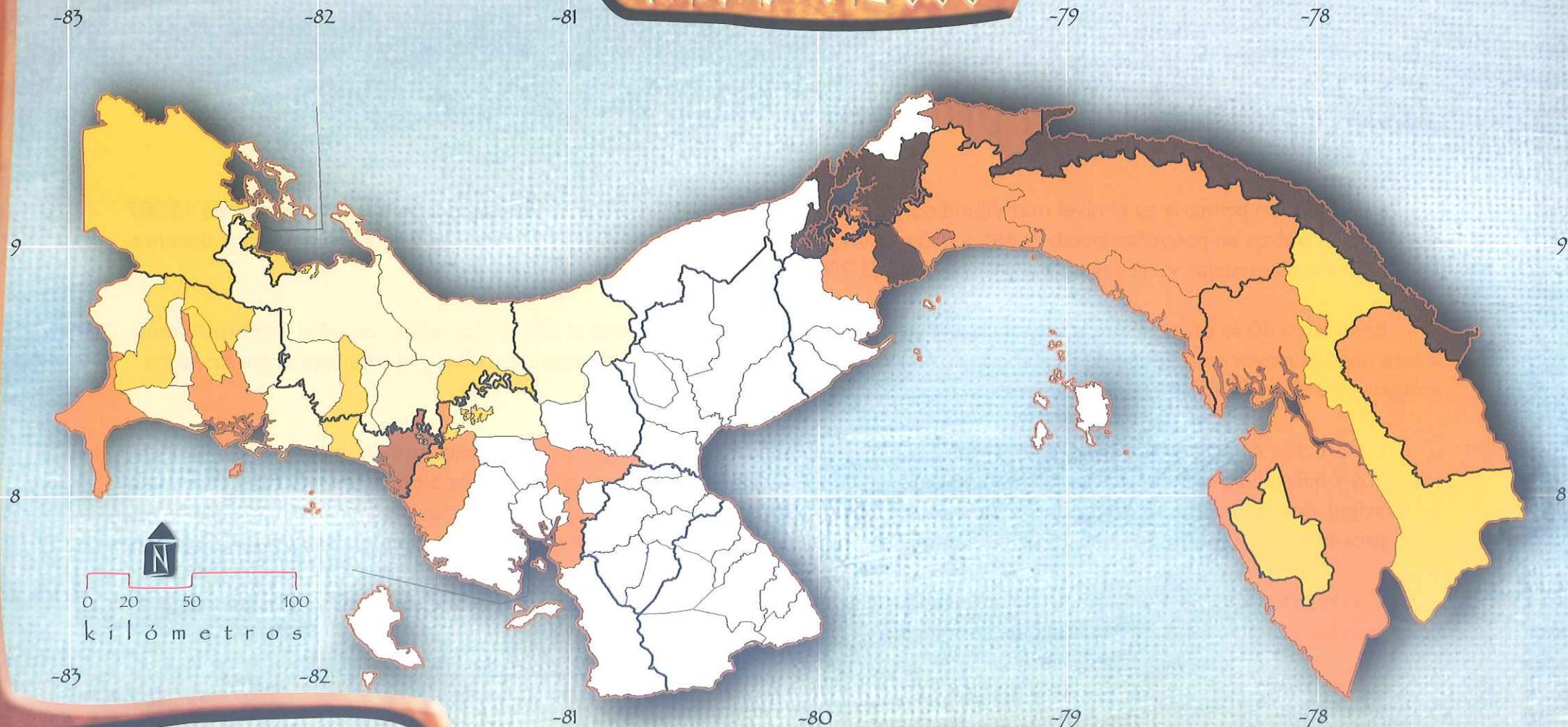
● N° insuficiente de casos

Población indígena de 4 y 5 años de edad y tasa de asistencia al nivel preescolar según condición étnica y sexo, por provincia



El mapa 29 permite identificar los distritos según el nivel de asistencia al preescolar de los niños y niñas indígenas. El porcentaje de niños que asisten al preescolar en la Comarca Kuna Yala es el más elevado (38,3%), y coincide con el hecho de que es la comarca con mayor número de escuelas que ofrecen este nivel.

mapa 29  
PANAMÁ 2000



referencias

- ~ Límite Provincial
- ~ Límite Distrital

Porcentaje de indígenas que asisten a preescolar

- =< 5
- 5 - 10
- 10 - 20
- 20 - 30
- 30 - 45
- N° insuficiente de casos

Porcentaje de población indígena de 4 a 5 años de edad que asiste a educación preescolar por distrito

## Asistencia al nivel primario

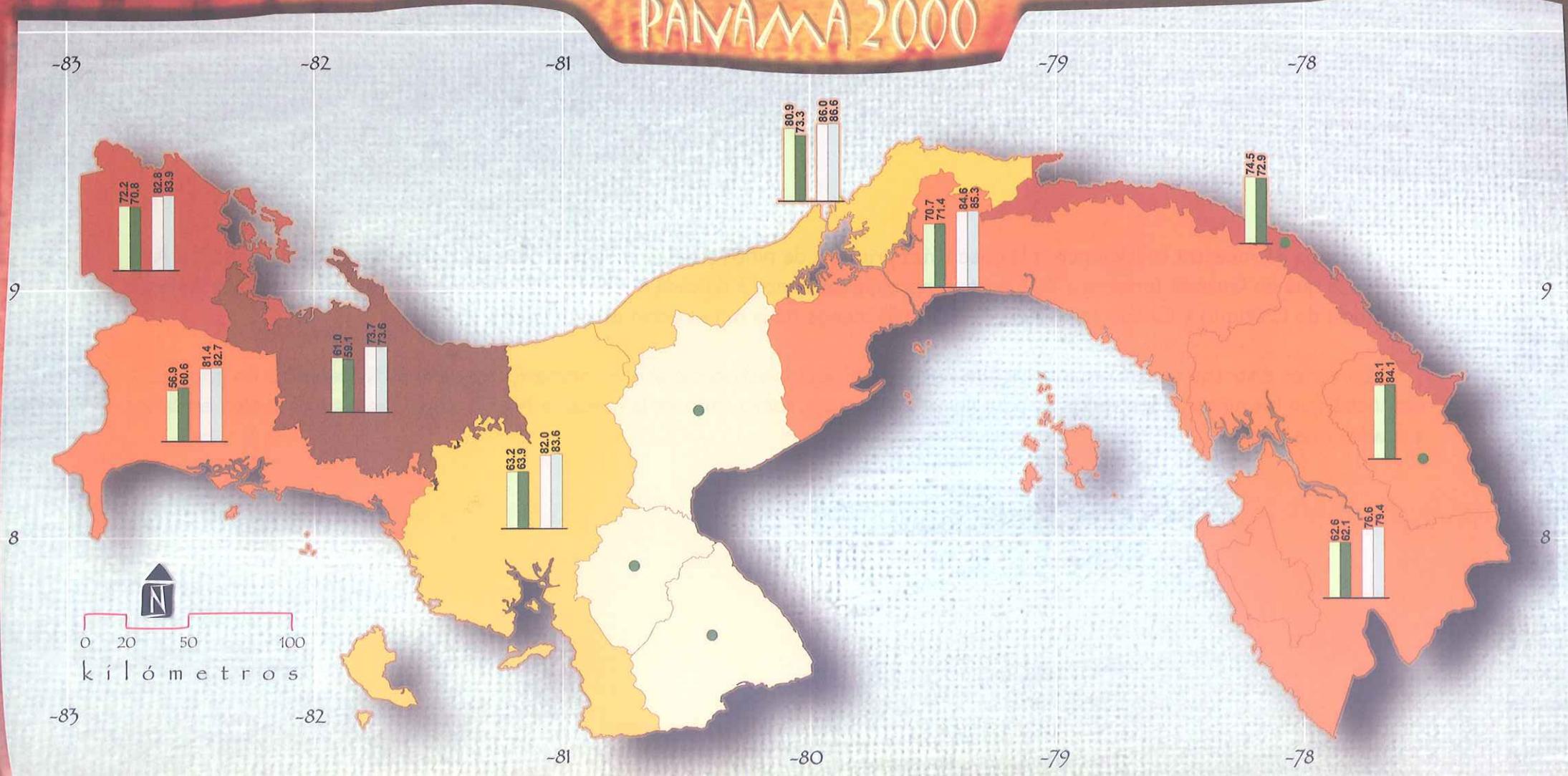
La educación primaria es el nivel más difundido y atendía en el año 1999 a 383.891 estudiantes, bajo la orientación de 15.307 docentes. Se trabaja en pequeñas instalaciones que tienen un promedio de 131 estudiantes por escuela y de 25 alumnos por docente. El tamaño de las escuelas varía según la provincia (PNUD, 2002).

En el mapa 30 se observa que la asistencia a la enseñanza primaria aún no alcanza al 90% de los niños con edad correspondiente a este nivel. El mayor porcentaje de asistencia (86,6%) ocurre entre las niñas no indígenas de Colón y el más bajo entre los niños indígenas de Chiriquí (56,9%).

Las brechas de acceso según condición étnica son más acentuadas que las de género. Independiente del sexo y de la provincia, los niños y niñas indígenas presentan los menores niveles de asistencia a la enseñanza primaria. Las diferencias más marcadas están en Chiriquí, donde alcanza los 25,5 puntos porcentuales en el caso de los niños y de 22,1 puntos para las niñas. Por otra parte, es en la provincia de Colón donde tales brechas son menos importantes tanto en el caso de los niños como de las niñas.

Con relación a la Meta del Milenio de universalización de la enseñanza primaria<sup>4</sup>, se observa que los niños y niñas no indígenas están mucho más próximos de lograrla que los indígenas.

mapa 30  
PANAMÁ 2000



**referencias**

**Porcentaje**

**Indígena**

- Hombre
- Mujer

**No Indígena**

- Hombre
- Mujer

● N° insuficiente de casos

**Población indígena de 6 a 11 años**

- 5 - 100
- 101 - 1.000
- 1.001 - 5.000
- 5.001 - 10.000
- 10.001 - 22.000

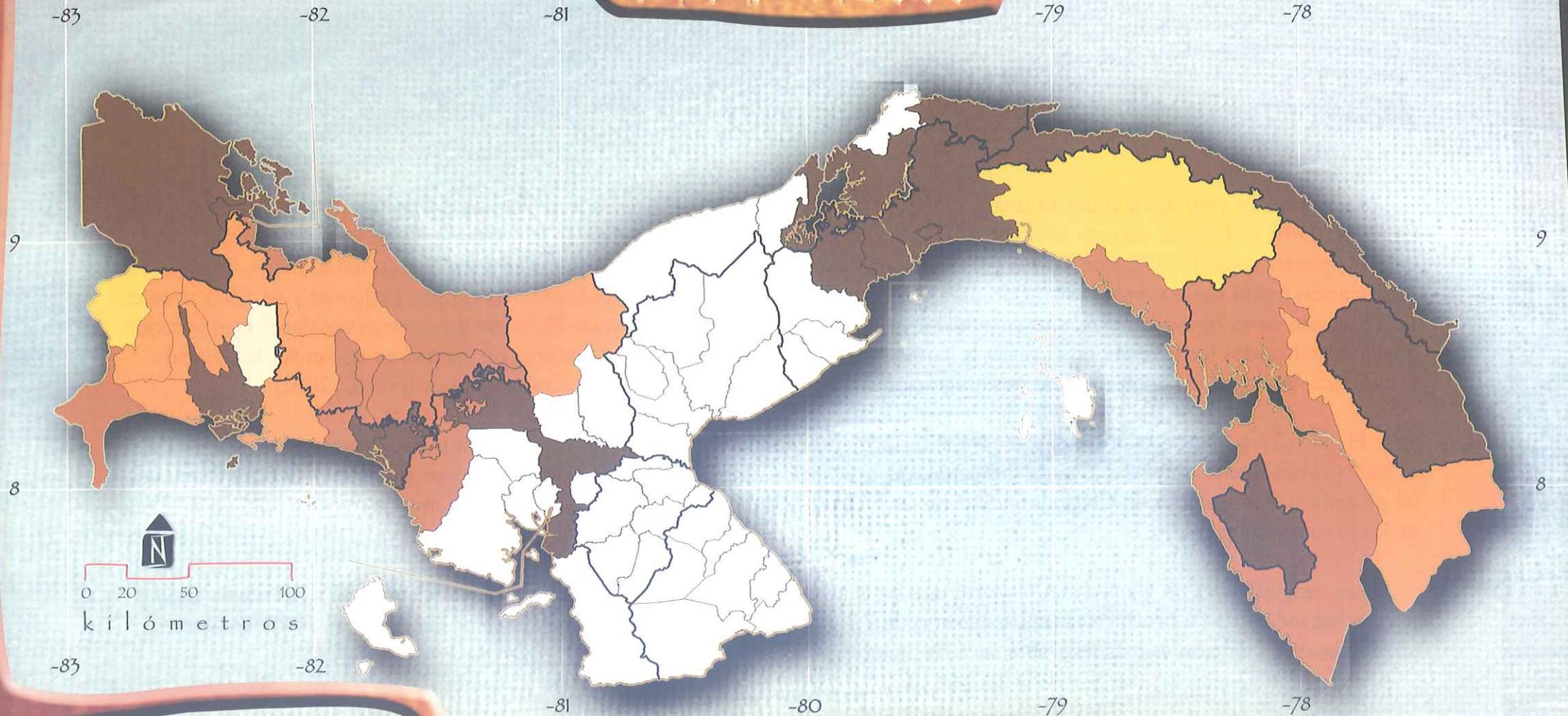
Población indígena de 6 a 11 años de edad y tasa de asistencia al nivel primario según condición étnica y sexo, por provincia



El mapa 31 muestra la asistencia a la enseñanza primaria de niños y niñas indígenas de 6 a 11 años de edad, por distrito. Así, se deduce que en Gualaca (provincia de Chiriquí) aproximadamente 3 de cada 4 niños y niñas no van a la escuela y en Renacimiento (provincia de Chiriquí) y Chepo (provincia de Panamá) menos de la mitad están escolarizados.

En varios distritos de la Comarca Ngöbe Buglé y Chiriquí la asistencia al nivel primario ronda el 50%. Debido a las grandes distancias que los niños deben recorrer para llegar a la escuela, sobre todo en la comarca Ngöbe Buglé, las madres suelen enviarlos a edades más tardías.

mapa 31  
PANAMÁ 2000



referencias

- Límite Provincial
- Límite Distrital

Porcentaje de indígenas que asisten a primaria

- 25 - 35
- 35 - 45
- 45 - 55
- 55 - 70
- 70 - 85

□ N° insuficiente de casos

Porcentaje de población indígena de 6 a 11 años de edad que asiste a educación primaria por distrito

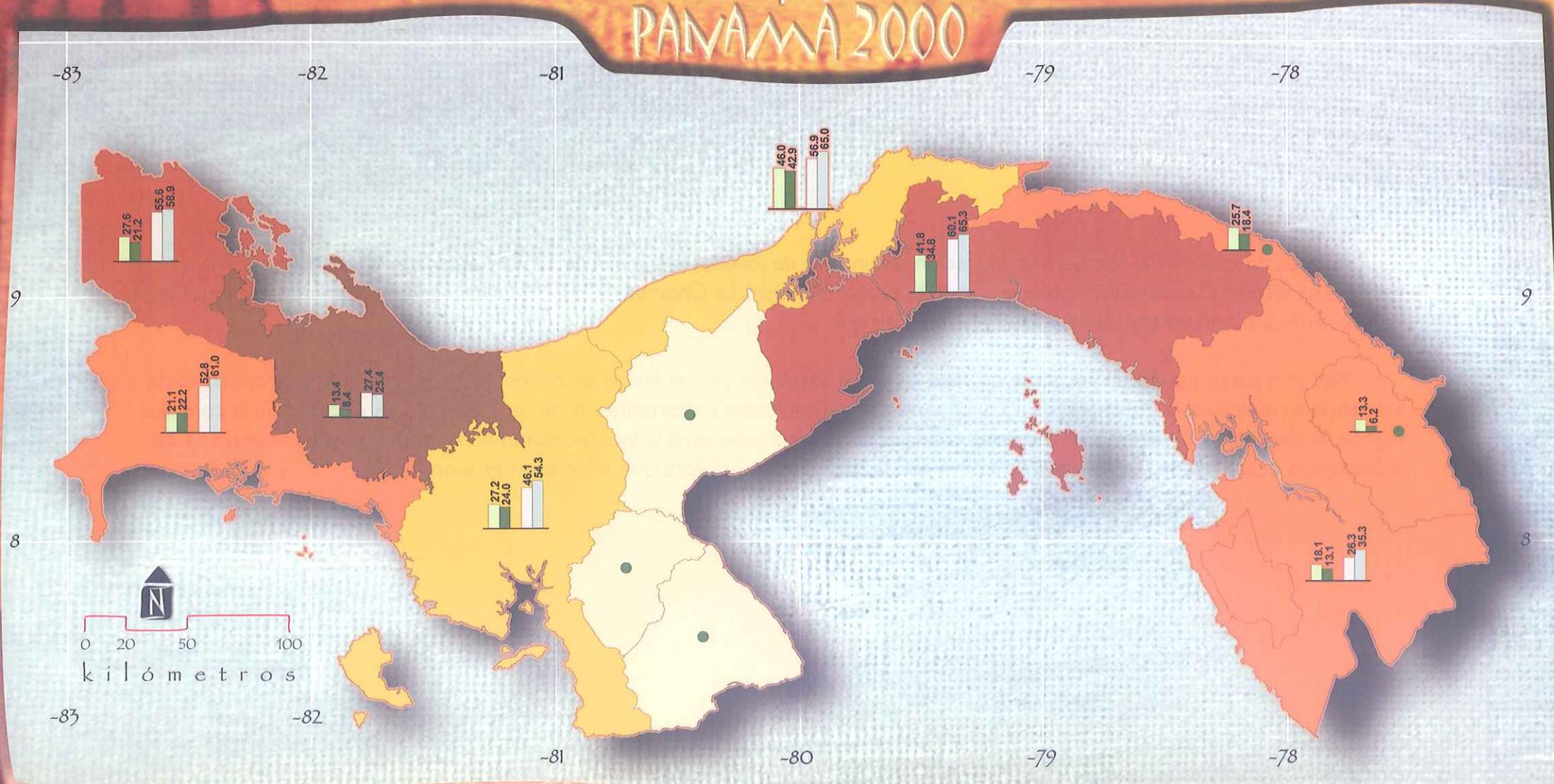
## Asistencia al nivel secundario

La educación secundaria muestra una gran expansión pero aún no cubre áreas importantes del sector rural pobre e indígena. En el año 1999, el 45% del total de los centros de educación media se concentraban en la provincia de Panamá. En cambio Bocas del Toro poseía sólo el 0,05%, Los Santos 0,03% y Kuna Yala apenas 0,01% del total de los centros de educación media. El acceso a la educación media sigue siendo restringido para el 74% de las comunidades, especialmente las rurales, indígenas y de difícil acceso, situación que se ve agravada por el alto ausentismo de los jóvenes. Únicamente en un 28,9% de los centros escolares de educación media asisten todos los jóvenes; en el resto, la inasistencia está asociada a la falta de interés de los padres de familia, la situación económica del hogar, los problemas de desintegración familiar y el desinterés de los propios jóvenes (PNUD, 2002).

El mapa 32 evidencia la situación descrita anteriormente, donde se puede observar que la asistencia a este nivel de enseñanza es baja, especialmente entre los jóvenes indígenas. Las brechas de acceso según condición étnica son altísimas y se potencian con las de género. Por ejemplo, en Chiriquí un 61% de las jóvenes no indígenas asisten a la escuela secundaria frente a sólo un 22,2% de las jóvenes indígenas.

Las desigualdades de género son mayores que en el nivel primario. Los muchachos indígenas asisten más a la escuela que las muchachas indígenas (la brecha alcanza un máximo de 7,3 puntos porcentuales en Kuna Yala). Por el contrario, entre los jóvenes no indígenas la situación es más favorable para las mujeres.

mapa 32  
PANAMÁ 2000



**referencias**

<b>Porcentaje</b>	
<b>Indígena</b>	<b>Población indígena de 12 a 17 años</b>
Hombre	20 - 100
Mujer	101 - 1.000
<b>No Indígena</b>	1.001 - 5.000
Hombre	5.001 - 10.000
Mujer	10.001 - 16.000
N° insuficiente de casos	

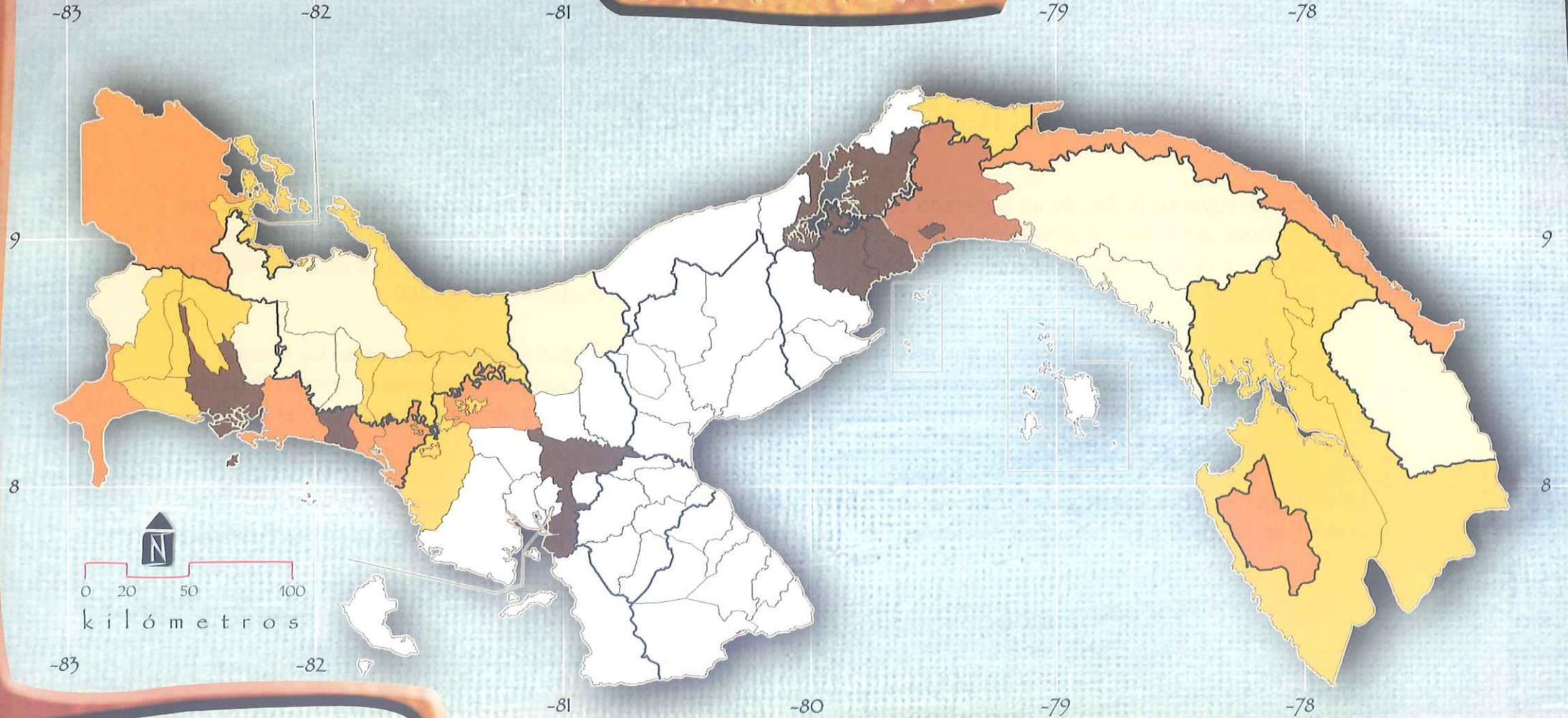
Población indígena de 12 a 17 años de edad y tasa de asistencia al nivel secundario según condición étnica y sexo, por provincia



El mapa 33 muestra el acceso a la educación secundaria de jóvenes indígenas de 12 a 17 años, por distrito. Se aprecia que en muy pocos distritos la asistencia sobrepasa el 40%, a saber: Arraiján, La Chorrera y San Miguelito, en la provincia de Panamá; Colón, en la provincia homónima; y David y San Felix, en Chiriquí.

Por otra parte, no deben perderse de vista las cifras absolutas, ya que en varios de los distritos en donde la proporción de asistencia es muy baja, la población de 12 a 17 años es de magnitudes importantes, como por ejemplo en distritos de la comarca Ngöbe Buglé. La falta de acceso se relaciona con la escasa oferta educativa, la incorporación en las actividades económicas y de subsistencia desde edades tempranas, así como con la situación de pobreza que viven estas grupos.

mapa 33  
**PANAMÁ 2000**



referencias

- Límite Provincial
- Límite Distrital

Porcentaje de indígenas que asiste a secundaria

- =< 10
- 10 - 20
- 20 - 30
- 30 - 40
- 40 - 55
- N° insuficiente de casos

Porcentaje de población indígena de 12 a 17 años de edad que asiste a enseñanza secundaria por distrito

## Asistencia a la educación superior

La educación superior ha tenido un acelerado crecimiento de centros universitarios y no universitarios. Datos recientes revelan que en Panamá existen 20 universidades y 22 centros de educación no universitaria. Se estima que 110 mil personas realizaban estudios en universidades panameñas en el año 1999. Alrededor del 85% de la totalidad de la matrícula universitaria correspondía a las instituciones oficiales y los 15% restantes a las instituciones particulares (PNUD, 2002).

Sin embargo, en el mapa 34 se observa que esto no ha beneficiado a todos por igual ya que el acceso de los jóvenes indígenas a la educación superior es extremadamente bajo. La mayor asistencia a este nivel de enseñanza ocurre en Panamá, debido naturalmente a que la oferta universitaria se concentra en la ciudad homónima. No obstante, accede sólo el 5% de las y los jóvenes indígenas.

Con relación a las brechas de género, se nota que mientras en el caso de los jóvenes no indígenas es más frecuente entre las mujeres la asistencia al nivel superior (excepto en Emberá), en el caso de los indígenas la diferencia es poco significativa.

# mapa 34 PANAMÁ 2000



## referencias

### Porcentaje

#### Indígena

- Hombre
- Mujer

#### No Indígena

- Hombre
- Mujer

N° insuficiente de casos

#### Población indígena de 18 a 22 años

- 25 - 100
- 101 - 1.000
- 1.001 - 2.500
- 2.501 - 5.000
- 5.001 - 9.000

Población indígena de 18 a 22 años de edad y tasa de asistencia al nivel superior según condición étnica y sexo, por provincia

A vertical decorative border on the left side of the page, featuring a series of colorful geometric and organic patterns. From top to bottom, it includes a yellow and black zigzag, a red and yellow triangle, a green and black striped band, a white band with black star-like motifs, a red and yellow triangle, a black band with green and orange circles, a green and black striped band, and a yellow and black diamond pattern.

El mapa 35 muestra la asistencia a la enseñanza superior de la población indígena de 18 a 22 años de edad, donde se constata que es muy baja, inclusive en aquellos distritos donde hay más oferta. En San Miguelito, Arraiján, y La Chorrera (provincia de Panamá), Santiago (provincia de Veraguas) y David (provincia de Chiriquí) residen las y los jóvenes indígenas que acceden en mayor proporción a la educación superior, de todas maneras se trata del 5,0% al 7,5% del total de jóvenes de cada distrito.

mapa 35  
PANAMÁ 2000



referencias

- Límite Provincial
- Límite Distrital

Porcentaje de indígenas que asiste a educación superior

- ≤ 0,1
- 0,1 - 1
- 1 - 2,5
- 2,5 - 5
- 5 - 7,5
- N° insuficiente de casos

Porcentaje de población indígena de 18 a 22 años de edad que asiste a educación superior por distrito

## Promedio de años de estudio

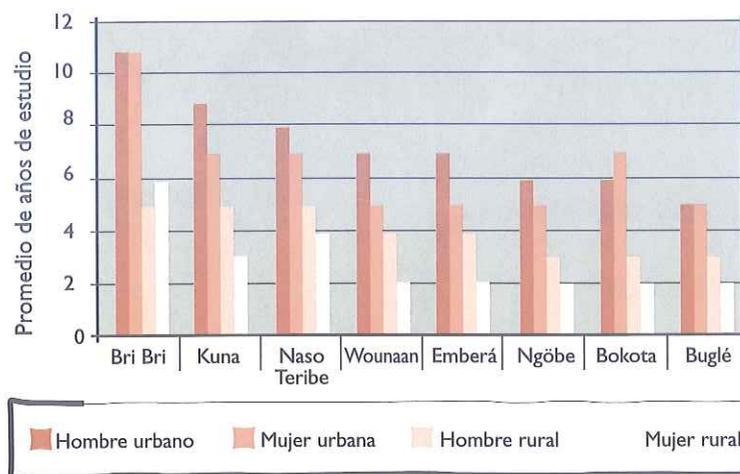
El mapa 36 permite corroborar que el nivel de instrucción formal de la población indígena adulta (de 20 años y más) es sistemáticamente inferior al de los no indígenas. No obstante, se observan diferencias interprovinciales. Panamá presenta el mayor promedio, tanto por condición étnica como por sexo. En este caso, la población adulta no indígena tiene un promedio de 10 años de estudio (sin brecha de género) mientras que la indígena cae a 8 años para los hombres y 6 para las mujeres. Los menores promedios se encuentran en la comarca Ngöbe Buglé, en la provincia de Darién, comarcas Emberá y Kuna Yala.

Una vez más, las brechas de género son mayores entre los indígenas. En este grupo, las diferencias varían hasta un máximo de 2 años de estudio y en la mayoría de las provincias los hombres tienen ventajas con relación a las mujeres.

Los resultados por área de residencia confirman la tendencia esperada, arrojando una mejor situación en las zonas urbanas, independientemente del pueblo del que se trate (ver Gráfico 6). Con excepción del grupo Bri Bri y Naso Teribe, en todos los pueblos las mujeres indígenas rurales han alcanzado apenas entre 2 y 3 años de instrucción formal, y las brechas de género son más acentuadas entre los grupos Kuna, Emberá y Wounnan, aunque los hombres no superan los 5 años.

En las zonas urbanas, las comunidades Kuna y Naso Teribe tienen los mayores promedios, sobre todo entre los hombres. Las mujeres de estos dos pueblos, junto con las Bokotas, alcanzan alrededor de 7 años de estudio. Finalmente, el resultado para los Bri Bri es llamativo y puede estar relacionado con posibles errores de declaración censal, tal como se mencionara en capítulos anteriores.

Gráfico 6  
Panamá 2000: promedio de años de estudio de la población indígena de 20 años y más según pueblo de pertenencia, sexo y zona de residencia



Fuente: CELADE (2004).

# mapa 36 PANAMÁ 2000



## referencias

Nº de años de estudios  
Indígena

Hombre  
 Mujer

No Indígena

Hombre  
 Mujer

Nº insuficiente de casos

Población indígena de  
20 años y más de edad

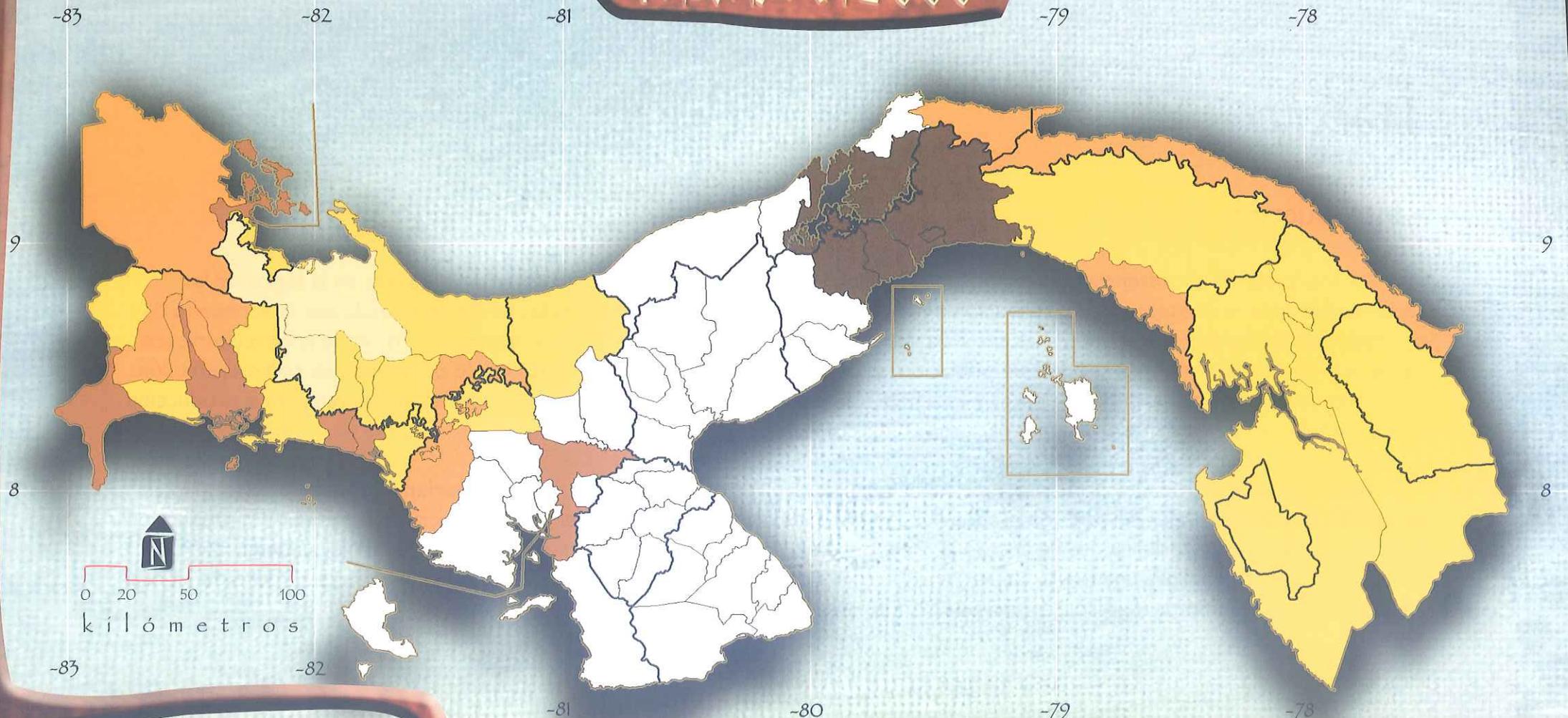
90 - 1.000  
 1.001 - 5.000  
 5.001 - 10.000  
 10.001 - 20.000  
 20.001 - 41.000

Población indígena de 20 años y más  
y promedio de años de estudio  
según condición étnica y sexo,  
por provincia

A vertical decorative border on the left side of the page, featuring a series of colorful geometric and organic patterns in shades of red, yellow, black, and green, reminiscent of traditional indigenous textile designs.

El nivel de instrucción condiciona la inserción al mercado laboral, especialmente en las ciudades, y las brechas étnicas conllevan una desigualdad en las oportunidades de empleo. El promedio de años de estudio de la población indígena de 20 y más años, desagregado por distrito, puede ser observado en el mapa 37. Los valores más altos se presentan en los distritos de La Chorrera, Colón, Panamá, Arraiján y San Miguelito, donde la población indígena adulta tiene entre 7 y 8 años de estudio. Dado que en estos distritos más del 90% de la población indígena adulta reside en ciudades, como referencia se tiene que el promedio urbano para la población no indígena supera los 10 años de estudio.

mapa 37  
**PANAMÁ 2000**



referencias

- Límite Provincial
- Límite Distrital

Promedio de años de estudios de la población indígena

- 1,0 - 2,0
- 2,1 - 3,0
- 3,1 - 4,0
- 4,1 - 7,0
- 7,1 - 8,0

□ N° insuficiente de casos

Promedio de años de estudio de la población indígena de 20 y más años de edad por distrito



# Trabajo

## • Introducción

La economía de subsistencia de los pueblos indígenas, caracterizada por el trabajo de grupo y basada en la lógica de la reciprocidad, el auto consumo y su distribución entre los miembros de la comunidad, está siendo desplazada por la economía de mercado debido, fundamentalmente, a las carencias que sufren en la actualidad los grupos originarios. Por ende la agricultura, una de las actividades más importantes de esta población, es practicada tanto para el consumo propio como para su comercialización. Lo mismo ocurre con la ganadería y la pesca y este hecho se extiende a las actividades manufactureras, que sirven para la producción de objetos de uso propio y de artesanías para ser comercializadas.

Respecto a las actividades primarias, cabe mencionar las difíciles condiciones por las que estarían atravesando las comarcas así como otras zonas rurales del país con predominio indígena. Esto se ve materializado en una tendencia decreciente de la producción agrícola, en las escasas posibilidades de acceso al crédito y en la poca asistencia técnica que los propios indígenas demandarían (PNUD, 2002). Esto conlleva una mayor dependencia económica que genera, a su vez, la necesidad de insertarse al mercado laboral para generar un mínimo de ingresos, en una posición de desventaja frente a la población no indígena.





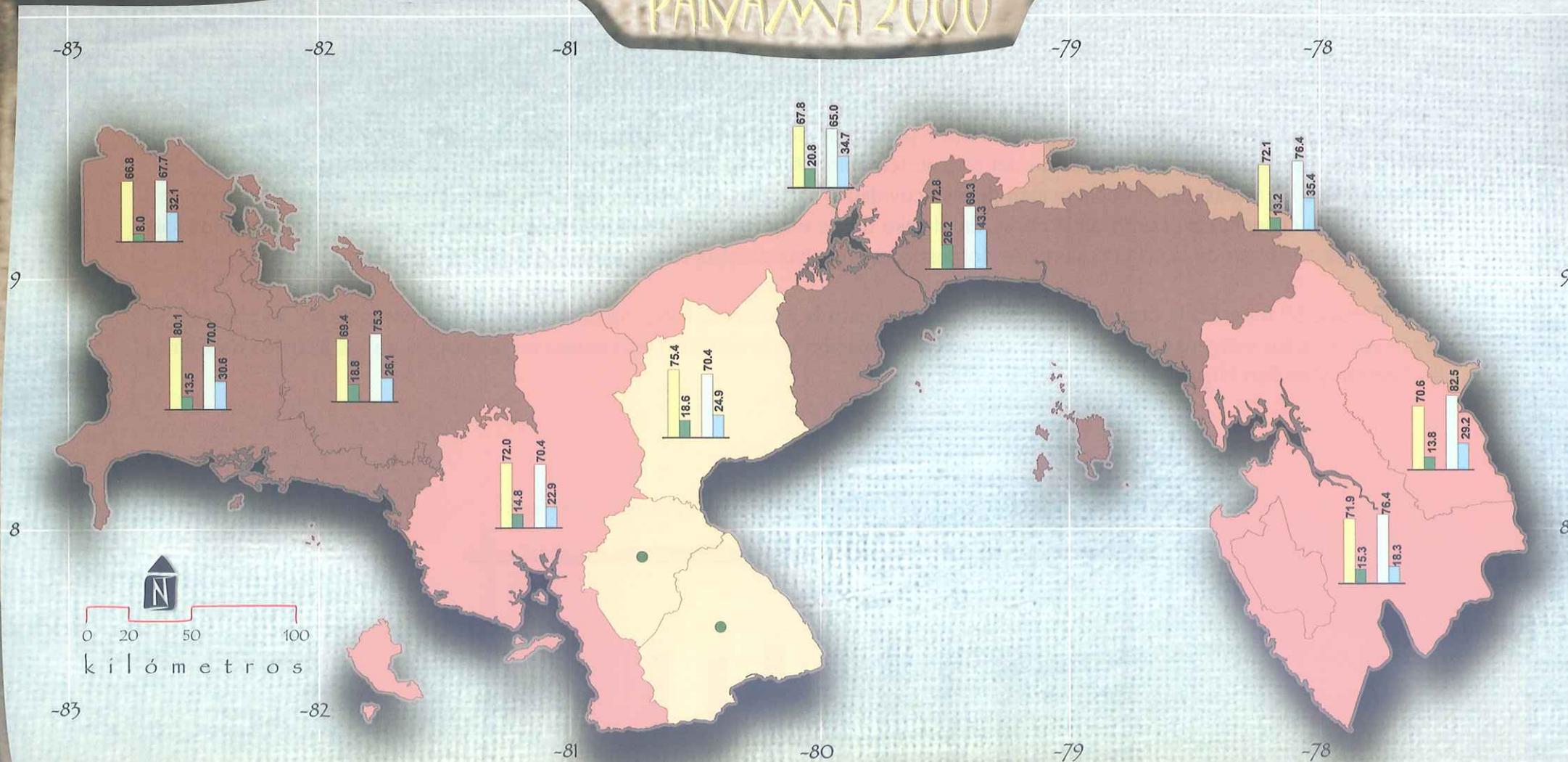
## Población económicamente activa

En el año 2001, la tasa de participación en la actividad económica en Panamá era de 52,4%, para los indígenas era de 44,8%, mientras que para los no indígenas de 53,1%. Estas diferencias según condición étnica se deben principalmente a la baja tasa de actividad que registra el censo para las mujeres indígenas (16,7% versus 36,6% para las no indígenas). La diferencia entre las tasas masculinas era de menos de 2 puntos porcentuales.

Con respecto a este tema, se advierte que la participación económica de la población indígena, especialmente de las mujeres, tiende a ser subestimada. Esto principalmente por dos razones: por un lado existe un sesgo generalizado, independientemente de la etnia, de subestimación del trabajo femenino, sobre todo del trabajo informal o aquel que se realiza en el hogar y por el cual se perciben remuneraciones; tampoco se asigna un valor al trabajo doméstico. Por otra parte, en el caso de los indígenas, en particular de los grupos más tradicionales, resulta difícil extender el concepto de actividad económica dado que los mismos no asignan un valor monetario al trabajo. Más aún, la división del trabajo se establece de acuerdo al género sin distinciones entre las actividades productivas y las reproductivas (Renshaw y Wray, 2004).

En este sentido, las brechas de género y étnicas que se visualizan en el mapa 38 deben tomarse con bastante precaución. Entre los indígenas las diferencias de género fluctúan desde un mínimo de 46,6 puntos porcentuales, en la provincia de Panamá, hasta un máximo de 66,6 puntos, en Chiriquí. En lo que respecta a las brechas según condición étnica y sexo, la mayor diferencia se observa en Bocas del Toro (32,1% de participación entre las mujeres no indígenas y 8,0% entre las indígenas) y la menor en Darién (18,3% y 15,3% respectivamente).

mapa 38  
PANAMÁ 2000



referencias

Porcentaje

Indígena

- Hombre
- Mujer

No Indígena

- Hombre
- Mujer

N° insuficiente de casos

PEA Indígena de 10 años y más

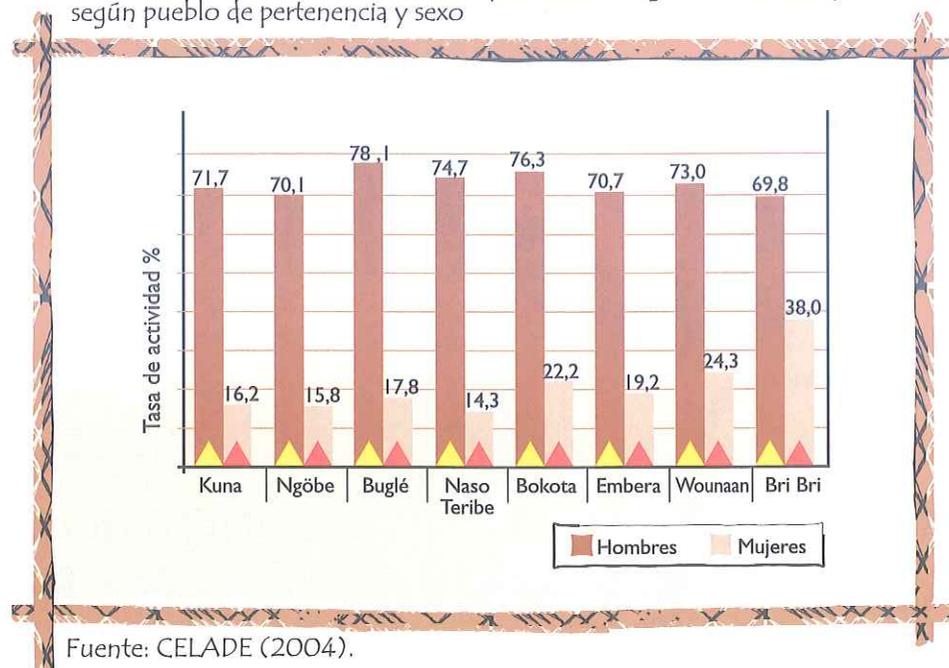
- 70 - 250
- 251 - 1.000
- 1.001 - 5.000
- 5.001 - 10.000
- 10.001 - 30.000

Población indígena de 10 años y más  
económicamente activa  
y tasa de actividad  
según condición étnica y sexo,  
por provincia

El gráfico 7 presenta las tasas de actividad por pueblo de pertenencia y sexo, advirtiendo nuevamente sobre estos resultados y en lo que respecta a una subestimación del trabajo femenino. A modo ilustrativo, las mujeres Kunas, además de dedicarse a la fabricación de las molas, también participan de las actividades agrícolas (en algunas regiones, de la limpieza y quema del terreno, en otras de la cosecha) así como de la pesca. En el caso de las mujeres Ngöbes, trabajan en la siembra y cosecha al ritmo de los hombres, se encargan de la cría de animales domésticos y muchas de ellas confeccionan artesanías y textiles.

El mapa 39 muestra la tasa de actividad económica para la población indígena de 10 años y más, por distrito. Se observa que, según el censo, los indígenas presentan una elevada participación en la actividad económica en la mayoría de los distritos de Chiriquí, en Chimán y en San Miguelito.

Gráfico 7  
Panamá 2000: tasa de actividad de la población indígena de 10 años y más según pueblo de pertenencia y sexo



mapa 39  
PANAMÁ 2000



referencias

- Límite Provincial
- Límite Distrital

Porcentaje PEA Indígena

- 35 - 40
- 40 - 45
- 45 - 50
- 50 - 55
- 55 - 67
- N° insuficiente de casos

Tasa de actividad de la población indígena  
de 10 años y más de edad  
por distrito



## Desocupación

Si bien el censo de población no es la fuente ideal para medir este fenómeno<sup>5</sup>, en base al mismo se afirma que los niveles de desocupación que presenta Panamá son altos, especialmente entre los indígenas donde llega a alcanzar 21,2% entre los hombres de la comarca Emberá y 29,9% entre las mujeres de la provincia de Bocas del Toro (ver mapa 40). Además, la desocupación es mayor entre las mujeres indígenas en seis provincias, de las cuales en cinco sobrepasa el 20%. Un hecho a notar es que en las co-marcas indígenas las tasas de desocupación son mayores entre los hombres, tanto indígenas como no indígenas.

Las desigualdades según condición étnica se suman a las de género, por ejemplo en Bocas del Toro la brecha es de casi 17 puntos porcentuales, con un 29,9% de las mujeres indígenas desocupadas frente a un 13,1% de las no indígenas.

Cabe agregar que, si bien los datos censales arrojan para la comarca Ngöbe Buglé bajos niveles de desocupación, en términos absolutos es una de las provincias con mayor número de mujeres y hombres indígenas desocupados.

# mapa 40 PANAMÁ 2000



## referencias

Porcentaje  
Indígena

Hombre  
Mujer

No Indígena

Hombre  
Mujer

● N° insuficiente de casos

Indígenas desocupados  
de 10 años y más

3 - 100

101 - 250

251 - 500

501 - 1.000

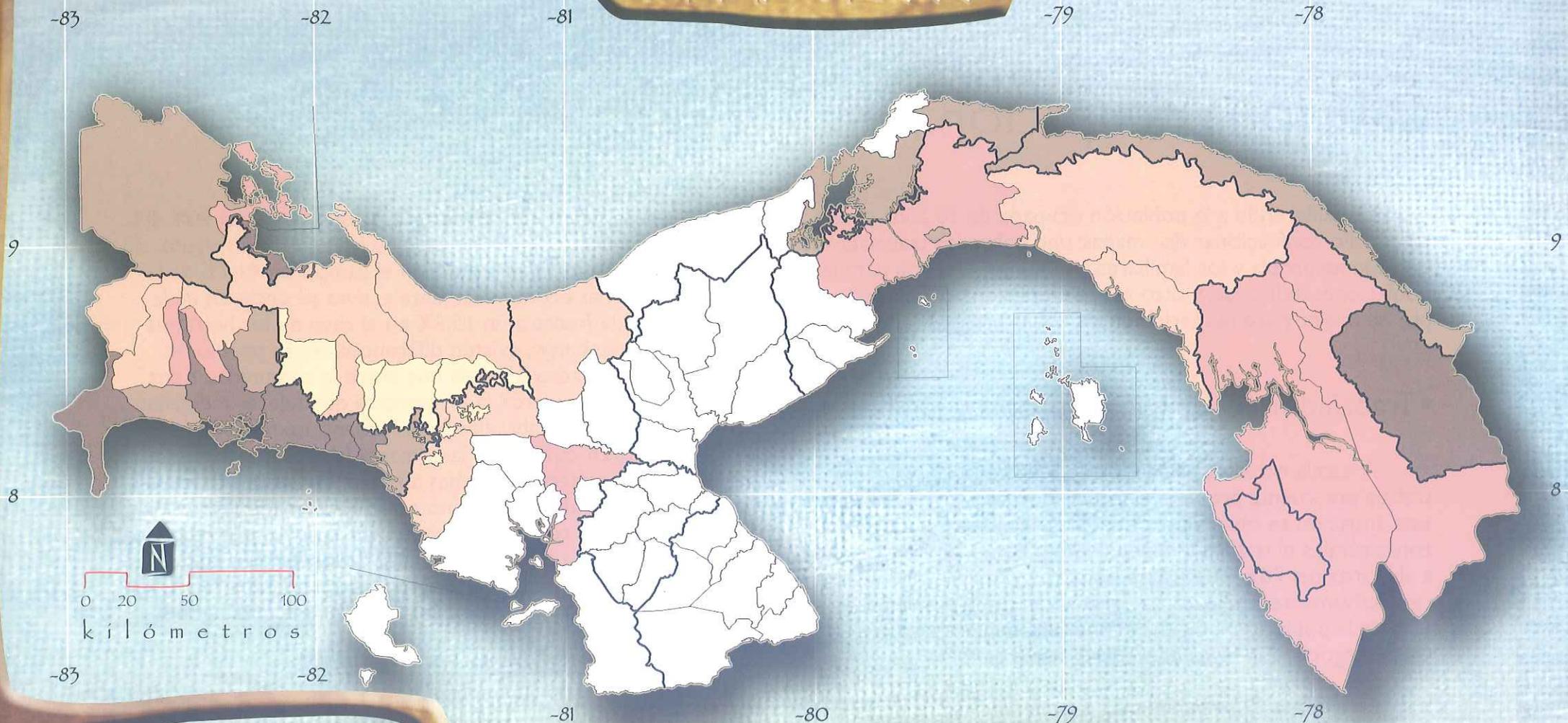
1.001 - 2.400

Población indígena desocupada  
y tasa de desocupación  
según condición étnica y sexo,  
por provincia



En el mapa 41 se presentan los niveles de desocupación indígena por distrito. Se observa, por ejemplo, que en la mayoría de los distritos sureños de la provincia de Chiriquí, en Chiriquí Grande (provincia de Bocas del Toro) y en Cémaco (comarca Emberá) al menos 1 de cada 5 personas está desempleada.

mapa 41  
PANAMÁ 2000



referencias

-  Límite Provincial
-  Límite Distrital

Porcentaje indígenas desocupados

-  2 - 5
-  5 - 10
-  10 - 15
-  15 - 20
-  20 - 36
-  N° insuficiente de casos

Tasa de desocupación de la población indígena  
de 10 años y más de edad  
por distrito

## Categoría ocupacional

Considerando a la población ocupada de 10 años y más, se decidió confeccionar dos mapas: uno sobre los trabajadores por cuenta propia y los familiares, por su importancia para las poblaciones indígenas, y otro sobre empleados o asalariados, por su mayor peso numérico en las zonas urbanas.

### • Trabajadores por cuenta propia y familiares

A escala nacional, alrededor de 6 de cada 10 indígenas trabaja por cuenta propia o es trabajador familiar mientras que esta situación se observa en 3 de cada 10 no indígenas. En las zonas rurales el trabajo independiente o como familiar asciende a algo más del 70% y 80% para hombres y mujeres indígenas, respectivamente. En las zonas urbanas, en cambio, solamente un 13% de la población indígena económicamente activa cae en esta categoría, con leves diferencias según sexo.

En el mapa 42 se pueden ver las diferencias por provincias. Así, el porcentaje de trabajadores independientes o familiares puede llegar a sumar más de un 90%, como ocurre entre las mujeres y hombres indígenas de las comarcas Ngöbe Buglé y Emberá. En cambio, en las provincias de Panamá y Colón, donde los grupos indígenas residen principalmente en las ciudades, la población ocupada por cuenta propia o como trabajador familiar tiene un peso relativo menor, aproximadamente 2 de cada 10 personas caen en estas categorías.

En las zonas rurales, las diferencias de género son más evidentes cuando se observa el porcentaje de trabajadores

familiares separadamente. Cabe agregar que cerca del 90% del trabajador familiar indígena no percibe remuneración alguna, sin distinción por sexo. Es así como, en el campo, un 41,7% de las mujeres indígenas económicamente activas se declaran en la citada categoría frente a un 15,6% en el caso de los hombres indígenas. Sin embargo, existen diferencias según pueblo de pertenencia. El cuadro 6 revela que entre la comunidad Kuna que reside en su comarca, la proporción de mujeres indígenas que se declara como trabajador familiar es incluso menor respecto a la masculina. En cambio, en la comarca Ngöbe Buglé la gran mayoría de las mujeres indígenas aparece bajo esta situación. Por una lado, el trabajo femenino está subestimado (ver gráfico 7) y, por otro, estos resultados sugieren que cuando se lo reconoce es bajo el alero de la inequidad. Más allá de los factores culturales, es el hombre quien maneja el dinero y esto sería una expresión más de la gran discriminación que sufren las mujeres ngöbes (PNUD, 2002).

Cuadro 6  
Comarcas indígenas, año 2000: distribución de la población indígena de 10 años y más económicamente activa, según categoría ocupacional y sexo

Categoría ocupacional	Comarca					
	Kuna Yala		Emberá		Ngöbe Buglé	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Cuenta propia	77,3	65,7	83,4	76,4	64,4	29,8
Trabajador familiar	10,9	3,9	7,9	16,7	28,4	64,1
Empleado	11,4	26,6	7,6	5,3	6,9	3,8
Otras categorías	0,4	3,8	1,1	1,6	0,3	2,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Procesamientos especiales a partir del Censo 2000.

mapa 42  
PANAMÁ 2000



**Porcentaje Indígena**  
 Hombres  
 Mujeres  
**No Indígena**  
 Hombres  
 Mujeres

referencias

**Indígenas trabajadores cuenta propia o trabajo familiar**  
 10 - 500  
 501 - 1.000  
 1.001 - 5.000  
 5.001 - 10.000  
 10.001 - 26.500

● N° insuficiente de casos

Población indígena ocupada como trabajador independiente o familiar y porcentaje de esta categoría según condición étnica y sexo, por provincia

## • Empleados y asalariados

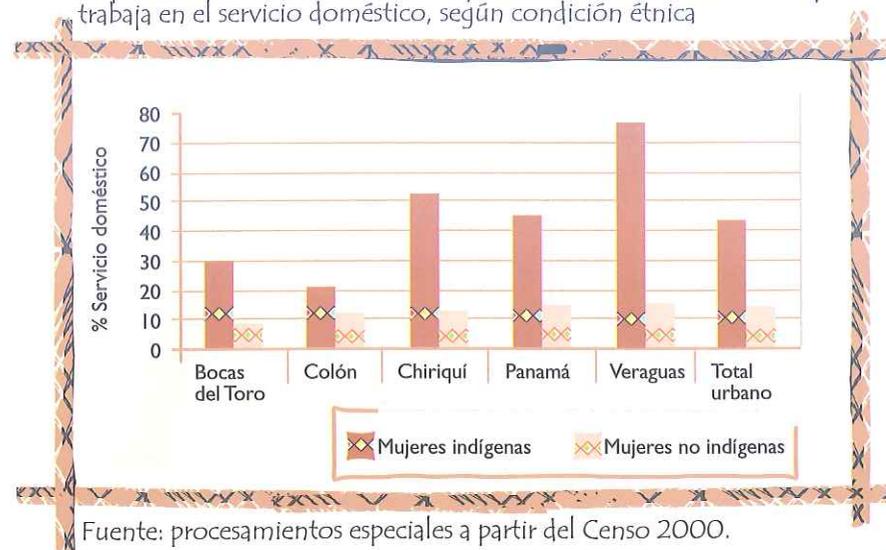
Como se observa en el mapa 43, esta categoría ocupacional pierde importancia en las comarcas, siendo el porcentaje de población indígena asalariada muy bajo, más aún si se lo compara con la población no indígena. Cabe notar que en las provincias de Bocas del Toro y Chiriquí, donde los indígenas residen mayoritariamente en las zonas rurales, el porcentaje de empleados es elevado, sobre todo entre los hombres. El trabajo en las fincas bananeras y en los cafetales en el que suele insertarse esta población no está exento de largas jornadas laborales, percibiendo a cambio magras remuneraciones.

En las provincias de Colón y Panamá, donde los asentamientos son principalmente urbanos, el peso relativo de los asalariados también es importante. Debido a las desigualdades en el nivel de instrucción formal, probablemente acceden a empleos de baja remuneración y en condiciones de mayor precariedad.

Es dable mencionar que en el censo panameño, la pregunta sobre categoría ocupacional incluye separadamente la opción de servicio doméstico (opción que no fue sumada ni a los resultados del mapa 42 ni a los del mapa 43). En las zonas rurales y entre los hombres el peso relativo de esta

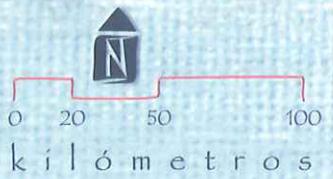
categoría es poco significativo, sin embargo no lo es entre las mujeres de las zonas urbanas. El gráfico 8 pone de manifiesto las desigualdades por condición étnica, adicionales a las de género, con el caso extremo de Veraguas, en donde cerca de un 80% de las mujeres indígenas activas son empleadas domésticas frente a un 15% de las mujeres no indígenas. En las áreas urbanas de Panamá, donde se concentra un número importante de población, algo más del 40% de las mujeres indígenas activas se insertan en el servicio doméstico.

Gráfico 8  
Panamá 2000, zonas urbanas (provincias seleccionadas): porcentaje de población femenina de 10 años y más económicamente activa que trabaja en el servicio doméstico, según condición étnica



Fuente: procesamientos especiales a partir del Censo 2000.

mapa 43  
PANAMÁ 2000



referencias

Porcentaje

Indígena

Hombre

Mujer

No Indígena

Hombre

Mujer

● N° insuficiente de casos

Indígenas empleados

50 - 250

251 - 500

501 - 1.000

1.001 - 5.000

5.001 - 10.000

Población indígena asalariada o empleada y porcentaje de esta categoría ocupacional según condición étnica y sexo, por provincia



## Rama de actividad

Con relación al sector de la economía en la que se inserta la población ocupada, se decidió construir un mapa para cada una de las tres ramas principales, a saber: actividades primarias, secundarias y terciarias.

- Población ocupada en actividades primarias

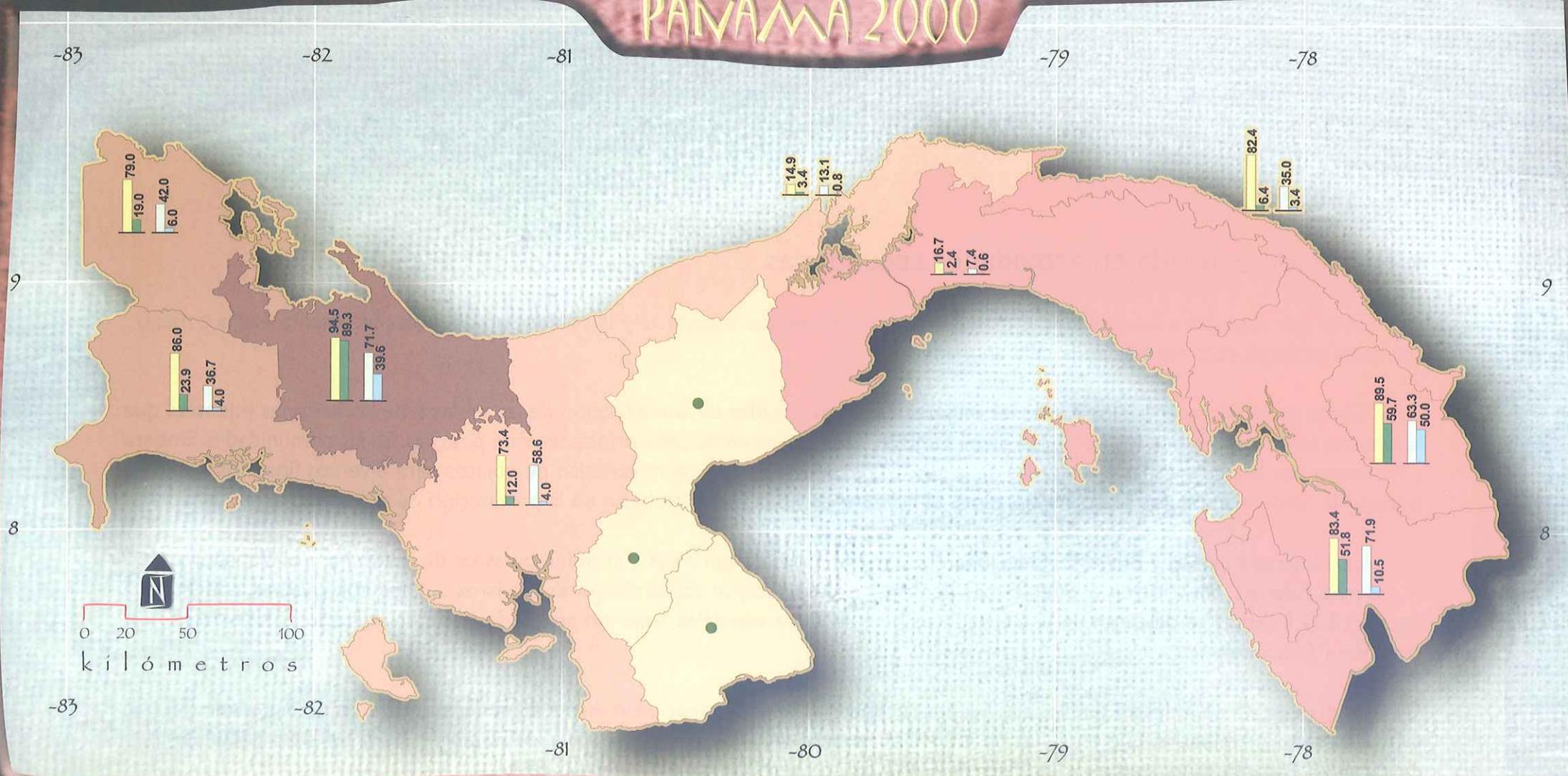
El mapa 44 corresponde a la población ocupada en actividades primarias y confirma que esta es la actividad predominante en las comarcas Ngöbe Buglé y Emberá y en la provincia de Darién, tanto para los hombres como para las mujeres indígenas. También lo es entre los hombres de Kuna Yala.

Como ya se mencionara, en casi todos los grupos indígenas de Panamá las mujeres participan en la agricultura. En la mayoría de los casos los hombres son responsables de la limpieza del terreno mientras que ellas, así como otros miembros de la familia, tales como niños/as y ancianos, participan más activamente de la siembra y de la cosecha.

Los indígenas también practican la pesca y la cacería. Entre las comunidades Ngöbe y Buglé, por ejemplo, es tradicional la pesca y caza de la tortuga para consumo propio y también para la venta. Entre los Kunas, la pesca es una actividad primordial debido a la gran cantidad de alimento marino en la dieta. Sin embargo, la sobreexplotación de la fauna marina, en particular de la langosta, que es el principal producto de exportación de Kuna Yala, está afectando seriamente la seguridad alimenticia de su población (Ventocilla y otros, s/f). La sobrepesca por comerciantes de fuera y dentro de la comarca, así como la destrucción del bosque tropical constituyen temas emergentes que los propios pueblos indígenas y el Estado deben atender.

En las provincias de Bocas del Toro y Chiriquí el 79% y 86% de los hombres indígenas ocupados se insertan, respectivamente, en esta rama de la economía (ver mapa 44). En las zonas rurales de Bocas del Toro, el trabajo independiente masculino es cercano al 40% y aproximadamente la mitad es empleado de empresas privadas. En Chiriquí, en cambio, la gran mayoría de trabajadores rurales en actividades primarias es asalariada dentro del ámbito privado (aproximadamente el 81%). Es relevante examinar las condiciones laborales de estos trabajadores, los montos que perciben y/o a los que se ven obligados a vender su mano de obra, en síntesis, el estado de situación del ejercicio de sus derechos.

mapa 44  
**PANAMÁ 2000**



referencias

- |                            |  |
|----------------------------|--|
| <b>Porcentaje Indígena</b> | <b>Indígenas ocupados en actividades primarias</b> |
| Hombre                     | 20 - 100   |
| Mujer                      | 101 - 1.000  |
| <b>No Indígena</b>         | 1.001 - 5.000                                      |
| Hombre                     | 5.001 - 10.000                                     |
| Mujer                      | 10.001 - 27.000                                    |
| N° insuficiente de casos   |  |

Población indígena ocupada en actividades primarias y porcentaje de ocupados en esta rama según condición étnica y sexo, por provincia



- Población ocupada en actividades secundarias

En lo que respecta a las actividades manufactureras, se destaca la cestería y la confección de molas (artesanía hecha a mano con telas multicolores) además de la talla en madera.

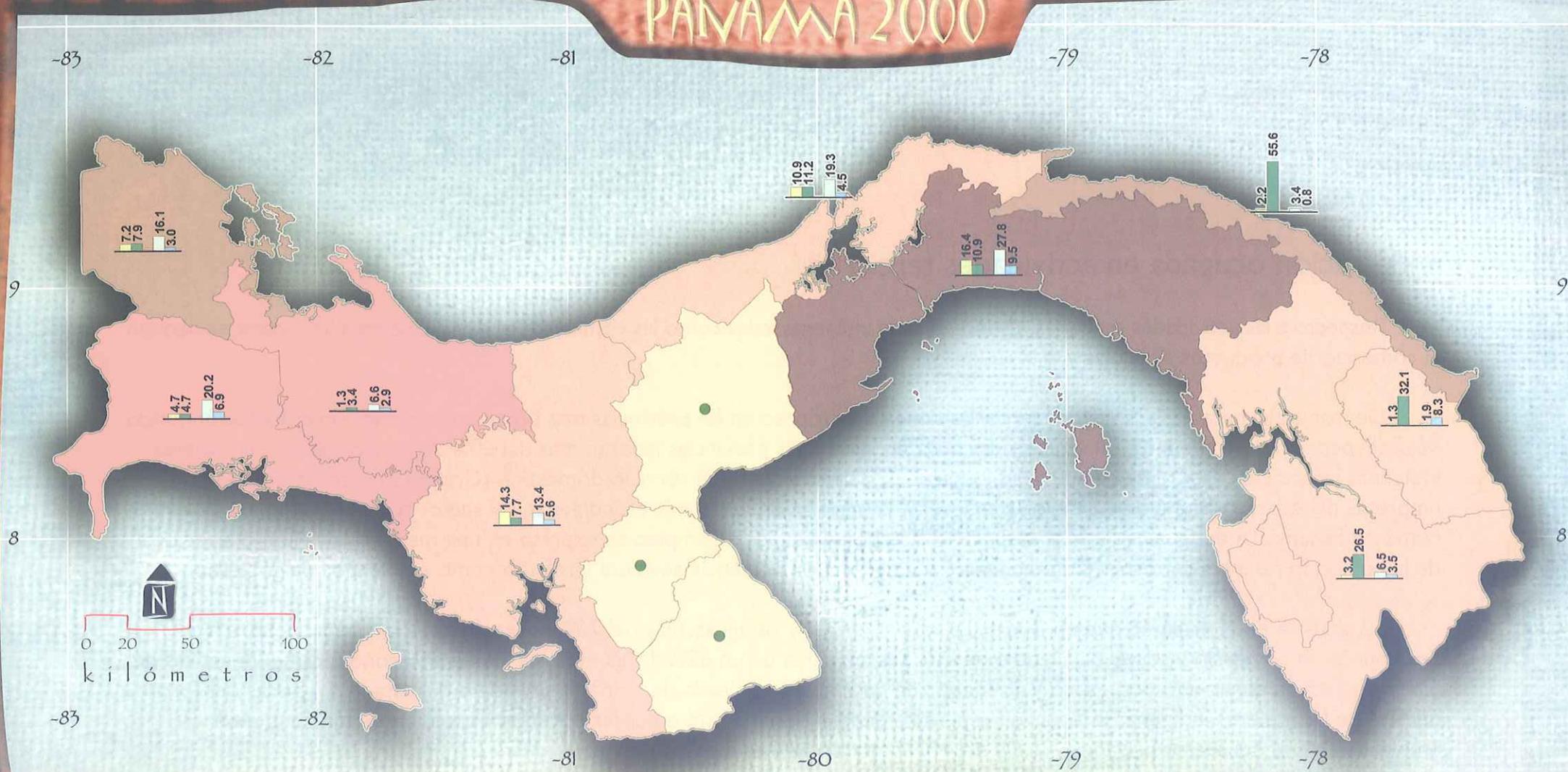
Como ya se dijera, entre los Kunas las mujeres están encargadas de la confección de las molas y de las hamacas mientras que la cestería es practicada por los hombres. Estos también hacen tallas en madera, principalmente piraguas. En las comunidades Emberá y Wounann son las mujeres las encargadas de la cestería produciendo una gran variedad de objetos para diversos fines; los hombres trabajan la madera. Entre los Naso Teribe, tanto el hombre como la mujer trabajan en la producción de artesanías.

Las mujeres Ngöbes y Buglés confeccionan bolsas para fines comerciales y grandes canastos de tejido para el transporte de la cosecha. Además, constituyen el pueblo más dedicado a la confección de las chaquiras (collares hechos con cuentas, conchas y huesos). Los Bokotas se destacan en el trenzado manual de fibras vegetales, tejiendo cestas de carácter utilitario con diversos tamaños y funciones.

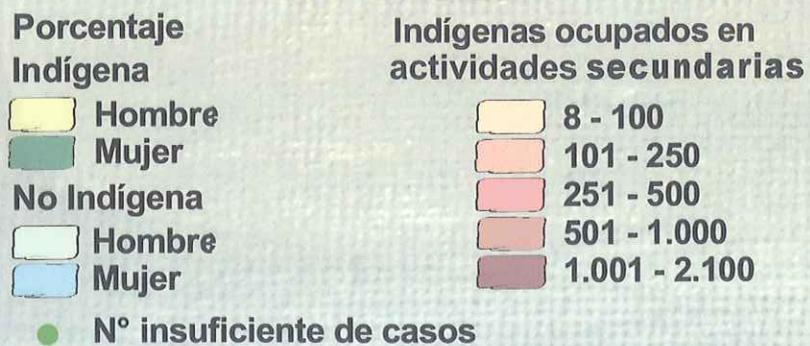
En el mapa 45 se muestra que las actividades secundarias tienen mayor peso entre las mujeres indígenas de Kuna Yala (55,6%) y Emberá (32,1%), mientras que entre las no indígenas no pasa del 10%. Con respecto a los hombres, las actividades secundarias destacan en Panamá, tanto entre los indígenas (16,4%) como entre los no indígenas (27,8%).

Dos aspectos importantes a considerar en el seno de las políticas son en cuánto las comunidades logran vender sus productos y quiénes controlan el mercado y se benefician de la comercialización de sus artesanías.

mapa 45  
PANAMÁ 2000



referencias



Población indígena ocupada en actividades secundarias y porcentaje de ocupados en esta rama según condición étnica y sexo, por provincia



- **Población ocupada en actividades terciarias**

Respecto a las actividades terciarias, algunos grupos indígenas, tales como las comunidades Kuna, Emberá y Wounann, se dedican al comercio de productos agrícolas y artesanías.

De manera general, las actividades terciarias tienen mayor peso en las provincias más urbanizadas como Panamá y Colón (mapa 46). Independiente de la condición étnica y del sexo, en las citadas provincias laboran más del 60% de los ocupados. Las mujeres indígenas insertas en esta rama de actividad lo hacen principalmente en el servicio doméstico (Gráfico 8) o como empleadas de empresas privadas; en esta última categoría se inserta la mayoría de los hombres indígenas del sector terciario, tanto en Colón como en Panamá. La desigualdad étnica respecto a las oportunidades de empleo se expresa en una mejor calificación ocupacional de la población no indígena. Estos últimos tienen, además, mayor presencia absoluta y relativa como empleados de gobierno.

Se observa en el mapa 46 que en Bocas del Toro, Chiriquí y Veraguas, más del 70% de las mujeres indígenas ocupadas se desempeña en comercio y servicios. Dentro de este sector, cerca de un 62% de las mujeres indígenas económicamente activas de Chiriquí está en el servicio doméstico y alrededor de un 27% es empleada de empresa privada o del estado. En Bocas del Toro un 40% de las mujeres indígenas insertas en esta rama de la economía está en el servicio doméstico, alrededor de un 46% es empleada (24,7% del sector privado y 21,6% del público) y un 12% es independiente.

# mapa 46 PANAMÁ 2000



## referencias

Porcentaje Indígena

Hombre  
Mujer

No Indígena

Hombre  
Mujer

● N° insuficiente de casos

Indígenas ocupados en actividades terciarias

30 - 100

101 - 500

501 - 1.000

1.001 - 5.000

5.001 - 9.500

Población indígena ocupada en actividades terciarias y porcentaje de ocupados en esta rama según condición étnica y sexo, por provincia

# Capítulo IV

## Vivienda, hogar y familia



## Contenidos Capítulo IV

## Vivienda, hogar y familia

	pág.		pág.
Características de la vivienda	118	Hogar y familia	126
• Hacinamiento	118	• Jefatura femenina	128
• Material de la vivienda	120	• Hogares extensos y compuestos	128
• Acceso a agua potable	122	• Cuadro 7 Panamá 2000: distribución de los hogares según tipo de hogar, por condición étnica del jefe de hogar y zona de residencia	128
• Servicios sanitarios	124		
Notas	130		
Definición de indicadores	132-135		
Bibliografía	136		





## Características de la vivienda

Las variables relacionadas con las características materiales y de acceso a servicios de infraestructura, pretenden dar cuenta de las brechas en las condiciones globales de habitabilidad que usufructúan indígenas y no indígenas en Panamá. No obstante, hay que tener presente que los criterios de habitabilidad para las viviendas urbanas son distintos a las rurales y que las viviendas indígenas rurales también son muy distintas a las de los no indígenas.

### • Hacinamiento

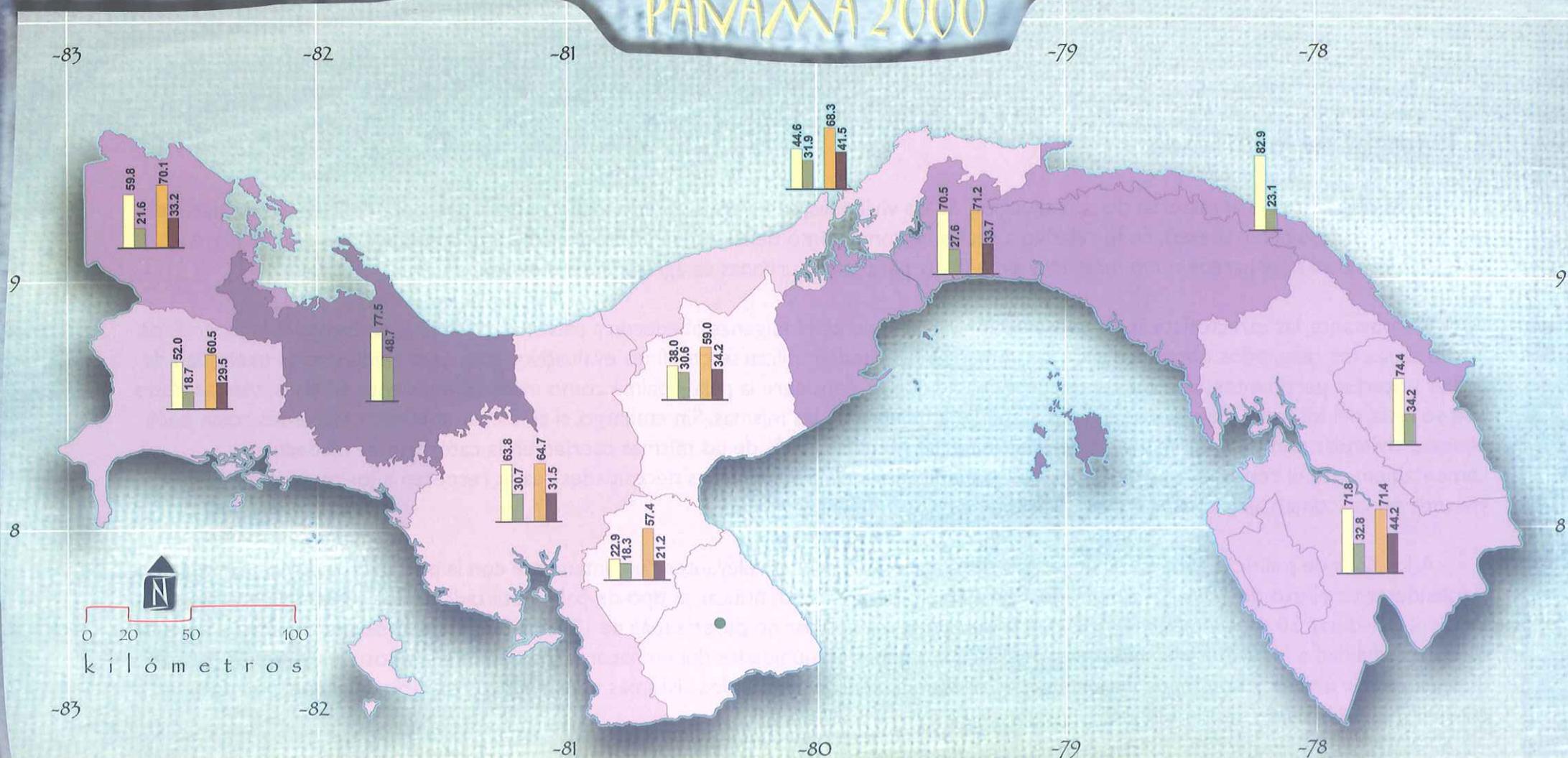
El mapa 47 muestra que el hacinamiento en Panamá es alto, especialmente en el sector rural y entre los indígenas. Se puede notar, además, que los niveles de hacinamiento de las viviendas indígenas son más altos en las comarcas de Kuna Yala (82,9%) y Ngöbe Buglé (77,5%). Sin embargo, estos resultados constituyen más bien una constatación de sus formas de vida.

En efecto, los Kunas viven en bohíos de paja y caña brava, casi sin mobiliario, donde se encuentra siempre presente la hamaca. Las viviendas están compuestas de una habitación que sirve como dormitorio (Casa Grande) y una reservada a las faenas domésticas y la preparación de alimentos (Casa de Fuego). Debido al crecimiento poblacional, algunas comunidades y sobre todo aquellas que se asientan en las islas, se han visto obligadas a reducir el tamaño de los bohíos y construirlos más cerca unos de otros. En este sentido, un indicador más apropiado para identificar las situaciones de hacinamiento en las comarcas debería tomar en cuenta estos aspectos (por ejemplo, tamaño y distancia de las construcciones) más que la cantidad de personas por dormitorio.

Por otra parte, la vivienda de los pueblos Ngöbe y Buglé es circular, construida directamente sobre el piso y con techo cónico aunque han habido cambios en algunas regiones: en Chiriquí, por ejemplo, existe tendencia a la formación de pequeños caseríos que no suelen tener, por lo general, más de 10 casas de familias emparentadas. El mobiliario se reduce a plataformas que se adosan a las paredes, cubiertas con cuero de vaca que sirven para dormir, algún banco fabricado de un pedazo de tronco y, en algunos casos, hamacas (Los indios de Panamá, 1994).

Finalmente, se observa en el mapa que las brechas de hacinamiento según condición étnica se extienden al medio urbano y, aunque respondan a factores culturales, en las ciudades este fenómeno tiene otras implicancias, en particular para la salud.

# mapa 47 PANAMÁ 2000



## referencias

### Rural

- Jefes de hogar indígena
- Jefes de hogar no indígena

### Urbano

- Jefes de hogar indígena
- Jefes de hogar no indígena
- N° insuficiente de casos

### Viviendas indígenas con hacinamiento

- 10 - 100
- 101 - 1.000
- 1.001 - 2.500
- 2.501 - 5.000
- 5.000 - 13.000

Viviendas con jefe de hogar indígena en situación de hacinamiento y porcentaje de viviendas con esta deficiencia según condición étnica del jefe de hogar y área de residencia, por provincia



- Material de la vivienda

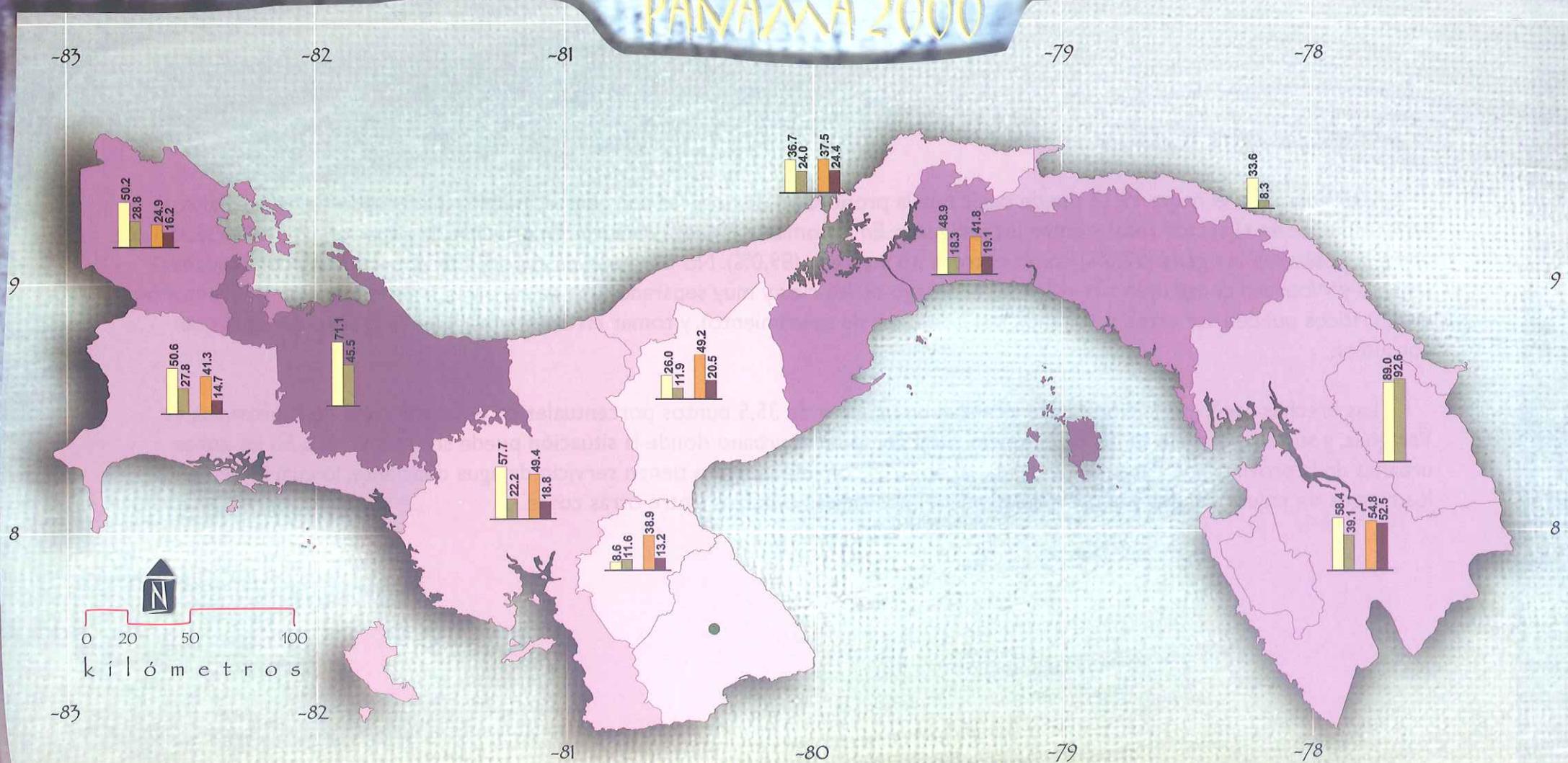
En lo que respecta al material de construcción de las viviendas, se ha considerado inadecuado si presenta deficiencias en paredes y/o techos y/o pisos (ver anexo). En lo relativo a techo, se toma como deficiente la *paja* o *penca* u *otro material* y con *piso de tierra* u *otro*. Con relación a las paredes: *otro material* y *sin pared* y para zonas urbanas se agrega *paja* o *penca*.

No obstante, las características de construcción de las viviendas indígenas obedecen a patrones culturales, ambientales y geográficos. Por lo tanto, los resultados obtenidos para las comarcas no pueden utilizarse con fines evaluativos sino para evidenciar la necesidad de definir criterios pertinentes. Es totalmente cuestionable que se considere la paja y palma como material deficiente en las comarcas, dado que se trata del material idóneo y adecuado al medio ambiente de las mismas. Sin embargo, si se tomaran como deficientes solamente aquellas viviendas con techo construido de otro material, no más del 1% de las mismas caerían en la categoría de inadecuadas. Lamentablemente el censo no permite construir un indicador que discrimine las necesidades reales respecto a los materiales de la vivienda en las comarcas y zonas rurales de asentamientos indígenas.

A los fines de políticas públicas es necesario desarrollar indicadores relevantes conjuntamente con la población indígena. Un aspecto a considerar es el uso del material apropiado. Por ejemplo, se podría identificar el tipo de palma utilizado en los techos, ya que la palma *weruk* puede durar 30 años y más, mientras que la *wannuk*, cerca del mar no duraría más de 10 años (Ventocilla y otros, s/f). Otro elemento es la accesibilidad a los materiales naturales, puesto que algunas comunidades deben hacer largos viajes a los bosques vírgenes para su obtención. Por último, y no menos importante, es el conocimiento y uso de los sistemas constructivos tradicionales que, por diversas razones, puede haberse ido perdiendo.

Por lo anterior, a partir del mapa 48 se enfatizan los resultados para las áreas urbanas. Si bien los porcentajes de viviendas con al menos un material inadecuado son más bajos que en el medio rural, las brechas según condición étnica persisten. Por ejemplo, alcanza un máximo de 28,6% entre los indígenas de Darién y de 4,3% entre los no indígenas.

# mapa 48 PANAMÁ 2000



## referencias

### Rural

- Jefes de hogar indígena
- Jefes de hogar no indígena

### Urbano

- Jefes de hogar indígena
- Jefes de hogar no indígena
- N° insuficiente de casos

### Viviendas indígenas con abastecimiento de agua inadecuado

- 3 - 100
- 101 - 1.000
- 1.001 - 2.500
- 2.501 - 5.000
- 5.000 - 12.000

Viviendas con jefe de hogar indígena y abastecimiento de agua inadecuado y porcentaje de viviendas con esta deficiencia según condición étnica del jefe de hogar y área de residencia, por provincia

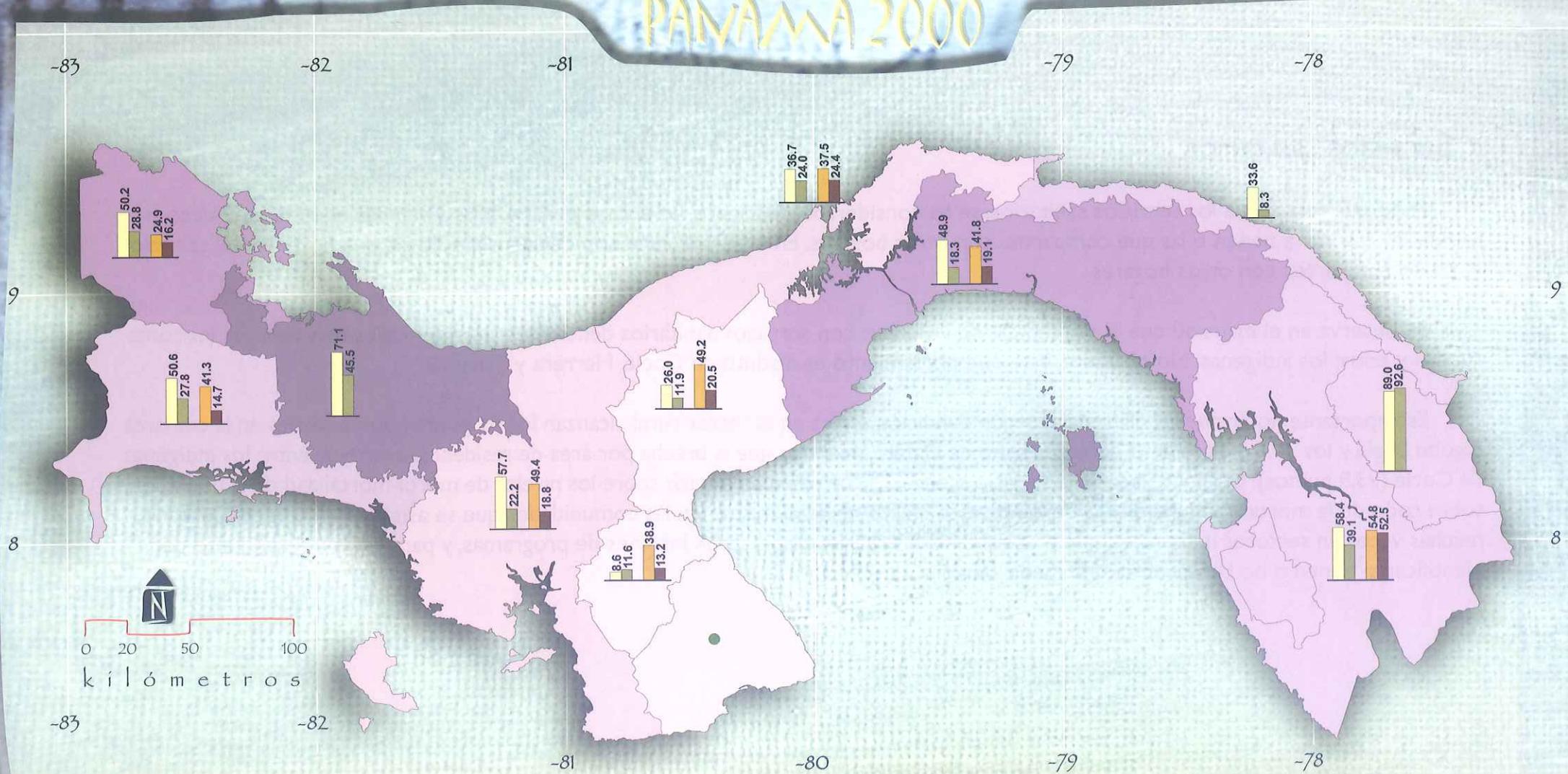


- Acceso a agua potable

Considerando el mapa 49, se puede decir que la proporción de hogares con abastecimiento inadecuado de agua es alto, especialmente en el sector rural y entre los indígenas. En la comarca Emberá existiría, en principio, la situación más adversa, tanto entre la población indígena (92,6%) como entre la no indígena (89,0%). No obstante, es importante notar que las comunidades Emberá y Wounaan construyen sus viviendas a lo largo de los ríos y muy separadas una de las otras. Habría que examinar, entonces, cuán críticos pueden ser estos resultados (así como los de saneamiento), y tomar en cuenta más bien la calidad del agua que consumen.

Las brechas según condición étnica alcanzan un máximo de 35,5 puntos porcentuales en el sector rural de la provincia de Veraguas, y son sistemáticas tanto en el medio rural como en el urbano donde la situación puede ser más crítica. En las zonas urbanas de la provincia de Panamá 4 de cada 10 hogares con jefe indígena tienen servicio de agua deficiente, lo cual incrementa los riesgos de enfermedades y la mortalidad infantil por causas evitables, entre otras cosas.

# mapa 49 PANAMÁ 2000



## referencias

### Rural

- Jefes de hogar indígena
- Jefes de hogar no indígena

### Urbano

- Jefes de hogar indígena
- Jefes de hogar no indígena
- N° insuficiente de casos

### Viviendas indígenas con abastecimiento de agua inadecuado

- 3 - 100
- 101 - 1.000
- 1.001 - 2.500
- 2.501 - 5.000
- 5.000 - 12.000

Viviendas con jefe de hogar indígena y abastecimiento de agua inadecuado y porcentaje de viviendas con esta deficiencia según condición étnica del jefe de hogar y área de residencia, por provincia



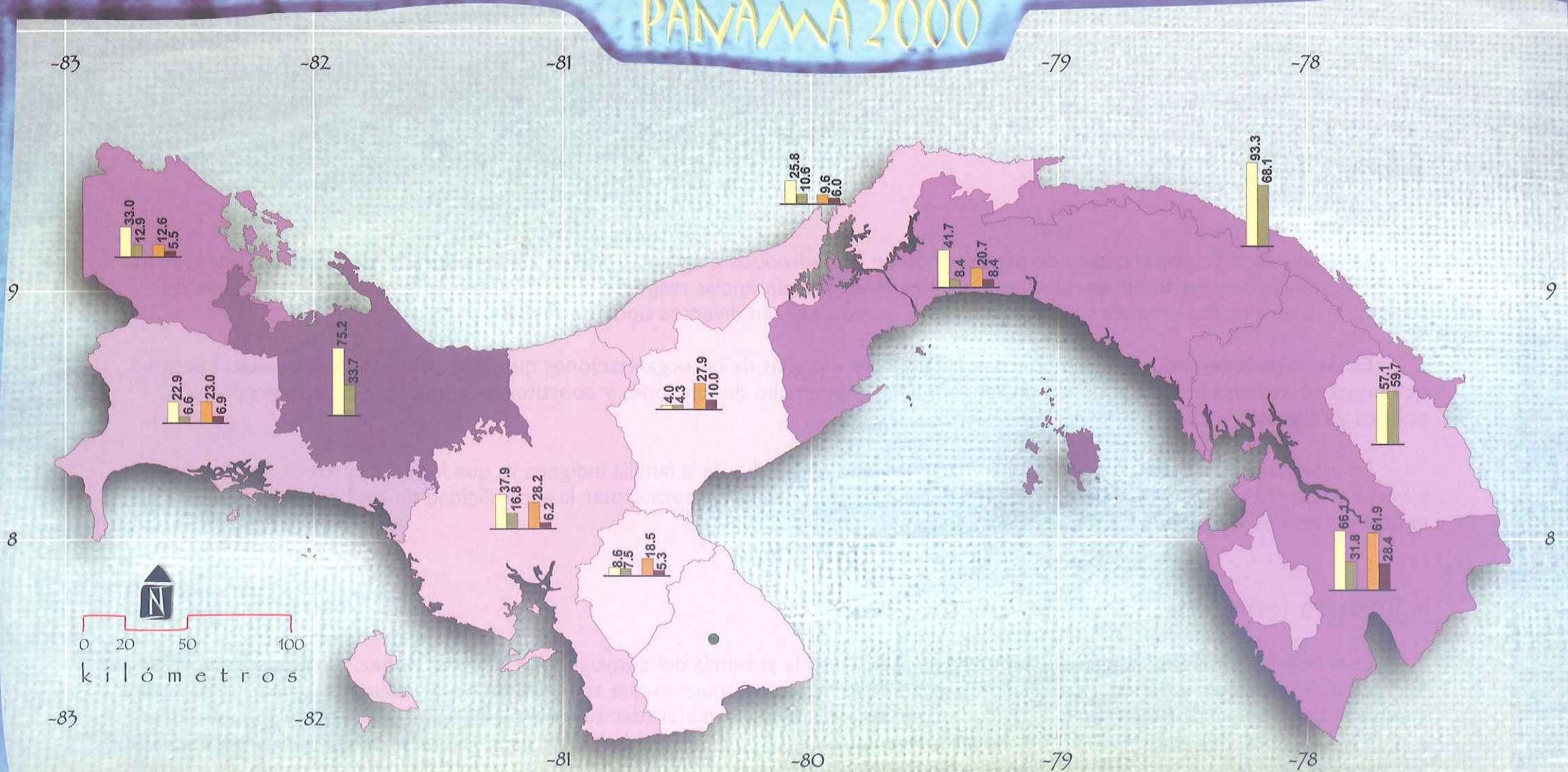
- **Servicios sanitarios**

En lo que respecta a los servicios sanitarios, se ha considerado deficiente, en el caso urbano, a las viviendas que utilizan hueco o letrina, las que no la tienen o las que comparten con otros hogares. En el sector rural son deficientes sólo las que no tienen el servicio o que lo comparten con otros hogares.

Se observa en el mapa 50 que el porcentaje de viviendas con servicios sanitarios deficientes alcanza niveles más altos en las zonas rurales y entre los indígenas. No obstante, este comportamiento es distinto en Coclé, Herrera y Panamá.

Es importante notar que las diferencias según condición étnica en el sector rural alcanzan los 41 puntos porcentuales en la comarca Ngöbe Buglé y los 33,5 puntos en el sector urbano de Darién, mientras que la brecha por área de residencia es mayor entre los indígenas de Coclé (23,9 puntos). La falta de acceso a servicio sanitario tiene efectos directos sobre los niveles de morbi-mortalidad de la población, sobre todo de la mortalidad infantil. No obstante, este efecto no es el mismo en las comunidades que se asientan en el medio urbano, muchas veces en sectores marginales, que en comunidades rurales dispersas. A los fines de programas, y para estas últimas, junto con identificar si tienen o no baño habría que medir también su utilización.

mapa 50  
PANAMÁ 2000



referencias

Rural

- Jefes de hogar indígena
- Jefes de hogar no indígena

Urbano

- Jefes de hogar indígena
- Jefes de hogar no indígena
- N° insuficiente de casos

Viviendas indígenas con servicios sanitarios deficientes

- 4 - 100
- 101 - 500
- 501 - 1.000
- 1.001 - 5.000
- 5.001 - 12.000

Viviendas con jefe de hogar indígena y servicios sanitarios deficientes y porcentaje de viviendas con esta deficiencia según condición étnica del jefe de hogar y área de residencia, por provincia



# Hogar y familia

La familia es el principio básico de organización de los individuos en grupo sociales. Cada cultura ha desarrollado una enorme diversidad de reglas y costumbres relativas a prohibiciones y preferencias respecto al matrimonio, la familia y el parentesco, de acuerdo a determinadas creencias y valores. En este sentido existen diversos tipos de familia.

En las sociedades industriales modernas, la familia es una más de las organizaciones que forman la estructura social mientras que en las sociedades indígenas tienen un rango mucho más amplio de funciones y constituyen la unidad básica de producción, política y religiosa.

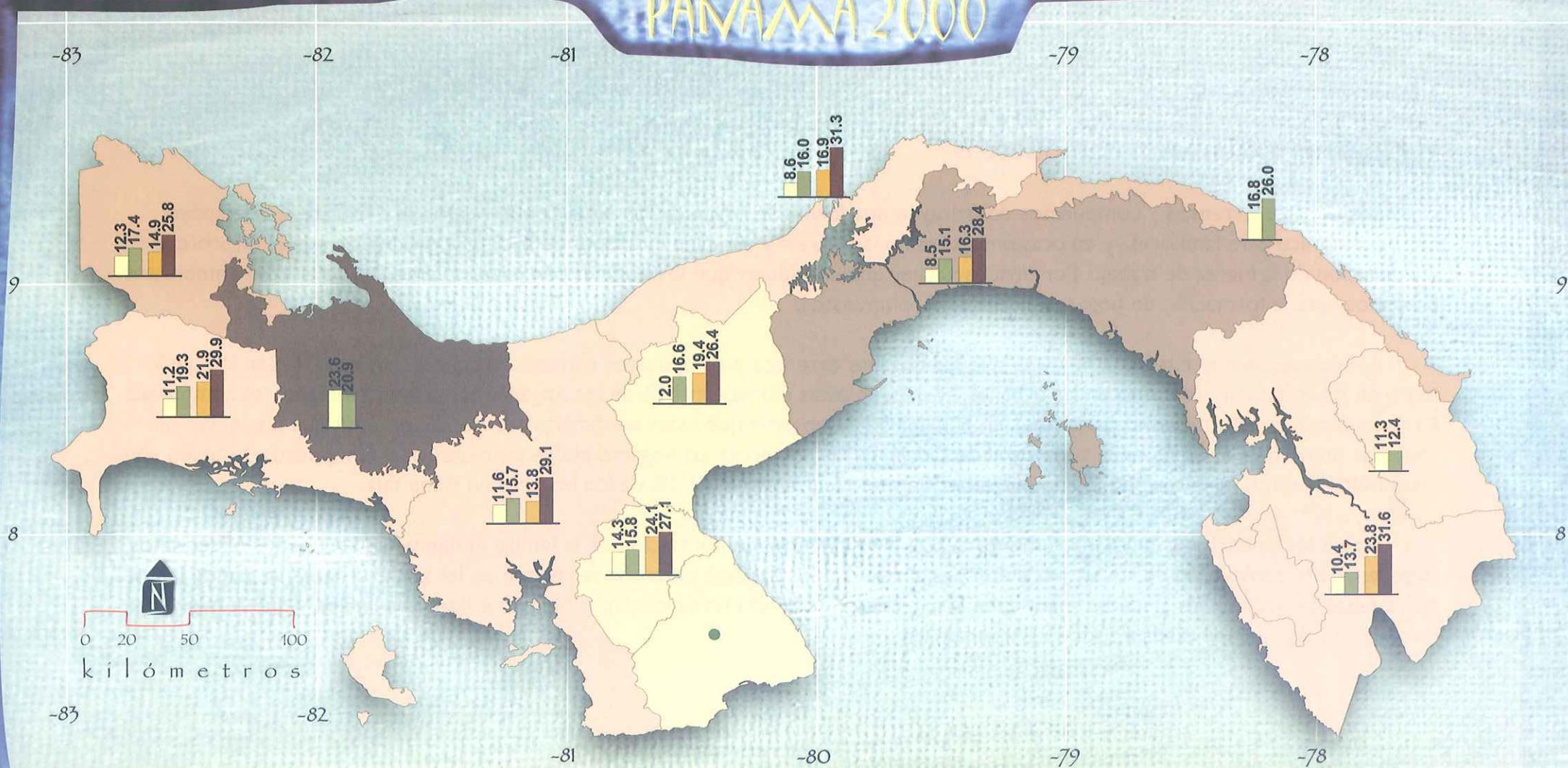
En este sentido, los censos presentan limitaciones para el estudio de la familia indígena ya que los conceptos de familia, vivienda y hogar utilizados por éstos no siempre tienen el refinamiento necesario para captar la especificidad de los hogares y familias existentes en una vivienda.

## • Jefatura femenina

En términos generales, la jefatura femenina se asocia con la ausencia del cónyuge (por soltería, viudez, separación, divorcio, migración del cónyuge) y tiende a crecer con la edad de la mujer. Las mujeres que son jefes de hogar suelen tener baja escolaridad y exhiben tasas de participación en la actividad económica relativamente elevadas aunque los ingresos que reciben son inferiores a la de los varones. Por este motivo, tales hogares frecuentemente cuentan con bajos ingresos, lo que propicia la incorporación de los menores de edad a la actividad económica. Lo anterior, sin embargo, debe contextualizarse al mundo indígena, ya que por ejemplo en aquellos grupos matrilocales y matrilineales como los Kunas, uno esperaría que las mediciones arrojaran una alta jefatura femenina no necesariamente por ausencia del cónyuge.

El mapa 51 muestra los porcentajes de jefas de hogar según condición étnica y área de residencia. En él se observa que la jefatura femenina es, de manera general, un fenómeno más urbano y aparece con más frecuencia entre los no indígenas. En la población indígena, el mayor porcentaje de hogares encabezados por mujeres se encuentra en el sector urbano de Herrera (24,1%). En la comarca Ngöbe Buglé aproximadamente 1 de cada 4 hogares está encabezado por una mujer y es allí donde se tiene el mayor número absoluto de casos. En la comarca Kuna Yala, los resultados no serían coherentes con las reglas y costumbres de la etnia, por lo cual la operacionalización de este fenómeno, incluyendo la forma de hacer la pregunta censal, debería revisarse.

mapa 51  
PANAMÁ 2000



referencias

Rural

- % Jefas de hogar indígena
- % Jefas de hogar no indígena

Urbano

- % Jefas de hogar indígena
- % Jefas de hogar no indígena
- N° insuficiente de casos

Jefas de hogar Indígenas

- 3 - 100
- 101 - 500
- 501 - 1.000
- 1.001 - 2.000
- 2.001 - 3.800

Jefas de hogar indígena  
y porcentaje de mujeres jefas de hogar  
según condición étnica y área  
de residencia, por provincia

## • Hogares extensos y compuestos

Los hogares extensos y compuestos constituyen una forma de organización familiar que responde a estrategias de apoyo socioeconómico para familiares -y, en ocasiones, para no familiares- y cumplen funciones de socialización, crianza, sustento, protección y ampliación de la fuerza de trabajo. Por otra parte, hay que considerar que los hogares con jefatura femenina constituyen ambientes propicios para la formación de hogares extensos y compuestos.

A nivel nacional, el cuadro 7 muestra que los hogares extensos y compuestos son más frecuentes en la población indígena, tanto en las zonas rurales como en las urbanas, es más, en estas últimas un 14% de los hogares con jefatura indígena es compuesto (constituido por parientes y no parientes). En el mapa 52 se observa que estas tendencias por condición étnica se presentan en todas las provincias, excepto en la zona rural de Coclé. En las comarcas los hogares indígenas extensos y compuestos también son proporcionalmente mayores que los no indígenas, llegando a alcanzar el 81,1% de los hogares en Kuna Yala.

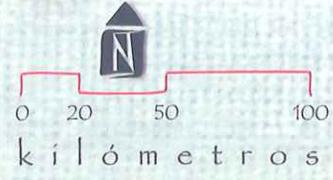
Pese a las limitaciones en el instrumento censal para captar la conformación de la familia indígena, los resultados observados sugieren el mantenimiento de sus pautas culturales. Dado que los hogares extensos se repiten en las zonas urbanas, se puede inferir que a pesar de vivir en las ciudades mantienen la estructura de familia tradicional, posiblemente ligados a linajes, y que la migración involucraría en muchos casos a todo el grupo familiar.

Cuadro 7  
Panamá 2000: distribución de los hogares según tipo de hogar,  
por condición étnica del jefe de hogar y zona de residencia

Tipo de hogar	Jefe de hogar indígena		Jefe de hogar no indígena	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Unipersonal	8,0	5,9	12,3	14,9
Nuclear	35,5	40,3	51,3	51,9
Extenso	42,6	47,1	29,3	28,4
Compuesto	13,9	6,6	7,0	4,8
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: procesamientos especiales del Censo 2000.

# mapa 52 PANAMÁ 2000



## referencias

### Porcentaje

- |               |                          |   |
|---------------|--------------------------|---|
| <b>Rural</b>  | Hogares indígenas        | Hogares Indígenas extensos y compuestos |
|               | Hogares no indígenas     | 10 - 100                                |
| <b>Urbano</b> | Hogares indígenas        | 101 - 500                               |
|               | Hogares no Indígenas     | 501 - 1.000                             |
|               | N° insuficiente de casos | 1.001 - 5.000                           |
|               |                          | 5.001 - 9.000                           |

Hogares indígenas extensos y compuestos y porcentaje de este tipo de hogares según condición étnica y área de residencia, por provincia



# Notas

## Capítulo I, página 21

1 Se observó, además, una presencia importante del grupo Bri Bri en la ciudad de Panamá. Un rápido análisis de la migración absoluta, de la migración reciente y de la pregunta sobre residencia materna, pone en duda la explicación de este fenómeno por causa de la movilidad territorial y conduce a pensar que pueden haber errores de declaración y/o en el procesamiento censal. Sin embargo se debe examinar más exhaustivamente la información antes de expresar una conclusión definitiva al respecto.

## Capítulo II, página 25

2 Esta es la tasa con base en datos censales. De acuerdo a las estimaciones vigentes, la tasa global de fecundidad para el período 1995-2000 es de 2,8 y para el período 2000-2005 es de 2,7.

## Capítulo II, página 45

3 Expresa la cantidad de hombres por cada 100 mujeres. Se calcula haciendo el cociente entre el número de hombres y el número de mujeres multiplicado por 100. El comportamiento esperado de este indicador es poco mayor de 100 al nacimiento, acercándose a 100 a medida que la edad aumenta y disminuyendo en las edades avanzadas debido a la mayor longevidad femenina. Discrepancias con respecto a este comportamiento pueden reflejar una migración selectiva según sexo y edad. En el caso de las personas de edad se combina el efecto de la migración con el de mayor longevidad femenina.

## Capítulo III, página 77

4 “Velar porque, para ese mismo año (2015), los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria y porque tanto las niñas como los niños tengan igual acceso a todos los niveles de enseñanza” (Declaración del Milenio).

## Capítulo III, página 99

5 En la región, los censos suelen subestimar el nivel de desocupación cuando se compara con resultados provenientes de encuestas diseñadas especialmente para captar el fenómeno.





# Definición de indicadores

Dado que los indicadores se desagregan por condición étnica, cabe aclarar que la población indígena se determina a partir de la pregunta censal incluida en el cuestionario individual, sobre pertenencia a un grupo indígena. Se excluyeron del análisis los casos ignorados.

## I. Tamaño y distribución territorial

### Porcentaje de población indígena por área geográfica

Población indígena en un área geográfica dividida por el total de población del área, multiplicado por 100.

*Desagregación geográfica: provincia y distrito.*

### Distribución de la población indígena por pueblo de pertenencia, por provincia

Población indígena de un determinado grupo o pueblo en una provincia dividida por el total de población indígena de la provincia.

### Porcentaje de población indígena urbana por provincia

Población indígena urbana de una provincia dividida por la población indígena de la misma provincia, multiplicado por 100.

## II. Dinámica demográfica

### Tasa Global de Fecundidad

Es el número de hijos que, en promedio, tendría una mujer de una cohorte hipotética de mujeres que durante su vida fértil tuvieran sus hijos de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad del período en estudio, y no estuvieron expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil. Se calculó por método indirecto (Manual X de Naciones Unidas).

### Mortalidad Infantil

Es la probabilidad que tiene un recién nacido de morir antes de cumplir un año de vida. En la práctica, se define como el cociente entre las defunciones de menores de un año, ocurridas en un lapso de tiempo, y los nacimientos ocurridos en el mismo período. Se calculó por método indirecto (Manual X de Naciones Unidas).

### Migrantes recientes

Total de personas que al momento del censo residían en un área geográfica distinta a la residencia que tenían en un período anterior. Habitualmente se toman 5 años previos al censo, pero en el caso de Panamá se tomaron 4,3 años (enero 1996 a mayo del 2000).

### Tasa de Migración Neta

Expresa el aporte que hace la migración al cambio de la población, en el período de tiempo considerado.

Tasa Inmigración = (población inmigrante a un área geográfica/4,3) / ((total población residente al momento del censo + total población residente en 1996)/2) \* 1000

Tasa Emigración = (población emigrante de un área geográfica/ 4,3) / ((total población residente año del censo + total población residente en 1996)/2) \* 1000

Tasa Migración Neta = Tasa Inmigración - Tasa Emigración

*Desagregación: condición étnica y sexo.*

### Índice de Masculinidad

Total de hombres de un área geográfica dividido por el total de mujeres del área geográfica, multiplicado por 100.

*Desagregación: condición étnica, por provincia y por distrito*

### Porcentaje de población por grupos de edades

Población de un determinado grupo de edad dividida por la población total, multiplicado por 100

Grupos de edades: 0 – 14; 15 – 59; 60 y más

*Desagregación: condición étnica y sexo, por provincia; indígenas por distrito*

### Pirámides de población

Se construyeron a partir de la distribución por edad y sexo de la población, según condición étnica.

## III. Características socioeconómicas

### Educación

#### Tasa de analfabetismo:

Población de 15 años y más que no sabe leer y escribir dividida por la población de 15 años y más, multiplicado por 100.

*Desagregación: etnia y sexo, por provincia; total indígena por distrito.*

#### Asistencia escolar por grupo de edades:

Población de un determinado rango de edad que asiste a algún establecimiento educativo dividida por el total de la población de ese rango de edad, multiplicado por 100.

Rangos de edades: 4-5; 6-11; 12-17; 18-22 años.

*Desagregación: etnia y sexo, por provincia; total indígena por distrito.*

#### Promedio años de estudio de la población adulta

Suma de los años de estudios de las personas de 20 y más años dividida por el total de personas de esa misma edad.

*Desagregación: etnia y sexo, por provincia; total indígena por distrito.*

### Trabajo

#### Población Económicamente Activa (PEA)

Suma de la población ocupada y desocupada de 10 años y más, dividida por la población de 10 años y más, multiplicado por 100.

*Desagregación: etnia y sexo, por provincia; total indígena por distrito.*

#### Tasa de desocupación

Población desocupada de 10 años y más dividida por la PEA, multiplicado por 100.

*Desagregación: etnia y sexo, por provincia; total indígena por distrito.*



#### Porcentaje de ocupados por cuenta propia + trabajadores familiares

Población ocupada de 10 años y más que declaró trabajar por cuenta propia más población ocupada de 10 años y más que declaró realizar trabajo con familiar, dividida por la población ocupada de 10 años y más, multiplicado por 100.

*Desagregación: etnia y sexo, por provincia*

#### Porcentaje de empleados

Población ocupada de 10 años y más que declaró ser empleado dividida por la población ocupada de 10 años y más, multiplicado por 100.

*Desagregación: etnia y sexo, por provincia*

#### Porcentaje de población ocupada en actividades primarias

Población de 10 años y más ocupada en agricultura, pesca y explotación de minas dividida por la población ocupada de 10 años y más, multiplicado por 100.

*Desagregación: etnia y sexo, por provincia*

#### Porcentaje de población ocupada en actividades secundarias

Población de 10 años y más ocupada en industria manufacturera, electricidad y construcción dividida por la población ocupada de 10 años y más, multiplicado por 100.

*Desagregación: etnia y sexo, por provincia*

#### Porcentaje de población ocupada en actividades terciarias

Población de 10 años y más ocupada en comercio, hoteles, restaurantes, transporte, financieras, actividades inmobiliarias, administración pública, enseñanza, servicios sociales, actividades comunitarias, hogares privados y organismos extraterritoriales, dividida por la población ocupada de 10 años y más, multiplicado por 100.

*Desagregación: etnia y sexo, por provincia*

## IV. Vivienda y hogar

### Características de las viviendas

#### Porcentaje de viviendas en situación de hacinamiento

Rural : total de viviendas con más de 3 personas por cuarto dividido por el total de viviendas, multiplicado por 100.

Urbano: total de viviendas con más de 2 personas por cuarto dividido por el total de viviendas

*Desagregación: según condición étnica del jefe de hogar y zona de residencia, por provincias.*

### Porcentaje de viviendas con abastecimiento de agua inadecuado

Total de viviendas con abastecimiento de agua inadecuado dividido por el total de viviendas, multiplicado por 100.

Criterio para definir "inadecuado":

Viviendas abastecidas por agua lluvia, pozo superficial, río o quebrada, carro cisterna u otro, o, por acueducto pero con la instalación de cañería fuera de la vivienda.

*Desagregación: según condición étnica del jefe de hogar y zona de residencia, por provincias.*

### Porcentaje de viviendas con al menos un material inadecuado

Total de viviendas con pared y/o techo y/o piso inadecuado dividido por el total de viviendas, multiplicado por 100.

Criterios para definir "inadecuado":

Pared: Urbano: paja, penca, otro material, sin pared

Rural: Otro material, sin pared

Techo: Para urbano y rural: paja o penca u otro material

Piso: Para urbano y rural: tierra u otro

*Desagregación: según condición étnica del jefe de hogar y zona de residencia, por provincias.*

### Porcentaje de viviendas con servicios sanitarios deficientes

Total de viviendas con saneamiento inadecuado dividido por el total de viviendas, multiplicado por 100.

Criterios para definir "deficiente":

Urbano De hueco o letrina, no tiene o compartido con otros hogares

Rural No tiene o compartido con otros hogares

*Desagregación: según condición étnica del jefe de hogar y zona de residencia, por provincias.*

## Hogar y familia

### Jefatura de hogar femenina

Total de hogares con jefatura mujer dividido por el total hogares, multiplicado por 100.

*Desagregación: según condición étnica del jefe de hogar, zona de residencia, por provincias.*

### Porcentaje de hogares extensos y compuestos

Total de hogares extensos y compuestos dividido por el total de hogares, multiplicado por 100.

Criterios:

Extenso: Jefe de hogar con o sin cónyuge, con o sin hijos más otros familiares.

Compuesto: Jefe con/sin cónyuge, con/sin hijos, con/sin otros familiares más otros no parientes.

*Desagregación: según condición étnica del jefe de hogar, zona de residencia, por provincias.*



# Bibliografía

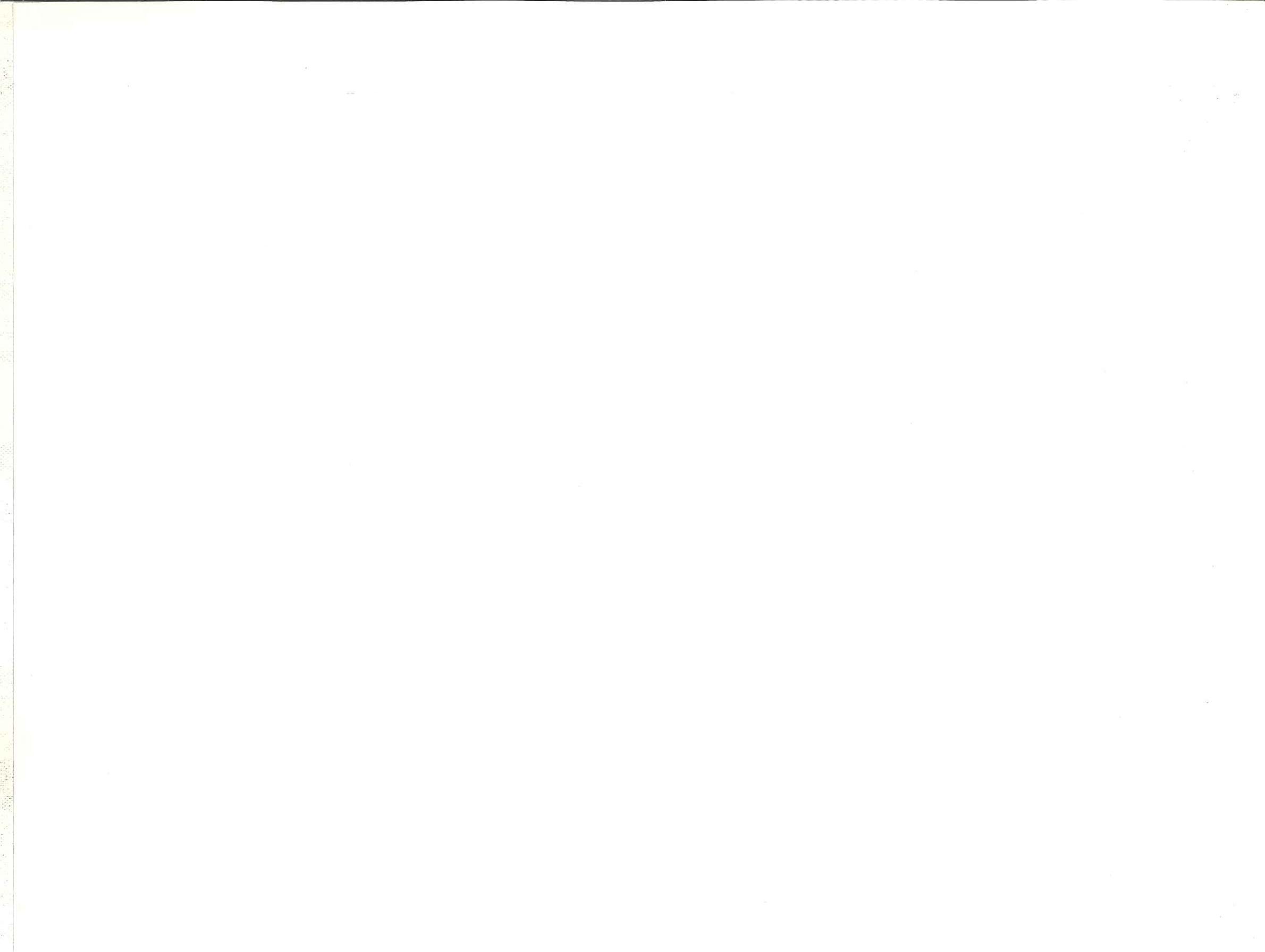
CELADE (2004). La población indígena de Panamá: diagnóstico sociodemográfico a partir del Censo 2000. Informe preliminar realizado por la consultora Elena Coba, en el marco del proyecto BID-CEPAL "Los pueblos indígenas y la población afrodescendiente a partir de los censos". Inédito.

Los indios de Panamá. (1994), Madrid, Distribuidora Lewis.

PNUD (2002). Informe Nacional de Desarrollo Humano de Panamá. Panamá, Pacífico S.A.

Renshaw, John y Wray, Natalia (2004). Indicadores de pobreza indígena. Borrador preliminar, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C.

Ventocilla, Jorge; Herrera, Heraclio; y Núñez, Valerio (s/f). El espíritu de la tierra. Plantas y animales en la vida del pueblo Kuna. Icaria, Milenrama.





Proyecto: "Los pueblos indígenas y la población afrodescendiente en los censos"